

ISSN 2718 8183

JULIO 2022

IV CUADERNILLO DE EXTENSIÓN EN ARTES

La imaginación frente a la
contingencia: andares colectivos



extensión



facultad
de artes



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

ISSN 2718 8183

JULIO 2022

IV CUADERNILLO DE EXTENSIÓN EN ARTES

La imaginación frente a la
contingencia: andares colectivos



Universidad
Nacional
de Córdoba

Autoridades

Hugo Oscar Juri

RECTOR UNC

Ramón Pedro Yanzi Ferreira

VICERRECTOR UNC

Ana Mohaded

DECANA FACULTAD DE ARTES

Federico Sammartino

VICEDECANO FACULTAD DE ARTES

Alicia Cáceres

SECRETARIA DE EXTENSIÓN

COMPILACIÓN

Alicia Cáceres

Leticia Floriani

Lucía Rinero

AUTORES/AS ARTÍCULOS

Actis Denis, Albrecht Micaela, Alessio Guillermo, Andrada Daniel Nicolas, Arossa Andrea, Barral Marisol, Belén Martina Emiliana, Beltramone Fátima, Berger Aldana, Burgos Sosa Mandrile Lunar, Galletti Baldi Clara, Cavanagh Inés, Cornaglia Sofía, Del Val Mariana, De la Horra Ana E., Di Marco Azul, Díaz Julieta, Estarellas Natalia, Flores María Laura, Forné Pojomovsky Isabella, García Ana Lucía, Gazal Chalhub Octavio Elías, Guidugli Sabrina, González Patricia Ana, González Pablo, Grill Judith B., Ledesma Pellarín Lorena, Lemme Daniel, Molina Ferrer Cinthya Valeria, Moyano Cortéz Nehuén, Osorio Griselda, Pillichody Consuelo, Ramirez Natalia Belen, Rapagnani Luca, Sarmiento Andrea, Villarreal Rivarola Diego

DISEÑO

Marina Fernández

Prosecretaría de Comunicación Institucional - Área de Diseño

Facultad De Artes UNC

Índice

Palabras de bienvenida. <i>Alicia Cáceres</i> _____	6
Extensión, docencia e investigación: articulaciones hacia la integralidad de funciones _____	9
● La extensión universitaria, un lugar para abonar la radicalización democrática. <i>Griselda Osorio</i> _____	10
● Los frisos de la selva. <i>Guillermo Alessio</i> _____	21
● Atelier a cielo abierto	
- Atelier a Cielo Abierto: el arte del descarte. La re-significación de los residuos en una operación artístico-cultural. <i>Sofía Cornaglia y Diego Villarreal Rivarola</i> _____	36
- Atelier a cielo abierto. Construcción de instrumentos musicales en el Infiernillo. <i>Pablo González, Lorena Ledesma Pellarín y Andrea Sarmiento</i> _____	46
Proyectos de extensión en artes realizados durante 2021 _____	57
● Experiencias de intercambio con mujeres y disidencias privadas de su libertad. <i>Micaela Albrecht, Andrea Arossa, Mariana del Val, Sabrina Guidugli y Daniel Lemme</i> _____	58
● Caleidoscopio Vocal : ampliando la mirada sobre las múltiples posibilidades de la técnica vocal aplicada a la interpretación musical y al diálogo permanente con el acompañamiento pianístico en agrupaciones corales. <i>Patricia Ana González, Isabella Forné Pojomovsky, Ana Lucía García, Octavio Elías Gazal Chalhub, Daniel Nicolás Andrada y Cinthya Valeria Molina Ferrer</i> _____	70
● Entre vistas docentes. Profes de teatro, voces protagonistas. Docentes de teatro que construyen saberes desde sus prácticas. <i>Inés Cavanagh y Fátima Beltramone</i> _____	84
● Experiencias sensibles en la escuela: las infancias como protagonistas de las prácticas bioconstructivas en territorios serranos. <i>Natalia Estarellas, Emiliana Belén Martina, Marisol Barral, Julieta Díaz, Nehuén Moyano Cortéz y María Laura Flores</i> _____	100
● Proyecto: Historias que suenan y resuenan. <i>Denis Actis, Consuelo Pillichody y Natalia Belén Ramirez</i> _____	114

Experiencias extensionistas en las voces de estudiantes _____	126
● Experiencia extensionista Artes, ESI e Interculturalidad: La escuelita aprende y enseña. <i>Lunar Burgos Sosa Mandrile y Clara Galletti Baldi</i> _____	128
● Radio La Chispa. Comunicación con acento cubano. <i>Luca Rapagnani</i>	
● Saberes, Sabores y Sentires. Reflexiones sobre un proyecto extensionista en el que dialogan el arte y el alimento. <i>Ana E. de la Horra y Judith B. Grill</i> _____	144
● “Hilos Culturales”: Experiencia y reflexiones de estudiantes ayudantes alumnos en el marco del programa universitario de extensión. <i>Aldana Berger, Azul Di Marco y Nehuén Moyano Cortéz</i> _____	156





Palabras de bienvenida

Como casi siempre, al asomarnos a una nueva lectura se nos ofrece la posibilidad de un viaje. Un viaje que nos invita a alimentar nuestros propios andares a partir de lo que nos cuentan de otros mundos, de otros encuentros, de otros.

Esta vez no haremos la excepción. Les invitamos a subirse a este colectivo que reúne una diversidad de voces y miradas. Desde una butaca, el pasillo, el fondo o adelante, en soledad o acompañades, pueden pasar, un poquito más acá, acérquense que hay lugar, en ronda o en fila como prefieran, búsquense un lugarcito cómodo desde donde poder escuchar; pero sabiendo también que al sumergirse en las experiencias y reflexiones que aquí compartimos, el convite es también a tomar la palabra.

El viaje al que les invitamos con la cuarta edición del *Cuadernillo de Extensión en Artes* tiene varias particularidades que conocemos y otras que seguramente sobrevendrán en las subjetividades de cada una de ustedes.

Entre las particularidades que conocemos, podemos contarles el qué, de qué se trata, cuáles son las articulaciones que le dan forma y sentidos y que hoy se integran dando testimonio, como si se tratase de una fotografía instantánea que sintetiza el trabajo de todo un año.

Este cuadernillo reúne un conjunto de narraciones y reflexiones sobre los andares colectivos transcurridos desde y en el tiempo extraordinario de la pandemia. Escritos realizados en un tiempo que seguramente recordaremos con la preponderancia de la incertidumbre y el dolor que trajo consigo, a lo que se suman las desigualdades que sabemos que nos deja aún sin haberse retirado del todo. Sin embargo, casi alardeando la militancia del optimismo que alimenta los encuentros donde transformarnos junto a otros, aquí hacemos foco en la imaginación.

La pandemia nos puso en la exigencia ineludible de repensar estructuralmente las prácticas extensionistas. Así como en otros ámbitos debimos redefinir las estrategias pedagógicas, las urgencias vitales, las vinculares, las laborales, las ambientales y demás esferas de la vida social.

Rondas, redes y tramas son imágenes que metaforizan asiduamente nuestros modos de encuentro y creación. El compartir cercano, físico, presencial, grupal, con abrazos, mates y criollos, debió ser reinventado para que pudiera seguir siendo próximo pero también seguro. Asimismo, el aislamiento fue un tiempo para visitar otros viajes anteriores y afianzar los sentidos de los mismos, incluso construir nuevas lecturas sobre estos.

Nos enfocamos en recuperar y reivindicar esos esfuerzos. Los esfuerzos de unos por imaginar e inventar estrategias que pudieran desafiar la contingencia; así como los esfuerzos de otros de sobreponerse a la parálisis del aislamiento insuflándole potencia productiva a la intimidad reflexiva.

De allí que en esta edición, el cuadernillo reúne un conjunto de escritos que, como planos detalles de una película, nos adentran en las particularidades del desarrollo de algunas experiencias, en la problematización de la curricularización de la extensión, en la politicidad de las prácticas y perspectivas extensionistas, etc. y en conjunto pueden dar cuenta –como en un plano general– de la complejidad que resulta de la trama de relaciones y participaciones diversas.

Concentramos los esfuerzos en reconocer algunos de los cruces donde los sentidos y las perspectivas son puestas en tensión, donde como hilos tienden a anudarse y que en cada ocasión intentamos desajustar los enredos, imaginar alternativas, alimentar procesos. Poco a poco, al parecer

los hilos se van aflojando y la trama respira. Entonces, es así como en esta edición nos encontramos con: reflexiones que problematizan la relación entre perspectiva extensionista y procesos de democratización; al mismo tiempo que resuenan los ecos de la formación en curricularización de la extensión al revisar experiencias que son miradas a través de nuevos cristales; así como se despliegan las palabras de los equipos de los proyectos en las voces de las organizaciones, les estudiantes, becarios, egresados, docentes y referentes comunitarios.

Por último, les retengo brevemente para contarles parte del cómo, que también tuvo su carácter excepcional. La producción de esta edición quedó atravesada por la transición entre el final de la gestión de Lucía Rinero en la Secretaría de Extensión y el inicio de la mía. De allí que me toca prologar un trabajo que reúne en gran medida el esfuerzo de Lucía y que ha sido sostenido laboriosa y cotidianamente por Leticia Floriani y por Cintia Brunetti garantizando desde la gestión administrativa, ambas desde el equipo de la secretaría. Ellas son los hilvanes invisibles de esta trama.

Ahora sí, sin más aclaraciones, encendemos luces y motores.

Emprendemos este recorrido con la expectativa que las reflexiones aquí compartidas despierten en quienes nos lean el cosquilleo del deseo. Ese deseo que entendemos como requisito necesario al momento de involucrarnos en cada viaje propuesto por una práctica extensionista trazada, como pregonamos, desde la perspectiva del diálogo de saberes.

Alicia Cáceres

Secretaria de Extensión
Facultad de Artes



Extensión, docencia e
investigación: articulaciones
hacia la integralidad
de funciones





La extensión universitaria, un lugar para abonar la radicalización democrática

AUTORES/AS:

Griselda Osorio

Facultad de Artes UNC

griselda.osorio@unc.edu.ar

Sobre las funciones y sentidos de la extensión en artes

En el ámbito de la extensión universitaria coexisten diversos enfoques que discuten su función y su relación con la comunidad. Estas posiciones diversas tienen variados matices; van desde *el asistencialismo*, donde la universidad tiene como compromiso la satisfacción de carencias y la construcción del acceso a los bienes, a una acción entendida como espacio de construcción de *diálogos de saberes*. Un espacio de conocimiento tiene la posibilidad de crecer cuando se discuten sus supuestos y esto habilita las ideas que muchas veces son expresadas como emergencias de una alteridad que hasta ese momento no es reconocida.

El ejercicio de la extensión universitaria nos propone la potencialidad de una irrupción, la entrada a un contexto con una propuesta que proviene “de afuera” del mismo, que es exterior al contexto cultural al que está destinada la acción extensionista. Pensamos que esta acción es, desde cualquier enfoque con el que se aborde, un *acto pedagógico*.

La opción del enfoque tiene que ver con posiciones políticas e ideológicas ligadas a las concepciones que se construyen sobre la acción pedagógica. Entender a la misma como un conjunto de normativas que conforman una narrativa totalizadora acerca de los procesos de enseñar y aprender tiene su efecto en las propuestas extensionistas, las cuales están ligadas a la pretensión de intervenir desde los diversos saberes universitarios para modificar las pautas culturales de las comunidades, es decir que se comprende a la extensión como herramienta para efectuar un *acto de sustitución*, en el cual la cultura interventora no tiene que cambiar, pero sí lo debe hacer la cultura intervenida.

El término *intervención* nos aproxima a una acción unidireccional, en la cual imaginamos al destinatario del proyecto extensionista como mero receptor, como beneficiario de los conocimientos que se le transfieren. Entendemos que, muchas veces estas acciones, pueden tener lugar desde una auténtica toma de conciencia de la situación de injusticia dominante, como así también de una motivación ética y política de rechazo a la desigualdad y de búsqueda de alternativas para superar esa condición. Podemos comprender que aquí se parte del convencimiento de que tenemos un bagaje de conocimientos y técnicas que la gente común no posee ni puede poseer y que, por ello, la intención de los agentes universitarios es la de promover el bien de nuestras comunidades compensando esa desigualdad a través de la intervención extensionista con acciones centradas en el acceso a los bienes.

La modernidad, como mundo-de-vida y como cultura, se concibe a sí misma como el tipo de humanidad o la humanidad tipo a la que ha de tender todo hombre si quiere realizar su fin natural. En estos términos, la postura adecuada y éticamente justificada ante toda otra humanidad es la disposición a intervenir sobre ella para llevarla a lograr ese fin. Ello, por tanto, no implicaría ninguna violencia sino sería la mejor manera de hacer un bien. Así se enmascara un discurso duramente etnocéntrico. (Moreno Olmedo, 2008, p. 88)

Abordar la dimensión pedagógica de la extensión universitaria implica también entenderla como parte de una política cultural. Podemos analizar a la intervención extensionista antes descrita, como un intento de *democratización cultural* (García Canclini, 2009), cuyo objetivo es el de la distribución y popularización del arte, las ciencias y las demás formas de la alta cultura. Esta forma de política cultural tiene el convencimiento de que la mejor y la mayor difusión corrigen y mejoran las desigualdades en

el acceso significativo a los bienes simbólicos y que el derecho a la cultura debe ser respetado como uno de los derechos humanos, descentralizando los servicios culturales con la intención de interesar a nuevos colectivos sociales. La crítica que pesa sobre esta forma de concebir un proyecto político cultural democrático es que la divulgación o la democratización pretendidas se realizan a través de la alta cultura y esto por lo tanto implica una definición elitista del patrimonio simbólico, ya que no incluye los procesos y productos de las culturas populares como así tampoco una reelaboración crítica de los procesos y productos de la cultura de élite con relación a las demandas populares. Se critica también que la distribución del capital cultural no va a cambiar radicalmente las formas de producción y consumo de los bienes simbólicos.

Entendemos desde hace tiempo ya, que la cultura no es una simple cuestión de conocimientos, de costumbres o de productos, sino la manera misma de estar en el mundo y en la vida de cada sujeto que la lleva y actúa. Asimismo quienes portan esas formas diversas de estar en el



Discusión sobre los derechos de los jóvenes en la Escuela IPEM Luis Alberto Spinetta de Valle Hermoso, Córdoba. “ Derechos grabados “

mundo interpelan profundamente a los saberes legitimados desde las instituciones, aquellas que, en términos de Williams (1997), ejercen presiones inmediatas y poderosas sobre las condiciones en las que la vida se produce, ya que enseñan, confirman y refuerzan los significados, valores y actividades seleccionados en la tradición.

La interpelación provocada por las culturas populares

La psicología comunitaria asume en América Latina que esta denominación no surge del campo de conocimientos de la academia universitaria, sino de las propias culturas populares de nuestra región latinoamericana (Moreno Olmedo, 2008). Estos movimientos que interpelan a las construcciones epistemológicas del ámbito universitario van a orientar las búsquedas teóricas críticas, en este caso de la psicología social, pero también en el conjunto de los campos legitimados de conocimientos, uno de ellos el de la pedagogía y el del arte.

La interpelación de los diversos contextos donde desarrollamos tareas extensionistas pone en discusión, de una manera indirecta tal vez, el concepto de intervención, porque nos lleva a revisar las formas de relación que establecemos con esa diversa otredad, no sólo como una prescripción ética sino también técnica; lo que pone en discusión la legitimidad de la ética de la intervención en cuanto al propio sentido del término y de su acción. De esta forma, y a través de una mirada pedagógica crítica, la intervención puede ir desplazándose hacia la participación comunitaria. Entendiendo que ésta también tiene algunas limitaciones en cuanto a los mundos distintivos de pertenencia, el de los agentes externos participantes y el de los propios, de aquellos que experimentan una cultura vivida, que en términos de Olmedo se define como una *constatación vivida*.

Es desde esa práctica común que se construye el horizonte de comprensión, aquel límite simbólico que implica también una posibilidad de cimentar y compartir los sentidos vividos. Nuestros conocimientos profesionales han sido regulados por la modernidad, en cuyo orden se edificaron las ciencias sociales, las humanidades y las artes. Ese marco regulador de ideas y enfoques sobre el conocimiento no admite la ambigüedad, la procesualidad, la ambivalencia y la contingencia; es decir, aquellas particularidades con las que se construyen los sentidos en la experiencia vivida.

La universidad como institución educativa tiene la posibilidad, a través del trabajo instituido de la extensión universitaria, de revisar su contrato social con la comunidad. La construcción de un compromiso ético y político a través de la extensión se establece en un diálogo institucional y formal con proyectos que se redefinen y se reorientan desde las evaluaciones mismas de las prácticas extensionistas. En esta decisión institucional, tanto la intervención como la participación están producidas, pensadas y comprendidas desde una realidad que es la de su contrato fundacional educativo, el que citamos anteriormente y que como hemos mencionado está cimentado en la modernidad. La mirada crítica sobre los cimientos universitarios, amplía la comprensión de que los cambios significativos en la cultura implican cambios profundos en el ser mismo de los sujetos que participan en ella. Y eso es porque:

las diferencias culturales no son diferencias de grado -de atraso y progreso o de los muy diversos pre y sub que sirven para calificar y descalificar- sino diferencias de identidad. Producir, por tanto, desde la modernidad, cambios en la cultura de un pueblo, esto es, modernizar, no es simplemente mejorarla o fomentar su desarrollo, es sustituirla. (Moreno Olmedo, 2008, p. 91).

La extensión como práctica pedagógica crítica

Lejos de entender a la pedagogía como una narrativa totalizadora, el enfoque de la pedagogía crítica pone acento en la complejidad del acto educativo; entendiéndolo como un conjunto intrincado y cambiante de intervenciones teóricas y políticas dentro de la relación entre conocimiento y autoridad y cómo estas tienen su expresión y su recepción en los diversos contextos específicos donde se desarrollan. El conflicto y el diálogo son dos aspectos que se juegan permanentemente en una visión pedagógica en la que están presentes el problema del conocimiento, la cultura y el poder. Es por ello que, desde la perspectiva de la pedagogía crítica, se abre la posibilidad de una más amplia participación humana, favoreciendo la discusión de los presupuestos con los cuales se ha constituido el lugar de *lo pedagógico*.

Las posiciones críticas en educación señalan por lo tanto la importancia de construir una pedagogía dispuesta a confrontar sus presupuestos, preguntándose qué es y qué hace al trabajo intelectual. Esto implica una reflexión permanente sobre los fines del acto educativo enlazándolo como un *espacio de construcción intelectual y de lucha contra el totalitarismo*.

Estamos hablando de una pedagogía que actúe como práctica moral y política, implícita en las relaciones de poder, que ofrece versiones y visiones particulares de la vida cívica, la comunidad, el futuro y el modo en que podríamos construir representaciones de nosotros mismos y de los otros, como así también de nuestro medioambiente físico y social.

En este sentido la acción extensionista puede repensarse desde un marco teórico que entienda a la extensión como parte de un proceso de educación y que el mismo se aborde como un espacio político, en el sentido de que es un territorio mediado por los significados, por la lucha por los significados. Se entiende aquí que esta lucha se establece en el doble juego de la interpretación y la producción y que entran en cada propuesta extensionista-pedagógica sentidos culturales, sociales y epistémicos.

Al señalar los sentidos sociales localizados, comprendemos que la pedagogía no puede ser una receta para ser empleada en cualquier contexto, debe responder de la manera más adecuada a las condiciones, formaciones y problemas que surgen en los diferentes espacios sociales y culturales. Es decir, que este enfoque pedagógico que consideramos para abordar las prácticas extensionistas, mantiene un diálogo y debate permanente con los supuestos que le han dado origen.

Siguiendo a Giroux (2013), la ética en la pedagogía crítica demanda una apertura hacia el otro, *una disposición a una política de la posibilidad*, mediante un compromiso crítico continuo, con imágenes, textos, eventos y otros registros de significado. “esto sugiere que los educadores reconsideren el bagaje cultural y político que traen a cada encuentro educativo (...) que sean ética y políticamente responsables de las historias que producen, las afirmaciones que hacen sobre la memoria pública y las imágenes del futuro que consideran legítimas.” (Giroux, 2013, pág.19)

Es por ello que pensamos a la extensión como una propuesta pedagógica crítica, como parte de un proyecto más amplio, como intento de encontrar un puente entre las fuerzas transformadoras del presente y una anticipación de un futuro otro. Un trabajo extensionista que se involucre con un diálogo crítico ejerciendo así una ciudadanía comprometida con el bien común y el ejercicio de profundización de la democracia.



Discusión sobre los derechos de los jóvenes en la Escuela IPEM Luis Alberto Spinetta de Valle Hermoso, Córdoba. " Derechos grabados "

Reflexionando sobre la apuesta a una radicalización democrática

La práctica educativa como la práctica extensionista desde el enfoque de la pedagogía crítica no pueden ser reducidas a la *autoridad de las metodologías*, sino que van a enfatizar lo que sucede en los diversos contextos educativos, parte de ellos pueden ser los que construimos a través de un proyecto extensionista. Ese énfasis lleva a preguntarse por la relación entre los aprendizajes y los cambios sociales, sobre los conocimientos que se legitiman por sobre los que se desplazan o directamente no se consideran como tales, sobre lo que implica, por lo tanto, *saber algo*. Estos interrogantes nos conectan directamente con los sujetos culturales y sus prácticas y con la importancia de construir condiciones de posibilidad que habiliten los textos constituyentes de un discurso social ampliado.

En este sentido las prácticas extensionistas desde el enfoque de la pedagogía crítica pueden aportar, con su trabajo, a la construcción de una democracia radical en el marco de un *pluralismo agonístico*. Es decir, una democracia que ponga el acento no en el consenso y la eliminación de las diferencias, sino en el reconocimiento plural de las distintas expresiones identitarias, de su carácter antagónico y conflictivo y por ende, político.

Es necesario partir de un consenso sobre ciertos principios universales de justicia, derechos humanos y sobre todo de igualdad y de libertad. Este consenso también tendrá que ser discutido en torno a la interpretación que de ellos se construya. Es decir que habrá de forma permanente una tensión entre el consenso sobre los principios y el disenso sobre la interpretación de los mismos. ¿Entonces cuál es el tipo de ciudadanía que la democracia radical requiere? Esta pregunta puede ser respondida según Chantal Mouffe (1999) desde la capacidad que deben construir los sujetos para articular esos dos ejes de reflexión: la adhesión a principios universales y sus manifestaciones particulares.

Un universalismo que integre las diversidades en el cual la ciudadanía pueda pensarse, incluirse y participar activamente de su destino, articulando la necesidad del colectivo con las individuales. Democracia, igualdad, libertad y justicia se tornan nociones estelares si no las analizamos dentro de las relaciones sociales.

Desde el ámbito de la extensión universitaria son interesantes

los aportes que podemos realizar para construir esas alternativas en los diversos contextos en los que participamos. Porque al propiciar el desarrollo autónomo y las relaciones igualitarias de participación, dándole de este modo un sentido de continuidad a la acción que desarrollamos en las comunidades, estamos abriendo también para nuestra propia vida académica un sentido vital, una renovación de los significados de nuestro propio campo de conocimientos. La extensión es para la universidad misma una indiscutida apertura a las reflexiones posibles sobre la racionalidad civilizatoria que continúa habitando sus aulas, porque implica incorporar una idea “del otro” como proyecto político, provocando una discusión ética, un “otro incómodo” que va a interpelar sus certezas enriqueciendo sus miradas sobre el conocimiento como forma de origen cultural.

Podemos vivir en tiempos oscuros, pero el futuro todavía está abierto. Es tiempo de desarrollar un lenguaje político en el cual los valores civiles, la responsabilidad social y las instituciones que los apoyan, se vuelvan centrales para revitalizar y fortificar una nueva era de imaginación cívica, un sentido renovado de entidad social y una voluntad política apasionada. (Giroux, 2013, p.26)



Discusión sobre los derechos de los jóvenes en la Escuela IPEM Luis Alberto Spinetta de Valler Hemoso, Córdoba. " Derechos grabados "

Referencias bibliográficas

- García Canclini, N. (1987) *Políticas culturales en América Latina*. Grijalbo. Barcelona
- Giroux, H. (2013) *La pedagogía en tiempos oscuros*. Rev. Praxis educativa Vol XVII, Nro 1 y 2 . Universidad Nacional de La Pampa. Argentina
- Moreno Olmedo, A. en Jiménez Domínguez, B. (Compilador) (2008) *Subjetividad, participación e intervención comunitaria*. Paidós. Buenos Aires. Barcelona. México.
- Mouffe, Chantal (1999) *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Paidós Estado y sociedad. Barcelona
- Williams, Raymond. (1997) *Marxismo y Literatura*. Península. Barcelona



Autora:

Griselda Osorio

Titular de las cátedras Práctica Docente y Residencia III, Nivel Inicial y Primario- Estudios culturales y Educación – Pintura I- Seminario de Títeres y Educación Facultad de Artes UNC





“Los Frisos de la Selva”**

AUTORES/AS:

Guillermo Alessio

Artes Visuales/ Facultad de Artes/UNC

guillermoalesio@hotmail.com

Introducción

En el presente escrito describimos una práctica extensionista realizada en el año 2012 en la localidad de Capioví (Dpto. Gral. San Martín, provincia de Misiones)¹, y partir de ello reflexionar sobre: a) la extensión universitaria como “interfaz de doble vía que habilita el intercambio y la producción colectiva” (Cingolani; Vassallo, 2012); b) el opacamiento de las culturas originarias al utilizar bibliografía didáctica producida por la industria editorial metropolitana; c) la inadvertida desatención de la alfabetización visual como reconocimiento del capital simbólico del pueblo Mbyá-guaraní, y el pensamiento visual (Arnheim, 1985), y d) las prácticas extensionistas artísticas educativas en un contexto escolar inserto en la cultura Mbya-guaraní en la cual el modo de construcción y transmisión cultural ancestral es no formal. La experiencia como extensionistas en este espacio liminar entre la cultura originaria y la etnocéntrica nos llevó a advertir que ciertos roles naturalizados como el docente “*habilitado*”, y el educando “*iletrado*” están sujetos a una fuerte inestabilidad dada la omnipresencia de la cultura originaria que se percibe en el lenguaje, las costumbre cotidianas, la espontaneidad y apacibilidad de niños y adultos. Paradojalmente, la escuela mantiene (no deliberadamente), precarias

** N. de A. “*El Friso de la Selva*” resignifica la función y configuraciones de un elemento típico de la arquitectura europea clásica y como intertexto alude a las tensiones entre una cultura dominante y las experiencias estéticas de un pueblo que sufre aún diversas maneras de aculturación y exterminio.

¹ Título del proyecto extensionista (Voluntariado) “*Imagen e identidad: la cultura visual como ejercicio para pensarse. Dibujando cuentos. Talleres de educación plástico-visual para los niños Mbyá guaraníes de la aldea el pocito*” (2011-2012) Directora: Mgtr OSORIO, Griselda (UNC).

condiciones de identificación de los originarios Mbyá con su cultural ancestral, la cual, si se posibilitara interactuar en igualdad de condiciones materiales con la cultura contemporánea, podrían “...desafiar las prácticas hegemónicas del campo disciplinar” (Steimberg, 2020, p. 44).

La primera etapa de diagnóstico para la realización de la actividad extensionista la elaboramos a partir de la puesta en acto de proyectos de investigación que radicamos en el territorio mencionado². De esta manera ingresamos al espacio social a partir de entrevistas con docentes, registros audiovisuales de las clases, visualización de las producciones artísticas de los niños y del material didáctico en la escuela. A continuación, abordaremos la problemática comunitaria que identificamos; luego mencionaremos la contextualización y descripción de una de las actividades extensionistas que se realizaron a partir del proyecto de “*Voluntariado Universitario de la SPU*”.

Problemática comunitaria

Desde el primer proyecto de investigación que concretamos en el año 2008 en la Escuela N° 766 “*Irma Prestes*” de la aldea “*El Pocito*” (Provincia de Misiones), pudimos construir el problema. El maestro Francisco Ruiz personal único y también director de la escuela, estaba consciente de la precaria alfabetización visual en la escuela, y lo podía manifestar en las entrevistas: “...no tenemos libros que muestren el paisaje o la cultura de los chicos...”, en este sentido requirió nuestra participación³ en el área de educación en artes visuales. La falta de material y actividad plástica visual era claramente reconocida por el docente, no así por otros integrantes de la comunidad-aldea, lo cual se comprende en términos de que el despojo a los pueblos originarios alcanza no sólo los bienes materiales y simbólicos, sino también la necesidad de producción, conservación y difusión de éstos ya que “...la privación y la inequidad en el acceso a los objetos y lenguajes artísticos constituyen un modo de exclusión social particularmente invisibilizado...” (Bourdieu, 2002, p. 55). Sólo la elaboración de artesanías “*típicas*” era una forma de manifestación y divulgación de la cultura autóctona Mbyá, pero las piezas artesanales están sujetas a la especulación por parte de los compradores “*al por mayor*”.

² Nos referimos al proyecto de investigación “*Imagen e identidad: la construcción de procesos identitaria desde la alfabetización visual que propone la escuela en la cultura Mbyá-guaraní de Misiones*” (2008-2009), SECyT-UNC (FF y H -UNC), directora del Proyecto: Mgtr. Griselda Osorio.

³ “...los maestros expresaron la demanda de material didáctico para trabajar con los niños y nos hicieron explícito el pedido de colaboración para construirlo” (OSORIO, 2010)

Durante el proceso etnográfico encontramos que en el material didáctico que utilizaban los docentes para la enseñanza de la lecto-escritura, las ilustraciones e imágenes eran escasamente motivadores para llevar a cabo un ingreso sensorio-perceptivo al proceso de enseñanza-aprendizaje. En los anaqueles de la pequeña biblioteca escolar encontramos compendios de fotocopias anilladas (sin color) muy deterioradas, en los cuales se podían ver ilustraciones estereotipadas (rigidez formal, repetición, superposición en un escenario que se advertía como traspuesto de otras ilustraciones, etc.), a veces borroneadas o sobre dibujadas. Todo el material visual que podríamos clasificar como de producción regional exhibía vestigios de deterioro, pero también del desconocimiento o desatención de la importancia del texto escolar ilustrado no solo como legitimador de la tarea educativa sino también como posibilitador de pensamiento y sentidos situados, como experiencia sensorial y como recuperación identitaria. Teniendo en cuenta que todo texto escolar modula la auto-percepción y a la vez construye prácticas sociales, las “ilustraciones” que allí encontramos, en razón de la estereotipia, la crudeza configural, la rusticidad editorial y la absoluta ausencia del color, más bien propiciaban ajenidad con respecto a la cultura y las experiencias cotidianas de los niños. Pensamos que la manera en que estos dispositivos de aprendizaje presentaban la cultura de sus destinatarios escolares, peligrosamente podía conducir al extrañamiento de su manera ancestral de ver e interpretar el mundo. Este riesgo implicaba una posible autoexclusión del derecho a manifestar y compartir los bienes simbólicos y materiales puesto que los discursos escolares (de diversa índole desde las cualidades edilicias, los libros de texto o las interlocuciones discontinuadas por el idioma), no solo legitiman o proscriben conocimientos, sino que también asignan roles sociales al producir valoraciones en las dimensiones étnica y clasial. A esto debemos sumar que las imágenes instaladas en paredes de las aulas o láminas educativas que acompañan como separatas las revistas destinadas a docentes, se veían muy atractivas por las configuraciones y el color, mostrando de manera pródiga y concluyente la cultura dominante (imagen 1) la “cultura blanca” metropolitana. Ésta situación que se daba en términos de costumbre, evidenciaba lo que detectamos como un modo de aculturación o colonización opacada por cierta “naturalización” acrítica que muchas veces se actualizan en el aula.

El maestro Francisco nos informó también que la escuela carecía de espacios curriculares de arte y de maestros especializados en artes



Imagen 1

plástico-visuales; esta situación ocasionaba falencias educativas para construir un pensamiento visual situado, pero también era un inconveniente al momento de intentar materializar recursos didáctico-visuales. Los docentes orientaban su tarea educativa casi exclusivamente al desarrollo de contenidos de lecto escritura y ciencias naturales y a pesar de sus esfuerzos, la producción plástico visual no lograba materializar en imágenes el amplio y riquísimo acervo cultural y entorno geográfico de la etnia Mbya-guaraní⁴ como así tampoco dar curso a la necesidad expresiva de los niños. Siendo que la población de alumnos/as de la escuela estaba conformada en su totalidad por niños originarios Mbyá con edades que oscilaban entre los seis y doce años consideramos como importante construir, desde la expresión plástico visual una relación culturalmente situada entre los textos de lectura y la experiencia cotidiana y ancestral de los niños escolarizados⁵. De esta manera se pudo materializar la idea

4 "Observamos clases en las que los alumnos utilizaban unos cuadernos fotocopiados de originales en mimeógrafo con escasa y estereotipadas figuras realizadas linealmente con resolución en blanco y negro" (OSORIO, 2010).

5 En el transcurso de la actividad extensionista advertimos que no solo los niños se asimilaban a las tareas de expresión plástica sino también algunos adolescente y aún adultos, como por ejemplo Bernardino Benítez, el cacique de la aldea.

de que la construcción de aprendizajes significativos está ligada a que “los universitarios pueden realizar aportes relevantes...” en tanto sean permeados por las “lógicas y valores, componentes y matices” (Ávila, 2017), de los diversos ámbitos en que aquellos aprendizajes se actualizan. Entonces, el “*área problemática*” y las “*necesidades específicas*” estaban ante nosotros, pero lograron materializarse por solicitud del maestro Francisco, la manifiesta necesidad expresiva de les niños de la aldea-comunidad, y la investigación participativa guiada por la directora del proyecto Magister Griselda Osorio (UNC). A partir de esta conjunción de vivencias y reflexión sobre la misma pudimos “...diagramar la realización de determinadas actividades organizadas de manera secuencial...” (Steimberg, 2020, p. 55), en términos de una acción extensionista pedagógica intercultural.

Sobre el trabajo en equipo: esbozo de estrategias participativas de intervención

Tal como manifestamos la actividad extensionista comenzó por el relevamiento de campo y una aproximación a la localidad, la escuela y la aldea; de esta manera se trató de abordar el problema de alfabetidad visual, y el riesgo de aculturización, en términos de actualizar “...conocimientos y competencias específicos de la formación artística” (Steimberg, 2020, p. 50). Fue a partir de aquella primera investigación formal donde advertimos que los textos icónicos y plásticos con referencia a la autoctonía estaban casi ausentes o pobremente contruidos y reproducidos; por otra parte, les docentes no lograban percibir “... la función pedagógica de la imagen en el libro de texto, (y) su eficacia educativa en tanto forma contextualizada” (Osorio, 2012).

En términos de la actividad extensionista, y considerando la urgencia de un material didáctico que significara en imágenes el contexto cultural de la comunidad originaria de la aldea y el paisaje regional, nos propusimos desandar el estigma que sobrellevan las ilustraciones como objetualidad accesoria a lo escriturario y trabajar la interacción entre ambos tipos de textos: los visuales y los lingüísticos. De esta manera pusimos en cuestión la orientación de cierto pensamiento artístico tradicional “...restrictivo sobre el gusto o sobre los beneficios de la educación artística o sobre la inclusión en circuitos especializados” (Soto, 2020, p. 9), divulgando entre les docentes la perspectiva crítica con respecto a que las imágenes elaboradas por les niños Mbyá-guaraníes proponía interpelaciones a la

reproducción o la elección de representaciones foráneas ya editadas en la metrópoli, a la vez de propiciar (en términos pedagógicos) el derecho y disfrute de la expresión plástica.

Desarrollo de la motivación

La práctica extensionista comenzó con un trabajo de campo orientado a reconocer la cosmovisión Mbya-guaraní; este trabajo tuvo diferentes etapas y protagonistas, la primera de ellas fue de índole etnográfica: reunirnos con padres de los niños que asisten a la escuela y recopilar (grabar audiovisuales), leyendas e historias de la comunidad. Este trabajo se hizo mediante la concertación de entrevistas que previamente se habían acordado con Bernardino Benítez, cacique de la aldea y por aquel entonces también “Auxiliar Docente Aborigen” (ADA). Si bien existe bibliografía sobre los relatos aludidos, no es menos cierto que cada aldea tiene sus propios acopios de historias locales pues no siempre los eventos históricos (no ya mitológicos), se inscriben por igual en las memorias aldeanas y, tal como lo describe Yamila I. Nuñez y Victoria Casimiro Córdoba (2020), los Mbyá realizan una transmisión casi exclusivamente oral de su cultura o simbolizan historias de vida a través de artesanías. En el caso de las narraciones las mismas fueron registradas en la escuela, en las viviendas particulares y en algunos momentos de descanso de las tareas rurales de los entrevistados; la mayoría de estos diálogos eran traducidos en simultáneo por el ADA o por los niños, los cuales hablan de manera fluida el castellano desde que inician su escolarización primaria. Luego de esta tarea se desgravaron los registros con la intención de leerlos en presencia de los/las niños/as de la escuela para de esta manera motivar la expresión plástico visual.

Parte de la tarea de motivación fue la realización de recorridos a pie por la zona boscosa colindante a la aldea. Estos recorridos, en los cuales fuimos guiados por grupos de niños originarios de diversas edades y que en un principio consideramos momentos de esparcimiento, devinieron en fructíferas experiencias directas con la flora y fauna del lugar. El contacto directo con el paisaje que los aldeanos y niños originarios transitan cotidianamente nos permitió vivenciar las cualidades del bosque misionero: los senderos de hormigas “legionarias”, la tupida vegetación, los monos, loros, tucanes, tatúes, etc., como así también la topografía accidentada del territorio. De esta manera un tanto aleatoria se incentivó con los niños un diálogo que tenía como principal orientación la

descripción exhaustiva de lo que íbamos descubriendo: la formas y colores del pelaje o plumaje de animales, las variedades infinitas de “verdes” de la vegetación en contraste con el rojo anaranjado de la tierra, las flores silvestres autóctonas, etc. Mediante el diálogo participante advertimos que la cultura Mbyá abunda en denominaciones diversas para cada color, planta o animal de la zona; todo ello como parte del riquísimo repertorio cultural en peligro de extinción.

Arte como significación cultural y como acción educativa

Emprendimos la tarea de expresión plástica visual como un espacio de producción simbólica distanciada de los estereotipos, pero sin restringir la cultura visual “exógena” que les niños Mbyá receptan por los medios de comunicación masiva; a la vez tratamos de afianzar el acervo cultural local lo cual implicaba la construcción de “...saberes socialmente significativos en contextos determinados” (Avila, 2017). A partir de allí se intentó producir materialidad significativa que plasmara la relación estrecha entre lo ancestral y la contemporaneidad pues no pretendíamos que les niños olvidaran su contacto con la cultura dominante. En este sentido se propició el rescate de vivencias del entorno, de mitos y relatos originarios, sin desatender las versiones estilísticas contemporáneas que pudieran atravesarlas y diversificarlas dado el acceso de los niños a los medios audiovisuales en la escuela y los dispositivos digitales presentes en sus hogares.

El arte como posibilidad de encuentro, aprendizaje y rescate de saberes

Con el objetivo de la alfabetidad visual al mismo tiempo de recuperar la memoria colectiva de la comunidad y en la convicción de que la cosmovisión de los pueblos originarios son “...espacios como territorios en el que se construyen saberes” (Abratte, 2019), emprendimos una tarea que luego pensamos como necesariamente conjunta y ampliada. Los encuentros con los adultos y niños de la aldea no fueron meras entrevistas pues propiciaron momentos de profundo auto análisis acerca de nuestras “saberes”, pretensiones y posibilidades. De esta manera lo que quizás en un primer momento se pensaba como “actos educativos” instituyó en nosotros la necesidad de intercambio puesto que la intensidad de la

experiencia del encuentro nos permitió:

constatar que el docente no es el único experto que tiene algo que aportar a la educación de los estudiantes y que miembros de la comunidad, con menor nivel educativo formal, tienen saberes y destrezas, inquietudes e interrogantes, capaces de desafiar las prácticas hegemónicas del campo disciplinar. (Steimberg, 2020, p. 44)

A partir de allí trabajamos varias jornadas ampliando las posibilidades de expresión estética a padres y madres que acompañaban a los más pequeños. Las actividades que se desarrollaron fueron varias y diversas: dibujar en la tierra, estampar imágenes con *“matrices de cordel”*, pintar en un solar de la selva, construir *“animales del bosque”* con cortezas, ramas y piedritas, etc. A continuación, describimos pormenorizadamente una de las actividades de expresión plástica en la cual consideramos que pudimos articular objetivos pedagógicos (alfabetización visual), pero también políticos: el derecho a las actividades simbólicas como parte de un proceso de reconocimiento de la cultura local Mbyá-guaraní. Para la descripción de la actividad pedagógica extensionista tomamos los ítems de la secuencia del *“programa de actividades”* del *“Cuadernos del Instituto. Investigación y Experimentación. N°5”* (pág., 58)

“Los Frisos de la selva”

La actividad de expresión plástica se desarrolló en la Escuela N° 766 *“Irma Prestes”*, aldea *“El Pocito”* en la localidad de Capioví (Pica. de Misiones), en la llamada *“aula vieja”* de la escuela.

- **Participantes:** en la actividad participaron alrededor de veinte alumnos de enseñanza primaria (de primer a séptimo grados), y adolescentes que viven en la comunidad-aldea (imagen 2), también participó el cacique Bernardino Benítez; la actividad se realizó un sábado a la tarde en octubre del 2010. Trabajamos dos extensionistas de la UNC, Daniela Dipaoli y Guillermo Alessio, tuvimos la asistencia de la Docente *“Beba”* Caballero, oriunda de Capioví.

- **Contenidos desarrollados:**

Contenido conceptual: *“Friso de yeso; interpretación plástico visual de la fauna y flora regional”*



Imagen 2.

Contenidos procedimentales: *“Escucha y diálogo sobre una narración autóctona (anónima)”*; *“Vaciado en yeso de un friso realizado en plancha de arcilla”*.

Contenido actitudinal: *“Recuperación y valoración de narraciones autóctonas y de la fauna regional”*

· **Título de la actividad:** *“Los Frisos de la Selva”*

· **Breve explicación de la actividad realizada:**

Se trató de una actividad dirigida y participativa. En un primer momento la intención (planificadas) era leer a los participantes un relato (anónimo) que recopilamos en las entrevistas con los habitantes de la aldea; luego se instalaron en el pizarrón imágenes de animales autóctonos de la zona, estas imágenes servían de referencia al momento de recrear/interpretar propiedades específicas de los animales (pelaje, plumaje, etc.). Los niños, y adolescentes, con elementos de incisión y sobre las planchas de arcilla, recrearon y/o interpretaron libremente los animales o las escenas en que éstos participaban. Seguidamente se preparó y luego se vació yeso en estado fluido sobre la plancha de arcilla húmeda de manera tal que al fraguar (el yeso) copiara las imágenes recreadas en la arcilla.

Una vez que se solidificó el yeso se separó de la arcilla y se limpió el friso con agua y un pincel blando; cada niño llevó a su casa el friso realizado. La pieza resultante (friso de yeso de formato pequeño), permite colgarse o adherirse a una pared.

• **Objetivos** (en cuanto a la realización del “Friso de la Selva” como actividad pedagógica extensionista):

Objetivo general:

Realizar una actividad de expresión plástico-visual (friso de yeso) cuyas figuraciones tuvieron como tema y motivación un relato leído en clase e imágenes de la fauna regional; tanto la narración como las imágenes se relacionan con la experiencia cultural y cotidiana de vida de los niños y adolescentes de la aldea-comunidad. En el proyecto original se mencionaba “*Construir un espacio de diálogo entre la cultura escolar y la cultura de los niños Mbyá-guaraníes...*” (OSORIO, 2010).

Objetivos específicos:

- Participar y aportar comentarios y experiencias en el momento inicial de motivación (a través de un relato) para la realización de la tarea de expresión plástico-visual.

- Preparar una “*plancha*” de arcilla para la realización de un friso de yeso de pequeñas dimensiones.

- Seleccionar motivos animales y /o vegetales para interpretarlos plásticamente a través de las técnicas de incisión e impresión sobre la plancha de arcilla húmeda/blanda.

- Interpretar libremente a través de la expresión plástica los animales de la región.

- Manipular elementos para incidir o imprimir sobre la arcilla húmeda/blanda.

- Estampar sobre la superficie de la plancha de arcilla diversos elementos naturales (piedritas, palos, hojas, etc.), para dejar la huella de sus materialidades.

- Manipular el proceso de impregnar con agua, mezclado y fraguado de yeso (en polvo), para elaborar una plancha de yeso de pequeño formato.

- Conocer el proceso de separación de la arcilla del yeso y la limpieza de la pieza (friso) resultante.

• **Recursos técnicos y materiales que se utilizaron:**

- “Aula vieja” para la realización de la actividad.
- Imágenes (analógicas) de animales de la zona: carpinchos, tatúes, coatíes, aguara-guazúes, tucanes, carayás caíes (monos), etc.
- Relato autóctono (durante el inicio de la actividad el entusiasmo de los participantes derivó en la omisión de relatos orales para abocarse directamente a la expresión plástica)
- Arcilla roja.
- Yeso (tipo “piedra”)
- Elementos para incidir o imprimir en la arcilla (“estecas”, lápices, palitos, piedritas, hojas, cortezas de árboles, etc.)
- Baldes de agua, fuentes para limpieza de friso, bolsas de plástico, pinceles (brochas chicas), recipientes (tarros) para preparación del yeso, cartón gris.
- Sillas, mesas.

· **Música:**

Para el desarrollo de la actividad no se seleccionó un repertorio musical específico, si bien la escuela cuenta con medios de reproducción musical los niños y adolescentes no solicitaron música; no obstante se “ambientó” la actividad con música folclórica regional (al momento de la actividad no se encontró registros musicales o vocales de la etnia Mbyá-guaraní)

· **Registro:**

La actividad se registró a través de fotografías.

A modo de conclusión

Luego de producir el material estético en el aula (imagen 3), en el proyecto se proponía realizar exposiciones de los trabajos de los niños/as en la Escuela “Irma Prestes”, esta exposición iba a rotar por otras escuelas interculturales de la zona, por razones presupuestarias esta actividad no se realizó. La actividad extensionista que narramos también nos propone interrogantes acerca de lo esporádico de estas actividades artísticas

pedagógicas puntuales las cuales, si bien lograrían “...reivindica(r) el arte y la expresión artística como derecho” (Steimberg, 2020, p. 51), no pueden suplir, menos aún saldar, la deuda del Estado, en cuanto a la carencia/ausencia de recursos didácticos visuales producidos en contexto social y cultural situado, como así tampoco la falta de espacios curriculares específicos de artes plásticas en las escuelas oficiales de la modalidad intercultural bilingüe (EIB). En este sentido es necesario comprender que la alfabetización y la expresión visual no radica en elaborar artefactos accesorios (ilustraciones o “decoraciones” escolares), pues las experiencias artísticas al provocar disfrute estético y sentido situado también producen “pensamiento”. Para Rudolf Arnheim (1985), razonar y construir valoraciones éticas no sobrevienen exclusivamente de las palabras o el pensamiento lógico, sino que acontecen mediante otros canales y estímulos pues los aparatos sensoriales del ser humano no son meras unidades funcionales, sino que, junto al contexto (social y natural), propician la construcción de significaciones. De esta manera soslayar la educación y la alfabetización visual implica dejar el espacio para que otros modos de interpretar el mundo vayan “...conformando un cúmulo de significaciones en torno a modelos ‘deseables’ que, a partir de estereotipos (imágenes no reflexionadas) se inscriben en los niños.” (Osorio, 2010)



Imagen 3.

Referencias bibliográficas

- Abrate, J. P. (2019) *Presentación del Dossier. Educación y territorios: Pensar lo público en las prácticas extensionistas*. En Educación y territorios. Pensar lo público en las prácticas extensionistas. Vol. 6 Núm. 7.
- Acaso, M. & Nuere, S. (2005) *El currículo oculto visual: aprender a obedecer a través de la imagen*. España: Universidad Complutense de Madrid/Ces Felipe II de Aranjuez.
- Ávila, O. S. (2017) *Extensión, arte y territorio. Herramientas para pensar las prácticas artísticas en contexto*. Extensión y Educación. Seminario de Posgrado. M2. Educación popular y extensión.
- Arnheim, R. (1985) *El pensamiento visual*. Buenos Aires: Paidós.
- Bourdieu, P; Passeron, J. C. (1998) *La reproducción*. México: Laia/Fontamara.
- Cingolani, G. y Vassallo, M. S. (2012a). *Articulación de docencia, investigación y extensión en experiencias de prácticas profesionales para estudiantes de Crítica de Artes*. Ponencia en Actas de la Primera Jornada Regional Metropolitana de Extensión Universitaria, Avellaneda, 23 de agosto.
- Martinez, A. S. & Alessio, G. (2016) *Representaciones en los textos escolares de las escuelas interculturales de Capioví. Condicionamiento identitario condensado en imágenes*. Revista de Artes AVANCES. Número 25°, páginas 201 a 218. CePIA, Facultad de Artes-UNC, Córdoba.
- Nuñez, Y. I. & Casimiro Córdoba, A. V. (2020). *La educación intercultural bilingüe y sus desafíos para población guaraní de Salta y Misiones (Argentina)*. Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal) Recuperado: 26/08/2021
- Osorio, G. (2010) *Imagen e identidad: la cultura visual como ejercicio para pensarse. Dibujando cuentos. Talleres de educación plástico-visual para los niños Mbya-guaraníes de la Aldea El Pocito*. PROYECTO DE VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO. Programa Nacional de

Voluntariado Universitario Ministerio de Educación de la Nación
Secretaría de Políticas Universitarias.

Steimberg, O. (2020) *Sobre el sentido social de la enseñanza artística*, en Cuadernos del IIEAC N° 5, Aprendizaje-servicio en Artes en la Universidad. (Coord. María Sofía Vassallo). Universidad Nacional de las Artes (UNA)

Soto, M. (2020) *Prólogo*, en Cuadernos del IIEAC N° 5, Aprendizaje-servicio en Artes en la Universidad (Coord. María Sofía Vassallo). Universidad Nacional de las Artes (UNA)



Autor:

Guillermo Alessio

Profesor Adjunto Simple, en: Practica Docente y Residencia IV - Profesorado en Educación Plástica y Visual, FA-UNC



Atelier a Cielo Abierto: el arte del descarte.

La re-significación de los residuos en una operación artístico – cultural

AUTORES/AS:

Sofía (Popa) Comaglia*

Cooperativa de Trabajo Galpón 91 Limitada

elgalpon91@gmail.com

Diego (Tara) Villarreal Rivarola*

Cooperativa de Trabajo La Victoria Limitada

diegovillarrealrivarola@gmail.com

Introducción

Les invito a que piensen en cuánta naturaleza estamos perdiendo con la generación y acumulación desmedida e inconsciente de basura...

A que tomemos conciencia de que habitamos un mundo de recursos limitados y gran pobreza; de que vivimos en una ciudad próspera, en la que abundan materiales de calidad descartados...

La propuesta del ATELIER A CIELO ABIERTO los recupera, valora sus cualidades y proyecta una acción que denuncia la degradación AMBIENTAL mediante un proyecto artístico extensionista que vincula diferentes instituciones y organizaciones, para que la Córdoba en la que vivimos re dimensione el papel del reciclaje y potencie un desarrollo económico más equilibrado, sostenible y compatible con la salvaguarda del ambiente.

La enunciación primigenia y la habilitación institucional a partir de

Puntos de Extensión Universitaria tuvo orígenes en el deseo de Diego de reivindicar y revalorizar el oficio del reciclador como actor social, como engranaje fundamental de la cadena de valor del reciclaje mediante un abordaje cultural.

El planteamiento conjunto al que arribamos, hace referencia no sólo “al arte, a las artes” ... como ejercicio de reconversión de recursos, de producción de una pieza u objeto artístico con un fin estético, cultural sino también al arribo concienzudo en relación a los procesos de reciclaje, al valor de los residuos y la labor del reciclador de base: trabajadores formales o informales de la cadena de valor del reciclaje, que se dedican a la recuperación y venta de materiales reciclables en el flujo de residuos sólidos municipales, fortaleciendo la noción de que el tratamiento integral del residuo es una herramienta de transformación social amplísima. Es menester añadir que lo cultural también involucra la salud y las condiciones de vida de los y las compañeras cartoner@s, quienes tienen la necesidad de contar con información, capacitación y educación sobre salud, seguridad, primeros auxilios, higiene básica y planificación familiar, además de iniciativas específicas para las mujeres que trabajan en el sitio, para les niñes recicladores y les hijes de los y las cartoner@s.

El sector de los y las cartoner@s, carrer@s y recicladores, aún con enormes falencias y carencias pudo organizarse desde fines de los 90 y principios del 2000 para disputar el sentido de la “basura / residuo” en el marco del fenómeno latinoamericano de la Economía Popular.

Desde nuestro lugar, en nuestras organizaciones cooperativas, sabemos que una gestión eficiente se erige como solución al problema social emergente en relación a la gestión de los Residuos Sólidos Urbanos (RSU). La transformación social, la universalización y la intercooperación en torno a la soberanía del trabajo, se logran a partir de la consolidación de vínculos colectivos que confrontan el individualismo. Somos conscientes de que **DEBEMOS TOMAR PARTIDO HASTA MANCHARNOS**, que no entregaremos este bastión de lucha popular y que a pesar de haber avanzado muchísimo en nuestras vinculaciones institucionales y políticas, aún quedan muchos y muchas compañeras en **BASURALES A CIELO ABIERTO**, cirujeando en pésimas condiciones, en jornadas de trabajo larguísimas.

Tomar partido hasta mancharnos, es reconocer que vivimos en una sociedad desigual y que, para una convivencia digna, se debe luchar por la justicia, la igualdad y la democracia. Aún nos falta mucho, mucho, mucho.

Por eso, defendemos y enarbolamos la bandera de la cultura cartonera y recicladora.

LO HAREMOS CON LAS HERRAMIENTAS Y RECURSOS DE LAS ARTES.



Estudiantes, artistas y vecinx en creación de obra

Presentación y descripción

ATELIER A CIELO ABIERTO consiste en:

La realización de talleres colaborativos de creación de obras de arte museables, a partir de residuos sólidos urbanos, en puntos donde se procesan y gestionan materiales reciclables, a partir de la asociación artistx – vecinx, a cargo de los cuatro departamentos de la FA.

Se dirige a las comunidades de vecinos y/o trabajadores de los puntos y barrios vinculados:

· Cooperativa de Trabajo La Victoria Ltda., ubicada en Av. Costanera 5200, BCA |Basural a Cielo Abierto| El Infiernillo, Villa Urquiza.

· CTR |Centro de Transferencia de Residuos Sólidos| Rancagua, ubicado en Av. Rancagua esq. Circunvalación; articula con la escuela Leonor Marzano IPEM 375, sede del Centro Cultural Soñamos, Barrio 29 de Mayo - Ciudad de los Cuartetos.

· Cooperativa de Trabajo “Galpón 91” Ltda., ubicada en Celedonio Flores 1544, Barrio Pueyrredón.

Las cátedras que participan son:

· Procesos de Producción y Análisis I - Escultura- del departamento Artes Visuales

· Plástica Experimental del departamento Artes Visuales

· Escenotecnia I del departamento Teatro

· Práctica Docente y Residencia IV del departamento Música

· Antropología Audiovisual del departamento Cine y TV



Selección de materiales para la realización de las producciones artísticas.

Fundamentación

Aportamos a la dinámica cultural cordobesa un proyecto de producción artística que articula el trabajo de carrer@s, cartoner@s y recicladores agrupados en cooperativas de trabajo, la comunidad educativa de la Universidad y el sector público, con la intención de acompañar la agenda local en torno a la sustentabilidad y circularidad en la economía a través de prácticas artísticas que estimulen la diezmada conciencia ambiental ciudadana.

Bregamos porque los enunciados medioambientales hagan ancla en quienes participamos de este proyecto, nos interpele e invite a disputar este reto, para convertirlo en una oportunidad de afrontar de manera creativa, transdisciplinaria e integral las situaciones de la realidad ambiental de nuestra ciudad.

Deseamos que este ambicioso proyecto expanda su influencia a toda la ciudadanía, posibilitando que en espacios activos y reflexivos de producción artística se gesten formas de mejorar la calidad de vida, de la mano del reciclado y la reutilización de residuos.

Edición 2021

Comenzó a planearse en un contexto de muchísima incertidumbre dada la emergencia de salud mundial impuesta por el COVID-19.

Alrededor de **junio**, y a partir de primeros contactos mediados por videollamadas y trabajo en línea, pudimos consolidar un equipo de trabajo conformado por Diego (Villarreal Rivarola) y Sofia (Cornaglia) como representantes de las cooperativas de trabajo La Victoria y Galpón 91, los equipos de Extensión y Cultura de la UNC, y la Secretaría de Extensión Facultad de Artes de la UNC, quien articuló con los equipos de cátedra potencialmente interesados. Se trabajó además para que los y las estudiantes participantes del proyecto acreditarán Compromiso Social Estudiantil.

A principios de **agosto**, los y las docentes de las cátedras participantes visitaron cada uno de los puntos vinculados para conocer a les referentes, el espacio físico disponible, las fracciones que se procesan y les potenciales trabajadores y vecinos destinatarios de este intercambio. A finales del mismo mes se dio inicio al ciclo de capacitaciones virtuales grupales

orientadas a los estudiantes en relación a: proyecto Atelier a Cielo Abierto (objetivos y las dinámicas de trabajo propuestas entre cátedras y los barrios), Extensión Universitaria y Economía Circular (conceptos nodales del proyecto en relación a residuo/basura – ambiente - buen vivir - economía circular Vs. lineal – consumo responsable).

Al interior de cada cátedra, y durante el mes de **septiembre**, docentes y estudiantes desarrollaron estos conceptos, definiendo la propuesta de intervención/acción y consolidando estrategias de socialización e intercambio con la población de los puntos participantes.

El mes de **octubre** y la mitad de **noviembre** fue de encuentros reales, cuerpX a cuerpX con estudiantes, organizaciones sociales y vecines participantes de los ateliers en los puntos vinculados. En algunos fueron suficientes 4 encuentros, mientras que en otros, se sostuvieron por más de 6 semanas. A través de la mediación artística, les participantes pudieron conocer el interés particular de los actores intervinientes, tomando contacto con los espacios de gestión de residuos sólidos urbanos vinculados al proyecto y conociendo las características plásticas y materiales de las fracciones procesadas. Mediante dinámicas adecuadas a cada necesidad, cada cátedra tomó un rumbo particular en función de la disciplina rectora, consolidando la ejecución de piezas, objetos y prácticas artísticas que reflejaran esta distinción fundamental entre el residuo y la basura, y la posibilidad de producir arte a partir de los materiales del descarte hogareño o industrial.

Los estudiantes de Antropología Audiovisual desempeñaron un rol protagónico en la producción de piezas fílmicas que resultaron en sensibles relatos documentales de las instancias de encuentro.

A principios de **diciembre** y tras movilizados procesos de mediación artística y prácticas extensionistas en territorio, nos pudimos reencontrar en un emotivo acto de cierre, cuyo marco fue el Salón de Actos del Pabellón Argentina, que acogió la muestra final de las producciones y reunió a los participantes para un merecido festejo y reconocimiento.

Edición 2022

Con mayores certezas y con la experiencia de haber atravesado la edición anterior, el equipo de gestión volvió a reunirse a fines de **marzo** para confirmar la intención de trabajar en el proyecto y redefinir la propuesta

extensionista, retomando el contacto con las cátedras implicadas. Se trabajó en la consolidación de algunos de los conceptos: ateliers/talleres de producción, obra de arte, conceptualización y antecedentes del arte reciclado cordobés, vinculación con el estado municipal, musealización y curaduría de las piezas artísticas resultantes.

En el mes de **abril** se dio inicio a la etapa de formulación y planificación, tendiente a la satisfacción de necesidades en torno a la colaboración con las organizaciones e instituciones parte. Al interior de las cátedras, los estudiantes investigaron en relación a movimientos y artistas productores de arte reciclado, presentando a partir de recursos multimedia la obra de exponentes locales, nacionales e internacionales.

A principios de **mayo**, los y las profes, adscriptes y equipo de gestión pudieron reunirse para visitar en conjunto cada uno de los puntos, con el fin de evaluar recursos y capacidades estructurales de cada uno y definir campos disciplinares, materiales y producción de las actividades. Durante el mes de **mayo** y mediados de **junio**, se realizarán los encuentros virtuales tendientes a la definición de marcos generales, conceptuales y metodológicos, replicando los tres ejes de la edición anterior, sumando uno relativo a Arte y Reciclaje, que contará con la participación de artistas y productores locales de arte reciclado.

Durante **agosto** y **octubre**, se realizará la presentación del proyecto y las jornadas de producción en cada punto atendiendo a:

- la selección de la materia prima/fracciones a valorizar mediante la producción artística
- micro-exposiciones de disciplinas artísticas y demostraciones de recursos técnicos a cargo de artistas visuales locales
- los aspectos de seguridad y escala, características de las piezas para su posterior acopio, traslado y montaje
- cruces disciplinares entre arte-diseño-artesanía

Arribando a **octubre** y **noviembre**, el equipo de gestión se dedicará a la selección de espacios expositivos, la curaduría y la producción del montaje de las obras producidas; proceso articulado en conjunto con la carrera de Gestión Cultural mención Museología de la Universidad Provincial de Córdoba.

Finalizando el mes de **noviembre**, equipos de cátedra y vecines participantes del proyecto, podrán reencontrarse en una exposición acorde a la escala del proyecto, que a partir de acciones curatoriales permita a la ciudadanía general la reflexión en torno a la problemática ambiental y la emergencia social del trabajo popular/social/solidario, despertando emociones y apelando a la distinción fundamental entre RESIDUO/BASURA/SUCIEDAD, dando paso a otra lógica de concepción / cambio de paradigma.

Conclusión

ATELIER A CIELO ABIERTO no es una intervención aislada, sino responsable de ofrecer a les artistas en formación, la posibilidad de recorrer la tensión entre lo conocido (las disciplinas artísticas, el trabajo grupal, la extensión universitaria) y lo desconocido (la gestión de los residuos sólidos urbanos, el trabajo cooperativo, los BCA, la realidad cartonera) con la voluntad de entrenarlos en la incertidumbre y el cambio constante de los sistemas en los que vivimos.

Somos conscientes de que la sociedad exige profesionales comprometidos éticamente con aquello que les incomoda y les produce malestar y que la Universidad alienta a la transformación para hacer posible una sociedad más justa, inclusiva y solidaria.

Bregamos por un arte humanizador y desacralizador, que no se relacione sólo con las elites, que llegue a todes, que represente otras concepciones, que abra el juego a artistas que no venden obra, que no exponen en los circuitos oficiales, sino que están en nuestros barrios, en comunidades marginales, golpeadas, al desamparo del reconocimiento social.

ATELIER A CIELO ABIERTO es la voz y es la herramienta de la denuncia socioambiental con compromiso social. Deseamos la réplica y la escalabilidad de nuestro proyecto. Invitamos al contacto y al reconocimiento.



Actividad de cierre en el Salón de Actos del Pabellón Argentina. UNC.



Autor/as:

Sofía (Papa) Cornaglia

Diego (Tara) Villarreal Rivarola

Integrantes del proyecto Atelier a Cielo Abierto. Asociados/as de cooperativa de trabajos en torno al reciclado.



Atelier a Cielo Abierto: Construcción de instrumentos musicales en el Infiernillo

AUTORES/AS:

Pablo González
Lorena Ledesma Pellarín
Andrea Sarmiento

Música- Facultad de Artes - UNC

Con la colaboración de Maximiliano Alarcón;
Hernán Díaz Sardoy, María Candela Gallo y
Estefaní Soria

EQUIPO DE TRABAJO:

Atelier a cielo abierto. Construcción de instrumentos musicales en el Infiernillo.

COORDINACIÓN:

Andrea Sarmiento; Lorena Ledesma Pellarín; Pablo González; María Virginia Manfredi.

PARTICIPANTES DEL PROYECTO:

Maximiliano Alarcón; Manuel Alvarez Fasano; Rocío Basualdo Avanzi; Carolina Chocobares; Hernán Díaz Sardoy; María del Pilar Dominguez; Jorge Gaiazzi Kaspruk; María Candela Gallo; Maricel Martínez Calizaya; Alejandro Monteoliva; Teresita Orgaz; Luca Rapagnani; Jenifer Romero; Estefaní Soria; Ana Zavalza Torres.

CONTACTO:

planeamientofa@artes.unc.edu.ar

El escrito que compartimos, propone poner en palabras una experiencia de trabajo colaborativo realizada durante 2021 en las cátedras Práctica Docente y Residencia IV: Nivel Medio y Planeamiento y Práctica Docente, de la carrera de Profesorado en Educación Musical.

En el marco de proyecto Atelier a Cielo Abierto¹, realizado en con referentes de la cooperativa La Victoria, se propicia un trabajo conjunto “de artistas visuales, recolectores y transformadores de residuos agrupados en cooperativas de trabajo, universidades y el sector público, con la intención de acompañar la agenda local en torno a la sustentabilidad y circularidad en la economía a través de prácticas y producciones artísticas que estimulen la diezmada conciencia ambiental ciudadana”².

Desde el campo específico de la educación musical propusimos realizar un taller de construcción de instrumentos musicales, recuperando y resignificando los elementos de descarte propios del centro de recuperación de residuos. La propuesta inicial fue pensada para adolescentes, invitarles a construir instrumentos y posteriormente hacer música con ellos. Esta idea fué modificándose en función de las decisiones que se adoptaron en el equipo de trabajo y el proyecto se llevó adelante con niños pequeños en el basural a cielo abierto “El infiernillo” de Cooperativa La Victoria.

Es necesario recordar, que esto sucedió en el contexto del aislamiento social preventivo y obligatorio como consecuencia de la pandemia de coronavirus. Era el segundo año de trabajo en la virtualidad, y este proyecto nos abrió la puerta al encuentro con otros y otras, con niños y niñas que viven en nuestra misma ciudad en condiciones muy diferentes a las de nuestros entornos. Una posibilidad de estar presentes, de habitar el mismo espacio- tiempo, cara a cara, frente a una realidad que nos era ajena.

Nos preguntamos cómo poner en palabras esta experiencia, rica, transformadora, dolorosa, valiosa y diferente a lo que habíamos imaginado. En nuestra tarea pedagógica, solemos recurrir a las narrativas y nos pareció que era desde ese lugar de escritura, que podíamos recuperar lo vivido, proponiéndonos narrar una escena, una imagen, un momento que nos resultara significativo. Así, fuimos recolectando textos, sentires de algunas de las personas que participaron del proyecto, y de ese modo,

1 Proyecto coordinado por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes.

2 Fundamentación del proyecto de trabajo Atelier a Cielo Abierto, pág.6.



La placita de la Favela: el lugar de los encuentros.

hilamos estos retazos para poder transmitir algo de lo que nos dejó nuestro paso por el Infiernillo. Bruner (2003, contratapa), nos recuerda que narramos por que:

Somos fabricantes de historias. Narramos para darle sentido a nuestras vidas, para comprender lo extraño de nuestra condición humana. Los relatos nos ayudan a dominar los errores y las sorpresas. Vuelven menos extraordinarios los sucesos imprevistos al derivarlos del mundo habitual. La narrativa es una dialéctica entre lo que se esperaba y lo que sucedió, entre lo previsto y lo excitante, entre lo canónico y lo posible, entre la memoria y la imaginación. Y nunca es inocente.

Estas breves narraciones nos permiten reconstruir una versión propia de lo sucedido, volver a emocionarnos, dar paso a las diversas visiones y vivencias de esta experiencia colectiva:

En una siesta de sol intenso, calor y tierra, llegamos a un lugar al que muchxs íbamos por primera vez. Un escenario totalmente distinto al que concurrimos día a día. Allí, nos encontramos con las miradas atentas de varixs niñxs, dispuestxs a jugar y a cantar con nosotrxs.

Esta experiencia me ayudó a ampliar la mirada, reflexionar y crecer. ¿Por qué seguimos hablando de *la infancia*, en singular, tantas veces? Hay tantos entornos y escenarios diferentes en los que lxs niñxs, todxs, crecen. Niñxs que luego habitan con nosotrxs y sus pares en las aulas. ¿Estamos atentxs a todo eso como docentes? ¿O vamos a “dar la clase”, nomás? [Candela].

Infancias, adolescencias, juventudes....el plural se impone, la necesidad de ampliar la mirada, de reconocer las diferencias, las desigualdades, la marginación. No es solo un modo de nominar, es una necesidad imperiosa de visibilizar, de denunciar las carencias materiales y la escasa posibilidad de acceso a los bienes simbólicos. Nos encontramos con niños y niñas expectantes, dispuestos al encuentro, a compartir canciones, juegos, rondas, que nos regalaron sus sonrisas en cada uno de nuestros encuentros.

Seguimos hilvanando nuestros relatos:

Llegamos a nuestro tercer encuentro y me avisan que la referente del espacio no estaba presente. Me preocupé.... ¿Quién nos iba acompañar?, ¿Quién iba a convocar los niños y niñas para las actividades? ¿Cómo seríamos recibidos?

Caminamos por las callecitas estrechas y polvorientas con nuestros instrumentos y el cargamento de materiales que teníamos para compartir. Un vecino lavaba un caballo, se escuchaba música en algunas casas. Mientras caminábamos hacia la placita comenzaron a asomarse ojitos pícaros detrás de las cortinas, entre los pasillos, a través de las ventanas, y se sumaron espontáneamente a nuestra marcha. Fue el día que más convocatoria tuvimos en el taller, me emocioné, comenzamos a construir un vínculo. [Andrea]

En el proyecto se pactaba una especie de planificación ideada por lxs docentes y alumnxs de la facultad de artes, que era la construcción de instrumentos con materiales reciclados de la cooperativa. Este fue el objetivo principal, sin embargo, a medida que se fueron dando los encuentros evidenciamos que el escenario y lo que iba sucediendo no era lo explícitamente planeado. No como algo negativo ya que a partir de esta situación comprendimos otras significaciones sobre hacer un proyecto de extensión. Si bien construimos algunos instrumentos con el reducido tiempo con el que contábamos, también logramos generar un vínculo con lxs niñxs del lugar. En el último encuentro pudimos percibir cómo esta relación entablada era lo más lindo del trayecto, ya que hubieron algunas actividades, y juegos para hacer en grupo. [Maximiliano]

Ambos relatos recuperan una idea potente tanto en el campo de la docencia como en el campo de la extensión: crear vínculos. Vínculos con las personas que compartimos la propuesta y como parte de una comunidad universitaria, con la sociedad en su conjunto, que nos sostiene y de la que formamos parte.

Construir vínculos implica estar en el lugar, practicar una escucha abierta, que nos interpele, reconocernos en un hacer común. Encontrarnos....

Encontrarse se configura así en una experiencia de tramitación de la alteridad, de la ajenidad, de lo insondable del otro/a, que puede devenir en la construcción de un vínculo de confianza. Una experiencia a modo de apuesta: no podemos saber con certeza cómo nos irá. Lo conocido de relaciones anteriores no nos alcanza, no solo es mirar lo “mismo” de otras relaciones, sino la apertura a lo distinto. (Barrault, 2019 pág.92).

El encuentro con los niños y niñas de la comunidad, se convirtió en la razón central para construir el proyecto en conjunto, el lugar donde habitan, las condiciones en las que transitan el día a día se convirtió en el punto de partida para repensar el proyecto. Dejamos atrás las ideas preconcebidas que habíamos construido, las actividades que habíamos ideado y nos centramos en experimentar ese estar con los/las otros/as. Asumimos la incertidumbre que nos provocaba esta situación, nada de lo planeado sucedía en esos encuentros. En palabras de una estudiante:

Respecto a las distancias entre lo planeado y la realidad, pensábamos más que nada una experiencia con adolescentes, ya que la cátedra estaba enfocada a la enseñanza en nivel secundario. A pesar de eso, el día que fuimos nos encontramos con un “lindo” grupo de niños/as, a los cuales se los veía entusiasmados por ver lo que les llevábamos. [...]. Me entusiasmo llevarles propuestas a los niños, aunque por otro lado no sabía cómo lo iban a recibir.

En el segundo encuentro buscamos materiales y llevamos herramientas para realizar los instrumentos. Nuevamente nos encontramos con la misma realidad, que los niños eran muy pequeños aún para construir cierto tipo de instrumentos que teníamos planeados. [Estefaní]

La experiencia transforma, y esta experiencia en particular nos transformó. Nos sumamos al proyecto con muchas expectativas, pero pensándolo desde un “afuera”, condicionado por nuestras



Sonidos e imágenes.

propias estructuras e imaginarios. Para cambiar el curso de la acción, inmediatamente tuvimos que situarnos en este “adentro” y desde ese lugar, comenzamos a ser partícipes y realizar una construcción en conjunto. Así, mientras nos íbamos conociendo, nos fuimos corriendo de la preocupación y comenzó la interacción:

Ante todo esto el grupo de la cátedra sacó a relucir su gran musicalidad, repertorio, capacidad de adaptación e improvisación. Pudieron llevar adelante animaciones, juegos de presentación y actividades de exploración sonora a partir de los materiales encontrados en el espacio. En dichas actividades, los chicos y los practicantes pudieron elaborar diversos juguetes sonoros, como sonajeros hechos con tapas de botella, tambores, etc. [Pablo]

Continuando con nuestras reflexiones, nos interesa plantear algunos interrogantes respecto a lo que habíamos pensado como idea central de nuestros encuentros. ¿Qué importancia tiene construir los propios instrumentos?, ¿Es una actividad reducida a las personas que no pueden adquirir instrumentos “reales”?, ¿Favorece el desarrollo y de la creatividad y aporta al hacer música? ¿Colabora en crear conciencia acerca de la

importancia del cuidado del ambiente, reciclando materiales que aún tiene potencial para ser utilizados?

Una³ imagen muy difundida del hacer música se encuentra estrechamente ligada al uso de determinados instrumentos, de ciertas marcas, modelos o funcionamientos que nos lleva a distintos géneros musicales o tradiciones. Estas concepciones muchas veces son consecuencia de la acción conjunta del mercado, de los medios masivos de comunicación, la publicidad y de la influencia de las industrias culturales. Estas agencias, para la persecución de sus intereses, contribuyen a configurar imaginarios y representaciones sociales.

Es necesario, además, tener en cuenta que los instrumentos de por sí cuentan con su propia carga de significaciones, valoraciones y asociaciones a prácticas sociales. “[...] los instrumentos musicales no son meros artefactos de los cuales se extraen sonidos, sino productos culturales que evidencian relaciones entre humanos, entre objetos de distinta índole y entre humanos y objetos, convirtiéndose en actores al interior de una red social” (Mendivil, 2016, pp. 155).

Desde este punto de vista es que pensamos la construcción de instrumentos es una actividad motivadora, que incluye desde el propio hacer, la posibilidad de exploración sonora, encontrar esos “tesoros sonoros” en medio de materiales que tienen potencialidad para seguir siendo usados y fundamentalmente de hacer música en conjunto, al mismo tiempo que nos ofrecen la posibilidad de hacer una reflexión sobre la reutilización de residuos en pos de contribuir con el medio ambiente. Las narraciones también hacen referencia a este abanico de posibilidades:

Una actividad propuesta fue salir a buscar tesoros para hacer distintos sonidos y acompañar la canción... “tesoros” que en realidad eran tapitas, latas, botellas, chapas... basura. Elementos que estaban allí, dónde actualmente funciona una recolectora de residuos. [Candela]

En el último encuentro queríamos aprovechar el último rato para hacer música entre todos con lo que había así que decidí agarrar un tacho de pintura que no habíamos alcanzado a intervenir y lo comencé a usar de tambor. El resultado fue asombroso. Lxs chixs se re engancharon con las canciones y con el tambor. Se había convertido en un auténtico tambor. Lo tocaban con palos, con la

3 Estas reflexiones son una reelaboración del trabajo monográfico realizado por Pablo González (2019).

mano, lo giraban y buscaban distintas sonoridades. Como más de unx lo quería tocar se sentaron alrededor y lo tocaban al mismo tiempo armando distintos ritmos.

Cuando ya nos íbamos vino un niño que había venido con un carrito a preguntarme si se lo podía llevar a la casa. Le respondí que se lo lleve. Entonces lo cargó en el carrito y se fue a la casa todo emocionado con su instrumento nuevo. Me quedé con la impresión de que más allá de la idea que cada unx puede tener sobre “la música”, sobre los instrumentos o sobre las canciones, al final lo más valioso que nos queda es el momento compartido, el encuentro, la transformación experimentada en el intercambio. El tacho que antes estaba tirado en el fondo ahora era un tambor guardado en algún lugar. Tanto los objetos como nosotros se habían re-significado. [Hernán]

Más allá del proyecto, más allá de lo musical

Más allá de lo musical, la vivencia también nos permitió percibir un atisbo del nivel de discriminación y estigmatización que muchas veces sufren los habitantes de la favela. Los taxistas, choferes, mostraban aprehensión: consultaban varias veces a dónde íbamos, por qué o no venían cuando los llamábamos y les dábamos la dirección. Quedan del proyecto, experiencias muy movilizantes, muchos aprendizajes, mucho conocimiento construido colectivamente y la posibilidad de vivir un reencuentro en un momento muy atípico. [Pablo]

Es momento de regresar. Nuestro horario estaba pautado, pero algo quiso que nos detuviésemos ahí, a sentir... a habitar ese otro lado del río, de la avenida Costanera... los márgenes. Llegamos en taxis desde Ciudad Universitaria, fue sencillo, pensamos que el regreso también. La espera inquietaba, estábamos en una “zona peligrosa”, las apps de taxis rastreaban la zona y no acudían, las calles principales y avenidas más transitadas estaban a 15 cuadras aprox, nos sugerían no movernos solxs con los instrumentos.

Estábamos ahí, en un territorio que no era nuestro, que nos recibía por primera vez ... y al mismo tiempo, despojados de nuestros habituales y naturalizados privilegios, sintiendo en el cuerpo las condiciones materiales de existencia, al menos por unas horas, y lo que implica realmente estar del otro lado, en las márgenes... la expulsión. [Lorena]



Tesoros sonoros.

El territorio, la experiencia, nos interpeló a cada integrante de este equipo desde los diferentes lugares que transitamos la experiencia docentes, egresados y egresadas, estudiantes, músicos y ciudadanos.. El proyecto Atelier a cielo abierto, nos brindó la posibilidad de volver a poner el cuerpo y el corazón de múltiples maneras. El trabajo colectivo, mediado por lenguajes artísticos tejó lazos, hilos entre nosotros tanto al interior del espacio de la cátedra, como con las personas que nos convidaron tan valiosa experiencia.

Habitar el territorio de la mano de la Práctica IV y Planeamiento, nos invitó a pensar el rol docente, no sólo desde la tarea pedagógica. La Ley Nacional de Educación (2006) en su capítulo II propone:

Asegurar una educación de calidad con igualdad de oportunidades y posibilidades, sin desequilibrios regionales ni inequidades sociales” y “Garantizar una educación integral que desarrolle todas las dimensiones de la persona y habilite tanto para el desempeño social y laboral como para el acceso a los estudios superiores

Fuimos testigos de la distancia entre los derechos nominales y reales que siguen afectando principalmente a los sectores menos favorecidos de nuestra sociedad. En medio de modelos educativos y de producción, que perpetúan y reproducen la desigualdad, nos preguntamos: ¿qué es eso que dejamos afuera, a quienes dejamos fuera? ¿Qué lugar ocupa lo no queremos ver, el margen? ¿qué estamos haciendo con nuestros residuos? ¿Qué estamos haciendo con las vidas de tantas personas? ¿Cuánto potencial reside allí, donde la mayoría sólo ve material de desecho?

Si pensamos en una sociedad justa, democrática, igualitaria y sustentable, desde el campo de la formación docente, debemos formarnos para formar parte de esas transformaciones que nuestras sociedades requieren con urgencia. En este último tiempo, la pandemia dejó expuestas las grandes injusticias que acontecen en materia educativa en cuanto a los recursos y herramientas de acceso a la virtualidad, dejando fuera a más de un millón de estudiantes en todo el territorio nacional. Desde esta compleja dualidad, del dispositivo del que somos parte, podemos y debemos revertir estas injusticias, no solo en la co-construcción cotidiana, sino exigiendo y reclamando la intervención del Estado, para garantizar el acceso real y material a una vida digna y a una educación integral y de calidad, a todas y todos los estudiantes de nuestro país. Mientras tanto, desde el trabajo cooperativo de recuperación, tanto en su dimensión social como material, pudimos acercarnos, intervenir y dejarnos transformar por el territorio, de manera sustentable, colaborativa donde el resultado fue la experiencia transformadora que dejó en cada una/o de nosotras/os.

*“...como trabajadorxs intelectuales y culturales
realizamos un hacer artesanal y creativo
donde tenemos oportunidad de subvertir los órdenes sociales,
morales y políticos dominantes”*

(Flores Val 2017)

Referencias bibliográficas

- Barrault, O & otras/os (2019). *Tramas que insisten. Debates en Psicología Comunitaria*. Cuadernos de Psicología Comunitaria N° 2.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida..* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- González, P. (2019). *Música de tuberías*. Monografía inédita realizada en el marco de la cátedra Planeamiento y Práctica Docente - FA-UNC.
- Ley Nacional de Educación N° 26.206. República Argentina. Año 2006.
- Flores, V. (2017) "ESI: esa sexualidad ingobernable. El reto de desheterosexualizar la pedagogía" en *Tropismos de la disidencia*, Santiago de Chile, Palinodia.
- Mendívil, J. (2016). *En contra de la música: Herramientas para pensar, comprender y vivir las músicas*. Gourmet Musical Ediciones.



Autores/as:

Pablo González


Profesor Adscripto Cátedra Práctica Docente y Residencia IV: Nivel Medio -
Profesorado en Educación Musical

Lorena Ledesma Pellarín

Profesora Ayudante B Cátedra Práctica Docente y Residencia IV: Nivel
Medio - Profesorado en Educación Musical

Andrea Sarmiento

Profesora Titular Cátedra Práctica Docente y Residencia IV: Nivel Medio -
Profesorado en Educación Musical



Proyectos de extensión en
artes realizados durante
2021





Experiencias de intercambio con mujeres y disidencias privadas de su libertad

AUTORES/AS:

Micaela Albrecht
Facultad de Artes - UNC

Andrea Arossa
Facultad de Artes - UNC

Mariana del Val
Facultad de Artes - UNC

Sabrina Guidugli
Bordadoras en el Museo

Daniel Lemme
Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

ÁREA ACADÉMICA:

Artes Visuales - FA / Escuela Ciencias de la Educación - FFyH

NOMBRE DEL PROYECTO:

Bordadoras en el Museo

CÁTEDRAS PARTICIPANTES:

Procesos de Producción y análisis II - FA / Psicopedagogía - FFyH

ORGANIZACION/ES PARTICIPANTE/S:

Museo Superior de Bellas Artes "Evita" / Palacio Ferreyra

DIRECTORA:

Mariana del Val

CO-DIRECTOR:

Daniel Lemme

INTEGRANTES:

Inés Sandoval, Andrea Arossa, Micaela Albrecht, Constanza Molina, Lorena Videla ,
Andrea Videla, Orfilia Tolosa, Sabina Zamudio, Laura Cristina Rosales, Rita Viviana Merlo,
Itatí Rojas, Adela Hazarián, Lidia Del Valle Gómez, Roxana Cuello, Valeria Alicia Corzo,
Rosa Avellina Capdevilla, Ana María Botazzi

CONTACTO: marianadelval@unc.edu.ar

Hacer camino al bordar

Bordadoras en el Museo es una propuesta de inclusión que entiende el arte como estado de encuentro e intercambio de saberes. Comenzó en el año 2016 a partir de la experiencia de la cátedra de Morfología de la Facultad de Artes, en el marco del proyecto *Vaivén*, donde se buscaba generar prácticas artísticas territoriales. Esta concepción considera al encuentro como obra en sí, al rescate de saberes populares como una posibilidad de intercambio y a la conquista de espacios culturales de legitimación hegemónica, el museo, como lugar posible para que suceda el encuentro entre personas que viven en contextos de sectores vulnerables.

Este colectivo se constituye como una red de contención, nos posibilita el acceso a diversas formas de conocimiento, a su vez brinda la alternativa de elegir, crear y construir sentido. La mayoría de las integrantes jamás había ingresado al espacio del museo, mucho menos como una práctica semanal dentro de su cotidianidad y ni pensaba la idea de producir piezas de arte a partir de la reivindicación de la técnica del bordado como un canal de expresión artística, en el que se reflexionan colectivamente temáticas puestas en común de forma horizontal.

Como metodología de trabajo *Bordadoras* sostiene un encuentro semanal, se trabaja una temática en común, un aprendizaje técnico, un bordado individual y otros grupales. Entre las actividades complementarias se encuentran el intercambio con artistas y colectivos artísticos que usan el bordado como medio de producción, así como proyectos que reflexionan acerca de la producción artística como proceso de reflexión en sí mismo. El proyecto se lleva a cabo semanalmente en el Museo Evita-Palacio Ferreyra, inscribiendo ese espacio de exhibición como un lugar propicio para la reflexión- producción.

Para *Bordadoras*, una forma o método de construir y simbolizar las experiencias siempre ha sido mediante el diálogo, el debate y la reflexión. Si bien la experiencia es el mismo encuentro, es en ese espacio y en esa noción de acontecimiento cuando suceden los desplazamientos y los hallazgos siempre están intermediados por una aguja que no para. En los rituales de bordado, ese tiempo detenido y laborioso, es donde ocurre el intercambio, el diálogo de saberes, la escucha. Es en el “mientras se borda” cuando se reflexiona sobre las prácticas y sobre las temáticas que atraviesan al colectivo.

Es en este sentido que, en tiempos de aislamiento por causa del



Imagen 1.

COVID-19, debido a que ya no se podían realizar encuentros presenciales, se comenzó a pensar en la virtualidad como una herramienta para encontrarnos, así como dar a conocer las prácticas y conocimientos construidos.

Para no perder el hilo: El encuentro en el aislamiento

La pandemia modificó la cotidianeidad a tal punto que los espacios de las prácticas artísticas, de contención y vinculación social se circunscribieron al tamaño de la pantalla. La vinculación dependía de la accesibilidad y de las posibilidades reales de conectividad con las que cada una contaba. Esa realidad puso en juego nuestros conocimientos sobre las redes sociales y lo que sentimos internamente ante un cambio tan brusco en la forma de socializar. La disparidad de recursos y conocimiento técnico evidenciaron la dificultad y accesibilidad.

El aislamiento despertó diversas emociones que afectaron el día a día de distintas maneras, esto se pudo ver de cerca en un colectivo

tan heterogéneo, cuyas franjas etarias son muy diversas, con distintos niveles de instrucción y condiciones habitacionales. Se pudo ver que las relaciones y el espacio familiar en el que la pandemia nos encontró a cada una eran diferentes, así como también, la manera de lidiar con la soledad y el aislamiento en sí.

El espacio de encuentro del museo y las jornadas abiertas de bordado se vieron totalmente interrumpidas en el modo presencial. El mayor temor para los espacios de conquistas sociales es que no se puedan sostener en el tiempo. Por eso el principal desafío para *Bordadoras en el Museo* fue la articulación y la construcción de un espacio virtual en el que se sostuvo el estado de encuentro y se crearon nuevos modos para compartir en comunidad. Encontramos la forma de sostener el diálogo y los encuentros a través de dispositivos electrónicos conectados a internet, tratando de sortear las cuestiones inherentes a la accesibilidad.

El primer conflicto al que nos enfrentamos fue el desconocimiento en el uso de las redes sociales y el hecho de aceptar a esta forma de comunicación como el contexto de la nueva normalidad que nos acompañaría, quizás, un tiempo prolongado. El segundo desafío fue la producción de contenidos virtuales mediados por las redes. Este conflicto atravesaba a muchas de nosotras, sin importar la franja etaria. Debimos plantearnos en la doble distancia de construir comunidad en un ida y vuelta de pantallas, abriendo nuestro espacio más íntimo: nuestra casa.

Así como el proyecto en años anteriores tenía un impacto moderado con los visitantes que acudían en las jornadas abiertas en el museo, en la virtualidad nos encontramos ante la sorpresa de que se multiplicó exponencialmente la cantidad de personas que accedieron a nuestra producción de actividades y contenido a través de las redes sociales. Se realizaron encuentros virtuales y en vivo con artistas y colectivos con el objetivo de intercambiar saberes y experiencias. Esta posibilidad permitió el intercambio con personas que se encontraban en otras regiones y países, que interactuaron en vivo con el colectivo. También, contar con un registro audiovisual para luego, reproducir esos intercambios. La implementación de estas estrategias requirió una planificación y organización continua, y fue posible gracias al trabajo que realizaron algunas de las bordadoras que contaban con conocimientos de comunicación y redes. Durante este tiempo, el trabajo desde lo colectivo fue imprescindible para sostener al proyecto.

Bordear el deseo desde el bordado

Al comenzar el año 2021, luego de haber transcurrido un año de aislamiento, pudimos reencontrarnos en el museo y vernos presencialmente. En ese encuentro, entre risas, charlas e idas y vueltas de puntadas, se propuso un nuevo tema para trabajar: el deseo. Tema que nos desafiaba a todas, que nos inquietaba. En ese primer encuentro comenzaron a surgir interrogantes y reflexiones que nos movilizaban. Este tema lo fuimos abordando semanalmente desde la virtualidad durante el resto del año.

En cada encuentro virtual del colectivo, fuimos adentrándonos en el tema y definiendo qué era el deseo para cada una de nosotras. Comenzaron a circular en el colectivo una serie de interrogantes relacionados al deseo: *¿Qué deseas y por qué lo deseas? ¿Por qué deseas lo que deseas?* Con el fin de recuperar conocimientos y experiencias de especialistas, artistas y colectivos que abordan este tema armamos una agenda de vivos en las redes sociales. En estos vivos cada bordadora pudo ser partícipe activamente al pensar preguntas disparadoras con el fin de generar diálogos y debates. Se abrió el diálogo vinculado a ideas y sensaciones que a cada integrante le evocaba “el deseo”, también se discutió sobre si los deseos son individuales/personales y si cuando se concretan toman una dimensión colectiva.

Estos encuentros nos sirvieron para repensar las prácticas propias y las formas en que se iban a presentar las producciones. En un encuentro, dialogamos con la artista Belkys Scolamieri quien compartió una experiencia artística performática que consiste en liberar unos papeles en el espacio público que dicen: *Pide un deseo*. Entre las alternativas que propone esta artista, se evidencia que el arte permite inventar un sistema propio en el que las reglas de juego constituyen la obra misma. A partir de esta experiencia, pudimos rescatar la importancia que tienen los espacios para construir desde lo comunitario y la potencia del encuentro.

En otro instancia, en cambio, dialogamos con el psicólogo Daniel Lemme. En este vivo, los interrogantes no sólo iban dirigidos al tema del deseo, sino que se vinculaban y entretrejan con el bordado como práctica artística, con el deseo de bordar. Intentar bordar el deseo es de alguna manera bordearlo, descubriendo que no hay puntada final que clausure su empecinado devenir. No hay palabra que lo diga por completo, aunque arranca mordazas y se hace grito, canto o susurro. Trama, enlaza, aloja, abraza. El deseo enciende nuestras ganas y renace con más bríos cuando

por Olga Moyano (ex presa política de la última dictadura cívico-militar, militante por los derechos humanos).

Este proyecto, por medio del desarrollo de experiencias textiles y artísticas y la promoción del arte comunitario, intenta recuperar historias contadas por sus protagonistas. Las chicas del penal ponen en juego sus inquietudes e intereses y las artistas de *El Enredo* ayudan a pensar y diseñar piezas y objetos. En palabras de Marina Gryciuk, una de las integrantes:

El proyecto lo dividimos en dos partes una de objetos para la venta y otra parte de producción más artística. Objetos para sus familias piezas para que se vendan o se regalen o a las empleadas del penal, o para los regalos familiares. El único modo de contacto que tienen con sus familias es a través de los objetos ya que ellas mismas prefieren que sus hijos y nietos no las vean en el penal. La mayoría no recibe visitas.

Uno de los fines del taller del *El Enredo* es trabajar ciertos temas que amplíen las conciencias: como el 8 M y de ese modo abrir a las reclusas a nuevas perspectivas y modos de pensar las problemáticas femeninas alejadas de supuestos sociales y prejuicios preexistentes. En los encuentros con las reclusas, son ellas las que comparten sus experiencias y cuentan cómo en las dinámicas de bordado recuperan asuntos más íntimos e introspectivos, el bagaje emocional de cada una, ya que mientras bordan hablan de los hijos, de lo que hacen y de sus emociones.

Desde el 2018 comenzaron a trabajar aspectos de la subjetividad, empezaron a bordar rostros y retratos, bajo la consigna: cómo se ven ellas y cómo las ven las demás. A partir del trabajo con la fotografía notaron que las reclusas no tenían percepción de su propio cuerpo y de su propia imagen. Debido a que los espejos están prohibidos en la cárcel porque son de vidrio y podrían convertirse en un arma punzante. En diálogo con Marina Gryciuk, nos cuenta:

Nuestra experiencia con ellas solo ayuda a pasar un tiempo de encierro que es difícilísimo. Tantas horas en un espacio de tres metros por dos metros en donde conviven dos o tres personas cuyo único escape que tienen es para dentro de sí mismas, el bordado es uno de los modos que tienen para aislarse de pasar horas y horas allí, evitando un entorno muy hostil: el sistema carcelario, alejadas de su familia, de la culpa que sienten por estar allí alejadas de su familia, años y años.

Por otra parte, la propuesta de *El Enredo* también es la de crear espacios de encuentros de saberes y experiencias con otros proyectos. Promover el intercambio para acercarse a otros y conocer sobre sus experiencias. Es por esto que la posibilidad de poder entablar un intercambio fue posible.

Derribando muros: El deseo como potencia creadora

*...Deseo que estés en paz.
Deseo que agradezcas la vida que tenés.
Deseo que nunca cometas errores ni que vayas presa.
Deseo que tus hijos estén cerca.
Deseo que tengas muchas amigas.
Deseo que tengas mucho amor de tus seres queridos.
Deseo que cumplas tus sueños y seas libre.
Deseo tu libertad, la libertad de tu alma.
Te deseo nuevas oportunidades.
Deseo que nunca bajes los brazos y luches por lo que quieres.
Deseo que bordar te de alas...¹*

Durante el aislamiento, si bien se pudieron realizar diversos intercambios, el intercambio con *El Enredo* fue el que permitió que el entrecruce se diera también desde la práctica del bordado. Para ello se diseñó una actividad en la que cada participante de ambos proyectos debía escribir un deseo y enviarlo a otra desconocida: las mujeres del penal enviaban a las *Bordadoras del Museo* y viceversa.

Como problemáticas de micro-discriminación, integrantes de ambos equipos debieron trabajar supuestos preconcebidos: ¿Conectamos con mujeres que cometieron delitos de narcotráfico aún cuando sabemos lo que causa la droga en la Villa? ¿Esas mujeres son culpables? ¿Un grupo de mujeres en un museo son unas chetas? ¿Puede entender una mujer que no estuvo privada de su libertad a otra que hace muchos años que transita esa realidad? Esas preguntas fueron abriendo nuestros debates y charlas para proponer dinámicas de tolerancia y empatía.

¹ Estos son algunos de los deseos intercambiados entre mujeres de *Bordadoras en el Museo* y quienes participan de *El Enredo*.

La posibilidad de poder enviar y recibir deseos para luego plasmarlos en el lienzo nos permitió llevar a una dimensión aún más profunda la reflexión crítica, la práctica, la producción artística y el diálogo de saberes. Cada deseo escrito se transformó en un bordado y en cada puntada, también, se derribaron muros, se trabajaron y se conocieron otras realidades. Poner en nuestras manos y nuestros diseños el deseo de otra, ponernos en su lugar, sentir por ella.

Desear es proyectar, en el contexto de encierro es muy difícil planear, aparecen cosas básicas como vacaciones, o un helado con dulce de leche, lo más simple y lo más básico, aquello que no valoramos a diario. En este sentido, Marina Gryciuk manifestaba:

En la cárcel la imaginación, el pensamiento, los vínculos y los sueños son de las pocas herramientas que permiten la circunstancial evasión. Los tiempos del encierro se transitan en un vaivén de expectativas, sentimientos, emociones que confluyen en deseos individuales y colectivos. Desde El Enredo, en cada encuentro semanal trabajamos para que esos deseos sean una posibilidad de proyección hacia un futuro en libertad. Los tiempos del encierro se transitan en un vaivén de expectativas, sentimientos, emociones que confluyen en deseos individuales y colectivos. Desde El Enredo, en cada encuentro semanal trabajamos para que esos deseos sean una posibilidad de proyección hacia un futuro en libertad.

Como artistas, las reclusas, consideran el bordado como una técnica que sirve de herramienta para las mujeres privadas de su libertad *para decir cosas*. Las *Bordadoras* usan sus agujas como una herramienta para simbolizar una serie de debates y consideraciones acerca de un tema que finalmente se traduce en una serie de imágenes y frases. Ambos proyectos tienen en común que usan la técnica como un medio y no como un fin en sí mismo. En palabras de Marina:

Ambos equipos coinciden en reconocer el bordado como una técnica que a lo largo de la historia ha sido peyorativamente ubicada en las artesanías, en los pre-conceptos de lo femenino, lo íntimo y doméstico. Al tomar la aguja y con el trabajo colectivo buscamos romper con esa idea y posicionarla como herramienta de lucha: para poder decir lo que tengamos ganas de decir.



Imagen 3. Equipo de Bordadoras en el Museo.

El bordado como una herramienta de vínculo

¿Cuántos vínculos concretos y virtuales somos cada una de esos retazos que se cosen, siempre con esfuerzos, sobras y rebarbas, en el sujeto colectivo?

María Moreno

El intercambio llevado a cabo con *El Enredo* permitió a *Bordadoras* un desplazamiento de las prácticas que se venían realizando. Permitió que a partir de una experiencia significativa se puedan generar nuevas experiencias, saberes y aprendizajes. Es a partir de este intercambio que la reflexión sobre el mismo fue necesaria para la apropiación de la experiencia misma.

En este punto, es que consideramos importante recuperar algunas ideas desarrolladas por Paulo Freire (1973)² que resultan potentes a la hora de pensar las prácticas extensionistas como una herramienta de transformación, desde la comunicación.

² Si bien el trabajo de Freire fue pensado para la educación en entornos rurales, la noción de extensión vinculada a la comunicación nos permite pensar nuestras prácticas en contexto, poniendo en juego diversas variables, y abordarlas desde el *intercambio dialógico* de saberes. Las ideas desarrolladas específicamente se encuentran en las páginas del Capítulo III, de dicha edición.

En primer lugar pensar esta práctica con y entre sujetos. En este sentido, desde el comienzo el vínculo estuvo centrado en un intercambio que permitió poner en juego los saberes y experiencias de ambos grupos. En consonancia con lo que plantea Freire, asumimos que la creación de conocimientos se da en el intercambio intersubjetivo, como acto de creación colectiva. En segundo lugar, y en sintonía con lo anterior, la importancia del lugar de la comunicación. Para crear los encuentros, y con ellos el intercambio de saberes es fundamental pensar la relación dialógica entre los sujetos participantes.

Con esto dicho, para poder construir un espacio de intercambio en red de saberes entre actores universitarios y extra-universitarios con el fin de propiciar acciones de visibilización de problemáticas identitarias, primero debimos establecer las relaciones entre tres conceptos claves: la red virtual y sus posibilidades de comunicación; las prácticas artísticas como actividades expresivas y lenguajes propios; y el concepto de micro-discriminación.

A su vez, queremos destacar la importancia que tiene recuperar estas experiencias mediante el registro, desde el cual partir y al cual volver. En relación a la práctica extensionista se puede decir que “la sistematización de experiencias, siendo un camino de aporte a la construcción de teoría, debe cerrar siempre cada ciclo de su espiral con un retorno a la práctica” (Jara, 2018, p. 101). Es por eso que creemos que los nuevos conocimientos deben ser compartidos, deben ser vinculados con otras experiencias que a su vez generen nuevos conocimientos, y también, deben dialogar con las teorías educativas existentes, de manera que puedan transformarlas.

Referencia bibliográficas

Freire, P. (2001). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Ed. Siglo XXI, 22a edición.

Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE.



Autores/as:

Micaela Albrecht

Adscripta Cátedra Plástica experimental, Departamento Artes Visuales. Facultad de Artes. UNC.

Andrea Arossa

Egresada Licenciatura en Cine y Tv, Departamento Cine y Tv. Facultad de Artes. UNC.

Mariana del Val

Docente titular Cátedra Plástica experimental, Departamento Artes Visuales. Facultad de Artes. UNC.

Sabrina Guidugli

Docente en escuela secundaria para Adultos.

Daniel Lemme

Docente adjunto Cátedra Psicopedagogía, Facultad de Filosofía y Humanidades. UNC.

Caleidoscopio Vocal: ampliando la mirada sobre las múltiples posibilidades de la técnica vocal aplicada a la interpretación musical y al diálogo permanente con el acompañamiento pianístico en agrupaciones corales



AUTORES/AS:

Patricia Ana González
Música, Facultad de Artes - UNC

Isabella Forné Pojomovsky
Coro, Facultad de Artes - UNC

Ana Lucía García
Música, Facultad de Artes - UNC

Octavio Elías Gazal Chalhub
Música, Facultad de Artes - UNC

Daniel Nicolás Andrada
Música, Facultad de Artes - UNC

Cinthy Valeria Molina Ferrer
Música, Facultad de Artes - UNC

ÁREA ACADÉMICA:

Música - FA / Coro Facultad de Artes

NOMBRE DEL PROYECTO:

Caleidoscopio vocal : ampliando la mirada sobre las múltiples posibilidades de la técnica vocal aplicada a la interpretación musical y al diálogo permanente con el acompañamiento pianístico en agrupaciones corales.

CÁTEDRAS PARTICIPANTES:

Técnica vocal básica y Cuidados de la voz II / Práctica de acompañamiento - Música/ Coro de la Facultad de Artes

ORGANIZACION/ES PARTICIPANTE/S:

ADICORA (Asociación de Directores de Coros de la República Argentina)

DIRECTORA:

Patricia Ana González

CO-DIRECTOR:

Isabella Forné Pojomovsky

INTEGRANTES:

Ana Lucía García, Octavio Elías Gazal Chalhub, Daniel Nicolas Andrada, Cinthy Valeria Molina Ferrer

CONTACTO: patricia.gonzalez@unc.edu.ar

Introducción

El proyecto Caleidoscopio vocal pretende profundizar y generar un diálogo de saberes en torno a la emisión vocal en el canto, integrando nuevas miradas y conocimientos que provienen de diversas disciplinas que comprenden aspectos fisiológicos, técnicos, corporales, sociales, psicológicos, acústicos, y musicales, que se ponen en juego en el uso de la voz artística.

En esta línea nos hacemos eco de las palabras de S. Caligaris quién plantea:

La voz es uno de los aspectos físicos más sutiles del ser humano: aquel que puede constituirse en vehículo de expresión de su mundo afectivo, psicológico y sensible. A lo largo de la historia, el interés por develar los misterios concernientes a la emisión vocal ha determinado un importante desarrollo de conocimientos en relación con la vocalidad. (2014)

En nuestro territorio existe una vacancia real de ámbitos de investigación y profundización sobre este tema. La herencia de literatura académica en otros idiomas, la dificultad de obtener fieles traducciones, la variedad de definiciones e interpretaciones de los conceptos básicos, la variabilidad de los métodos de enseñanza de la técnica vocal, ha producido una gran desorientación y confusión, planteando una problemática evidente en el estudio del canto. Sentimos entonces, la necesidad de buscar intercambiar ciertos conceptos sobre la vocalidad.

Desde esta complejidad, es favorable que el abordaje del estudio de la temática mantenga una estrecha vinculación entre lo conceptual y lo práctico, enriqueciendo los campos de estudio de un modo interactivo y sin exclusión de ninguno de ellos. Siendo la voz un modo de expresión relacionado a la construcción de identidades tanto en lo individual como en lo colectivo, resulta indispensable fortalecer los espacios que consideren este tipo de perspectivas más amplias y profundas.

En este sentido Caleidoscopio Vocal, se plasmó como un proyecto que promovió la generación de un espacio común de intercambio y construcción de conocimientos, donde se priorizó la experimentación e investigación en torno a dos ejes: la técnica vocal en sus múltiples dimensiones, y la práctica musical de conjunto, ejecutada por canto grupal e individual con acompañamiento de piano. Este tipo de prácticas



Equipo de Bordadoras en el Museo.

requieren más que una preparación y estudio particular por parte del/la pianista. La concentración y sensibilidad necesarias constituyen un verdadero desafío personal y profesional. Tal como menciona G. Johnson (2019): “En realidad yo no la sigo. Mi trabajo es estar exactamente junto con ella”, la idea de que el piano debe “seguir” el canto es una imagen no sólo incompleta de la función del/la pianista acompañante, sino incluso opuesta, ya que es desde el piano que se debe impulsar, inspirar y fundamentalmente hacer música juntxs.

Se abordaron estas disciplinas desde un enfoque teórico-práctico, con la intención de elaborar renovadas teorías a partir de la revisión de algunos conceptos preexistentes y la multiplicidad de prácticas, teniendo en cuenta las especificidades que surgieron de la aplicación de la técnica vocal a los diversos repertorios.

A partir de esta búsqueda se propuso abrir a la comunidad interesada en estas áreas de conocimiento, las reflexiones y conclusiones a las que se arribaron a través de espacios de debate y construcción colectiva, integrando de esta manera los saberes y miradas de agentes que desarrollan su formación y sus prácticas profesionales en diferentes espacios de nuestra sociedad.

Hemos podido observar ciertas características comunes asociadas a una relevancia desplazada de la técnica vocal en las prácticas corales de varias agrupaciones de la ciudad, arraigadas en tradiciones y condiciones vinculadas a las posibilidades formativas históricas de lxs directorxs, como así también la falta de ofertas formativas disponibles para los pianistas acompañantes de las agrupaciones. Este panorama nos motivó a ofrecer un espacio de investigación, experimentación y retroalimentación en el que directorxs de coro, coreutas, pianistas acompañantes, ya sea en formación y/o en ejercicio, pudieran profundizar sobre la diversidad de aspectos relacionados a la técnica vocal y a las implicancias del acompañamiento pianístico en las obras vocales, teniendo en cuenta algunas consideraciones:

- La propia vivencia del estudio de la técnica vocal.
- La necesidad de sistematizar los conocimientos del canto coral que fueron surgiendo a partir de un diálogo de saberes, vinculándolos a nuevos modos de entrenamiento a partir de la mirada de la Pedagogía vocal contemporánea.
- El perfil actual del director del coro, a quien se le demanda una formación cada vez más completa, siendo responsable del sonido coral y de las diferentes maneras de aplicar los recursos vocales que repercutirán en el resultado final de las obras.
- El rol del pianista acompañante en la preparación de una obra coral, atendiendo a las necesidades técnicas vocales de cada estilo musical y su aporte en la construcción conjunta de la interpretación.

Generando espacios de construcción colectiva

El proyecto se concretó en variadas actividades con diversas dinámicas grupales, individuales, y en particulares combinaciones de grupos. Participamos, por una parte, docentes y estudiantes vinculados a diferentes espacios de la UNC (Coro de la FA, Cátedra de Técnica Vocal Básica y Cuidados de la Voz II, y Práctica de Acompañamiento) quiénes tuvimos como ejes centrales las áreas de conocimiento mencionadas anteriormente y por otra parte, trabajamos en forma conjunta con ADICORA (Asociación de Directores de coros de la República Argentina), lo cual permitió establecer lazos de intercambio y enriquecimiento mutuo con directores en formación y/o ejercicio, con trayectorias formativas



Encuentro con el Coro para la Libertad - Dir. Tristán Malbrán.

y profesionales de un alto grado de heterogeneidad. Estos encuentros abrieron nuevos caminos de crecimiento en el diálogo y construcción de saberes en relación a problemáticas vinculadas a la técnica vocal y al acompañamiento pianístico de agrupaciones vocales, generando espacios de construcción de conocimientos de carácter horizontal, alineados con un modelo pedagógico crítico, donde la valoración de la diversidad, la escucha mutua, y la pregunta apreciativa como herramienta de producción y transformación, fueron los ejes sobre los cuales se trabajó y se arribó a nuevas conclusiones. Esto nutrió a todos los participantes y contribuyó a cumplir con el compromiso extensionista de nuestra Facultad.

En el Caleidoscopio Vocal la actividad coral fue la actividad fundamental a partir de la cual se propició que lxs cantantes de lxs coros participantes profundicen en la búsqueda de su propia identidad vocal respetando y potenciando sus particularidades, en relación constante con la pertenencia al grupo, dónde se realizó el intercambio de saberes y experiencias logrando una interacción artística - musical y social. Tal como expresa López García (2019), se buscó "...mejorar la comunicación y desarrollar una voz adaptable a las diferentes demandas, ya sea personal, social o profesional".

En relación al marco teórico-metodológico, adscribimos a aspectos del constructivismo social, del cual tomamos el siguiente concepto:

El conocimiento no es un objeto o un objetivo finito (Bauersfeld, 1995), sino una acción o un proceso de construcción situada y social. El proceso de conocer, entonces, se concibe y se explica en función de su carácter funcional, distribuido, contextualizado e interactivo. (John Steiner & Mahn en Rosario Cubero, 2005)

Por otra parte, trabajamos integrando criterios del modelo pedagógico de Paulo Freire, que encuadró cuestiones pedagógicas y políticas generales del proyecto, especialmente su visión de la enseñanza como una actividad crítica, investigativa y problematizadora, que tiene como objetivo descubrir la realidad para poder situarnos todos (educandos y educadores) en nuestro mundo de una manera más lúcida. En este modelo, los contenidos programáticos de la educación son abiertos (no formalistas) y se escogen a través de una reflexión democrática, para establecer su selección y tratamiento.

¡Manos y voces a la obra!: protagonistas y espacios involucrados

Se trabajó con diversas poblaciones e instituciones. Por una parte se realizó una convocatoria abierta a coros de la provincia de Córdoba, invitando a participar del proyecto a agrupaciones interesadas en realizar un entrenamiento de la técnica vocal, y en participar de espacios de diálogo en torno a esta temática. La propuesta también incluyó el apoyo en acompañamiento pianístico para cada coro, según las necesidades puntuales de cada agrupación. Los destinatarios fueron:

- Coral Piedras Moras (dependiente del Municipio de Almafuerte) dirigido por Facundo Cretton.
- Coro Feminista Luna Verde (agrupación independiente de Córdoba Capital), dirigido por María Julieta Giraudó.
- Coro Cuerpo Celeste (agrupación independiente de Córdoba Capital), dirigido por Celeste Podoroska
- Coro Municipal de Villa Ascasubi, dirigido por Raquel Liendo

- Coro para la Libertad (Coro independiente de Córdoba Capital) dirigido por Tristán Malbrán

- Urdimbre Coral (Coro independiente de Córdoba Capital) dirigido por Cinthya Molina.

- Coro de la Facultad de Artes de la UNC (que participó como actor impulsor del proyecto y a la vez destinatario)

El equipo coordinador del proyecto, en una etapa inicial, realizó un relevamiento de las necesidades, problemáticas y expectativas que estas agrupaciones tenían en relación al trabajo vocal y al acompañamiento pianístico. Luego lxs estudiantes de ambas cátedras, se comunicaron con lxs directorxs de cada coro, para presentarse y consensuar algunos aspectos del trabajo a realizar posteriormente. A partir de esta información, desde las cátedras se armaron planes de trabajo particulares para cada agrupación coral, que se fueron evaluando y reajustando a lo largo de todo el proceso con la guía de lxs docentes y equipos de cátedra.

Lxs estudiantes de Técnica Vocal ofrecieron un plan de seis encuentros de entrenamiento vocal y diálogo sobre dicha temática en modalidad virtual, más un encuentro presencial hacia el fin del ciclo lectivo. Por otra parte, lxs estudiantes de la cátedra de Práctica de Acompañamiento ofrecieron diversas propuestas didácticas y artísticas relacionadas al acompañamiento pianístico en función de las necesidades planteadas por cada directorx de coro. Algunas de ellas fueron: preparación de una obra que originalmente presentara acompañamiento pianístico, realización de un arreglo para una obra netamente vocal a la cual lxs directorxs quisieran incorporar acompañamiento de piano, grabación de las voces de alguna obra para facilitar el estudio de cada parte, grabación de los ejercicios de vocalización planteados por lxs estudiantes de la cátedra de Técnica Vocal, entre otros. A lo largo de todo el proceso se les invitó a lxs directorxs y coreutas, a dar devoluciones de las propuestas realizadas, así como a plantear dudas y sugerencias sobre el trabajo, para generar una red de conocimiento fluida, y un plan de trabajo dinámico. Además, al finalizar los encuentros, se les solicitó a lxs directorxs de los coros participantes un comentario evaluativo del proceso compartido.

Por otra parte se realizaron dos conversatorios abiertos a la comunidad, principalmente destinados a directorxs de coro, pianistas acompañantes de coros, preparadorxs vocales, estudiantes de algunas de las disciplinas mencionadas, coreutas, y público general interesado en



Trabajo colectivo con el Coro Cuerpo Celeste - Dir. Celeste Podoroska.

estas temáticas. Ambos tuvieron una amplia cantidad de asistentes y se generó una participación altamente activa y dialogante por parte de lxs mismxs.

La temática específica del Conversatorio con eje en Técnica Vocal, se eligió mediante una encuesta abierta de intereses lanzada por las redes, donde se les consultó a las poblaciones mencionadas sobre qué temas estaban interesadxs en problematizar, junto a reconocidxs profesionales idónexs en dichas áreas de conocimiento. Se convocó a disertar a directorxs de coro que poseen una destacada trayectoria como cantantes, y a una fonoaudióloga especialista en voz profesional, para contar con distintas miradas de la voz cantada, en el marco de la actividad coral.

El conversatorio titulado “El rol del/la pianista en la actividad coral”, contó con la presencia de tres destacadxs pianistas que ejercen su profesión en el ámbito coral. Las temáticas abordadas surgieron por iniciativa de lxs disertantes y también se recogieron algunas dudas e inquietudes planteadas en el momento acerca de las particularidades de esa tarea. El encuentro fue sumamente enriquecedor y celebrado por lxs presentes, teniendo en cuenta que en general cada pianista ejerce su profesión de manera individual y con un alto grado de independencia, sin tener posibilidad de consultar y compartir experiencias con colegas o profesionales afines.

También en el marco del Proyecto se desarrolló una Master Class de

acompañamiento pianístico con una destacada docente y artista en esta área, la Maestra Irene Amerio (Pianista - repertorista del Teatro Colón , Bs. As.) destinada a profundizar sobre el repertorio de canto y piano que posteriormente se ejecutó en el concierto compartido entre ambas cátedras. Además, dicha experiencia brindó a lxs estudiantes la posibilidad de conocer y dialogar acerca de los diversos aspectos que implica el trabajo como Maestrx Preparadorx de Cantantes de Ópera.

Otra de las actividades realizadas consistió en una propuesta práctica de preparación vocal lúdica en el marco del evento llamado “Griego Coral” organizado por ADICORA Filial Córdoba y la Municipalidad de Córdoba, en el que participaron más de treinta y cinco coros de la Provincia de Córdoba con características muy diversas. Dicha jornada fue un masivo encuentro coral en el cual se desarrollaron múltiples actividades que tuvieron como eje el canto colectivo. La propuesta ofrecida por “Caleidoscopio Vocal” fue guiada por una coreuta y la directora del Coro de la FA, así como por dos estudiantes de la cátedra de Técnica Vocal Básica y Cuidados de la Voz II.

Entre las cátedras involucradas en el Proyecto, se realizó la práctica de estudio de un repertorio compartido (obras para canto y piano con distintos orgánicos), donde lxs estudiantes pudieron aplicar y profundizar sobre los conocimientos desarrollados en el año lectivo. Este proceso culminó con un concierto de cierre de ciclo con modalidad presencial en el Pabellón México de la F.A.

Conclusiones

El proyecto tuvo un alcance muy amplio en cuanto a la vastedad de espacios/actores involucrados: dos cátedras y Coro de la FA, siete coros destinatarios, el gran número de coreutas participantes en el Griego Coral, la cantidad de profesionales asistentes a los conversatorios y Masterclass, así como la amplitud de público general participante de los conversatorios. También se realizaron una gran variedad de actividades: formación sostenida para coros, masterclass para estudiantes, ensayos, concierto, propuesta de técnica vocal masiva, más actividades reflexivas y de estudio en el marco de las cátedras. Esto fue posible en gran medida por la consolidación de un grupo de trabajo de coordinación diverso, que funcionó de manera armónica y que pudo co-crear recuperando la riqueza y potencia de cada espacio involucrado. Tuvimos numerosas instancias de trabajo articulado, donde fluyó la escucha, la flexibilidad, y la voluntad de concretar las ideas.

Creemos que esta impronta también se plasmó en la manera de trabajar con lxs múltiples participantes: hubieron pautas y lineamientos generales claros, y también lugar para la particularidad y especialidad de cada coro y cada estudiante, respetando y valorando la identidad individual que nutrió y enriqueció los procesos así como los resultados. Esto quedó evidenciado en las singulares interpretaciones de las obras por parte de lxs estudiantes, en los arreglos originales que hicieron lxs pianistas de la cátedra de acompañamiento, en las actividades creativas que propusieron lxs estudiantes de técnica vocal, en las particulares propuestas de formación en técnica vocal que brindaron lxs cantantes del coro de la F.A, por ejemplo. Este tipo de enfoque situó a lxs estudiantes en un lugar protagónico, lo cual generó un elevado compromiso y apropiación de las propuestas por parte de lxs mismxs. Dicho encuadre propició el desarrollo de procesos de aprendizaje significativo, incluso en medio de un contexto tan adverso como ha sido la formación y las prácticas musicales en pandemia, mediadas por la virtualidad. En este escenario fue un imponente desafío conectar con el entusiasmo del aprendizaje, la creatividad, la conexión con unx mismx y lxs otrxs, y crear colectivamente a través de la música y especialmente con la voz, cuando la corporalidad y la posibilidad de encontrarse a todo nivel, era casi una utopía. Los procesos y los resultados superaron nuestras expectativas.

Por otra parte, el proyecto posibilitó una genuina apertura y diálogo con gran cantidad de prácticas profesionales y vocacionales que se realizan actualmente en Córdoba. Lxs estudiantes de las cátedras pudieron reflexionar sobre el rol profesional para el cual se están formando en la UNC, a partir de sus propias experiencias y de la escucha de distintas voces de directorxs de coro, pianistas acompañantes en actividad y coreutas, que a veces no están incluidas dentro de espacios académicos como la Universidad Nacional de Córdoba. Las mismas permitieron observar una amplia paleta de posibilidades y posicionamientos profesionales lo cual colabora a ampliar miradas, así como a correrse de criterios absolutos y/o despegados de las prácticas.

Esto contribuyó al cumplimiento de uno de los objetivos fundamentales del proyecto que tuvo que ver con la generación de una red de intercambio de saberes dinámica conformada por actores de la Facultad de Artes (en una postura abierta, dialogante y receptiva) y de artistas diversxs de la comunidad cordobesa, propicia para encontrarnos, repensar/nos y crecer colaborativamente en los roles mencionados.

En relación a las devoluciones que tuvimos de lxs cantantes y directorxs de coro participantes, las mismas fueron muy positivas y de agradecimiento por la experiencia transitada, que tomó mayor relevancia por el contexto tan desfavorable para la actividad coral. Ejemplo de esto fue la devolución de Rosita di Carlo, adulta mayor cantante del Coro para la Libertad, quien dijo lo siguiente:

En relación a la formación que nos dieron estas chicas me pareció excelente, porque nos permitió tomar conciencia de cómo funciona todo el sistema desde el punto de vista orgánico, cómo se emite el sonido, la respiración, los órganos que intervienen, los ejercicios estuvieron buenísimos. Cada una era muy diferente y muy específica, y se notó el resultado. Incluso yo aprendí mucho a conocerme a mi misma como coreuta. Disfruté mucho de las clases, fueron muy didácticas (...) e incluso a mí me ayudaron muchísimo en mi problema respiratorio. Tal es así que no estoy tomando el inhalador (...). Estoy más enfocada en mi (...) voz en el trabajo del coro (...).

Un aspecto clave para el proyecto fue la posibilidad de incorporar (cuando las circunstancias lo permitieron) la modalidad presencial. Si bien fueron pocos encuentros, pudimos observar como las actividades tomaron mayor profundidad, se generaron dinámicas de intercambio más fluido entre lxs participantes lo cual enriqueció el proceso de aprendizaje, y el entusiasmo fue notoriamente mayor en todxs lxs participantes.

Si bien observamos varios aspectos a mejorar para una próxima experiencia, desde la elevada cantidad de actividades realizadas, como algunos aspectos metodológicos del proyecto, creemos haber logrado los objetivos planteados en gran medida. Además, observamos que el Caleidoscopio pudo tomar “vida propia” inspirando la iniciativa y la creatividad en lxs participantes, que fueron aportando su propia impronta a las propuestas. Deseamos seguir profundizando en los aspectos trabajados, y que los diálogos iniciados despierten nuevas preguntas y reflexiones en torno a las áreas de conocimiento que abordamos, colaborando en el posicionamiento de una Facultad de Artes permeable, inclusiva, y en constante renovación y diálogo con la comunidad.



Concierto de estudiantes de cátedras: Práctica de Acompañamiento (piano) y Técnica Vocal Básica y Cuidados de la Voz II

Referencias bibliográficas

- Caligaris, S. (2014). La voz del cantante de coros: una aproximación fisiológica, técnica y psicológica. *Revista De Investigaciones En Técnica Vocal*, 2, 1–10. Recuperado a partir de <https://revistas.unlp.edu.ar/RITeV/article/view/2083>
- Cubero Pérez, R. (2005). Elementos básicos para un constructivismo social. *Avances en Psicología Latinoamericana*, vol. 23, 2005, pp. 43-61. Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia
- González Monteagudo, J. (2007). La pedagogía crítica de Paulo Freire: contexto histórico y biográfico. *Anuario Pedagógico*, 11, 53-64.
- Johnson G. (2019) The Unacclaimed accompanist. Gresham College. Recuperado de: <https://www.gresham.ac.uk/speakers/graham-johnson>
- López García, J. R. (2019): Protocolo de entrenamiento vocal fonoaudiológico para cantantes. (Investigación Corporación Universitaria Iberoamericana, Bogotá, Colombia.





Autores/as:

Patricia Ana González

Prof. en la cátedra de Técnica Vocal Básica y Cuidados de la Voz II - Lic. en Dirección coral. FA / UNC.

Isabella Forné Pojomovsky

Directora del Coro de la Facultad de Artes UNC, dependiente de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes.

Ana Lucía García

Profesora en la cátedra Práctica de Acompañamiento de la Licenciatura en Interpretación (Piano) FA / UNC.

Octavio Elías Gazal Chalhuh

Ayudante Alumno de la cátedra Técnica Vocal Básica y Cuidados de la Voz II de la Lic. en Dirección Coral FA / UNC.

Daniel Nicolás Andrada

Ayudante Alumno de la cátedra Práctica de Acompañamiento de la Licenciatura en Interpretación (Piano) FA / UNC.

Cintha Valeria Molina Ferrer

Estudiante avanzada de la Lic. en Dirección Coral - Elaborando su TFL.



Entre vistas docentes. Profes de teatro, voces protagonistas.

Docentes de teatro que construyen saberes desde sus prácticas

AUTORES/AS:

Fátima Beltramone
Facultad de Artes - UNC

Inés Cavanagh
Facultad de Artes - UNC

ÁREA ACADÉMICA:

Teatro - FA

NOMBRE DEL PROYECTO:

Entre - vistas docentes. Profes de teatro, voces protagonistas.

CÁTEDRAS PARTICIPANTES:

"Práctica docente iv y residencia: nivel secundario" Profesorado en Teatro FA UNC

DOCENTES ENTREVISTADXS:

Ximena Silbert, Mercedes Noguera, Valeria Pérez Mezquida, Sergio Salicas, María Laura Gallo, Ariel Merlo, Vilma Mabel Billikyan, Eliana Luz Castelluber, Daniela Muriel Copertari

DIRECTORA:

Inés Cavanagh

INTEGRANTES DEL EQUIPO:

Imaría Susana Ceballos, Fátima Beltramone, Mariana Scándalo, Federico P. Boero, Natacha Ferrer, Vilma M. Bilikyan, Sol M. Rizzo Veiga, Tomás Elizondo.

El proyecto se hizo extensivo a la totalidad de estudiantes de Práctica Docente y Residencia IV nivel secundario del Profesorado en Teatro de la FA Cohorte 2021

CONTACTO: inescavanagh@artes.unc.edu.ar

Presentación

La cátedra Práctica Docente y Residencia Nivel Secundario del Profesorado en Teatro es muy joven. Su primera cohorte, en el año 2019, hizo sus primeros pasos y entró en vínculo con dos escuelas secundarias que nos abrieron sus puertas, el IPEM N° 152 “Alejo Carmen Guzmán” y el IPEM N° 208 “Marina Waisman”. Allí estaban sus profes de teatro, ofreciendo sus saberes en las aulas. Ensayamos llegar a esos barrios midiendo el tiempo de recorrido del colectivo, caminamos los pasillos de las escuelas, sentimos la temperatura al sol y a la sombra, miramos los murales y graffitis, observamos la disposición espacial del aula en la clase de teatro, percibimos olores, probamos comida de la cantina de cada escuela, conversamos sobre las maneras singulares de la profe co-formadora de una escuela y el profe co-formador de la otra, pasaron las prácticas, hubo experiencia y reflexión. Práctica Docente, y sobre todo la residencia, establece un vínculo con el afuera. Es quizás una materia “umbral”, “pasaje”, “puente” o “vía” que une la formación docente y el mundo de las instituciones educativas, el mundo del desempeño profesional, del futuro escenario laboral, del despliegue del oficio.

El año 2020 nos encontró en problemas, la pandemia del Covid 19 nos obligó a quedarnos en casa. Los estudiantes de la cohorte 2020 cursaron durante 18 meses la materia “Práctica IV” desde pantallas. Ese año, a pesar de las dificultades, generamos los proyectos que pudimos, a distancia, acompañados desde la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes. Nos abrimos a la comunidad junto a otras cátedras de los profesorados de Artes Visuales, Música y Teatro a partir del proyecto llamado [Compartir Ventanas](#), también trabajamos en la edición de un material con artículos de los estudiantes en una publicación que se llama [“Salir con la palabra. Algunas reflexiones sobre adolescencias y educación”](#).

La cohorte 2021 cursó todo el año con modalidad virtual, y ante la incertidumbre que nos proponía todavía la pandemia, nos preparamos para atravesar el año a través de un proyecto radicado en la Secretaría de Extensión. Pensamos en un proyecto que nos garantizara ese contacto con las escuelas, con los profes, con los adolescentes y jóvenes estudiantes de las escuelas secundarias. Nos preparamos para, de alguna manera, estar afuera. Se formó un grupo para dar forma a la organización de las actividades del proyecto. Un hermoso equipo de nueve integrantes que darían forma al proyecto y organizarían las entrevistas a docentes de teatro en ejercicio. Luego, este grupo núcleo convidó la propuesta

a la totalidad de la clase que participó del proyecto en cada una de las instancias. En el año 2022 Fátima Beltramone, ya como egresada, se suma a la cátedra como profesora adscripta y hoy escribimos a cuatro manos, Inés y Fátima, este puñado de reflexiones, intentando entramar las voces que forman parte de este tejido. Enhebramos palabras provenientes de la transcripción de entrevistas, de grabaciones de videollamadas y mensajes de audio, tejemos escenas de conversación.

Jorge Larrosa (2020) en su libro *El profesor artesano* comparte una invitación a pensar sobre “la memoria pedagógica de la escuela”, como epígrafe de un capítulo titulado “Del espíritu artesano” propone una cita de Peter Handke: “Amplía lo cotidiano y nada más (...) no hay necesidad de otra revelación” (p. 249). En este capítulo, como en gran parte de su obra, convoca a considerar los aportes de “profesores inventores (de artefactos pedagógicos, de modos de hacer, de maneras)” (p.264), invita a tomar conciencia de que pertenecemos a un oficio milenario que se reinventa, invita a pensar los ejes de la tradición, la comunidad y la independencia.

Dice Larrosa:

Sería bueno crear, o inventar, o permitir la existencia de comunidades de profesores en las que se pueda hablar sobre lo que hacemos y lo que nos pasa, en la que se puedan intercambiar y compartir experiencias, pero también herramientas, procedimientos, modos de hacer, lo que podríamos llamar “las maneras” de cada uno. Serían comunidades de experiencia y de experimentación, pero también de lenguaje y de pensamiento (...) cuya tarea sería “hacer públicas” y “poner en común” las distintas maneras que los distintos profesores tienen de encarnar su oficio. Para ello, naturalmente, habría que permitir que los profesores pudieran darse un tiempo (libre) y un espacio (público). Y ese tiempo y ese espacio serían esenciales para que los nuevos profesores y los profesores en formación pudieran tener un cierto sentimiento de pertenencia. (pp.264-265)

Pensamos que, de manera informal, construimos una red en la que compartimos nuestras incertidumbres y hallazgos, pero consideramos importante crear, también, instancias institucionales para sistematizar y difundir saberes. En el caso de este proyecto, establecemos diálogos interinstitucionales a partir de entrevistas a docentes, entendiendo la entrevista como “un artefacto técnico” (Guber, 2001) desarrollado desde las ciencias sociales para organizar y sistematizar ciertas conversaciones jerarquizadas por un particular interés. Creemos que estas entrevistas se configuraron como invento, creación y proyección de comunidades docentes de las que queremos formar parte.

¿Por qué entrevistas? Contexto de incertidumbre y salida a partir de la conversación

La idea de realizar entrevistas surge -como muchas ideas poderosas- de una situación de conflicto y dificultad: el aislamiento preventivo y obligatorio para evitar la propagación del virus Covid-19. Al no saber si íbamos a poder vivenciar las experiencias de residencia nos preguntamos: ¿cómo, aún en la virtualidad, poder atravesar algunas de las experiencias que se encuadran dentro los objetivos de las prácticas?, ¿cómo propiciar el encuentro, el diálogo con futuras colegas, el vistazo a la puerta abierta en las escuelas, las aulas, la diversidad de metodologías, propuestas y saberes que les docentes ponen en juego día a día?

La entrevista fue pensada más allá de una técnica de recolección de datos y de información para construir el conocimiento. Intentamos generar entrevistas como espacios de conversación. Encontramos resonancia con lo que dice Carlos Skliar (2011):

La conversación es una tensión permanente entre diferentes modos de pensar y de pensarse, de sentir y de sentirse, de decir y de decirse, de escuchar y de escucharse, hay disonancias, desentendimientos, incomprensiones, afonías, imposibilidades, pérdidas de argumentos, tiempos desiguales, preguntas de un solo lado, repuestas que no lleguen. Pero tal vez eso mismo sea una conversación y quizá por ello es que no podemos hacer otra cosa que seguir conversando. (p. 66)

Al encontrarnos a través de las entrevistas, sostuvimos nuestras preguntas y escuchamos las narrativas de les profes a partir de las cuales creamos o ampliamos nuestros imaginarios sobre lo que pasó en las escuelas o en las pantallas cuando no se pudo estar en las aulas. En este punto volvemos a Skliar y retomamos otra línea de su pensamiento en la que dice: “conversamos quizás, sobre lo que hacemos, sobre lo que nos pasa en lo que hacemos, sobre esas ‘terceras cosas’ ´de las que se constituye y configura el acto de educar, tanto como cualquier otro acto relacional” (Skliar, 2011, p. 67).

Práctica y Curricularización de la Extensión

Nos interesa pensar el proyecto desde el mismo entramado curricular del Programa anual. Reconocer, tal como afirman Elsegood y Petz (2019), que:

Los modos y lugares donde se produce conocimiento son múltiples, heterogéneos y con diversas potencialidades; de ahí que los currículos deben ser cada vez más abiertos y elásticos para reconocer la complejidad de los procesos actuales, a fin de salir de los “temas” para incorporar los “problemas” en sus distintas dimensiones. (p. 40)

El proyecto se encuadra como extensionista en tanto sale de las aulas de la universidad y busca construir conocimiento en una acción de diálogo de saberes.

Podría pensarse, como un “proceso de *aprendizaje en movimiento* que busca incorporar experiencias y conocimientos sociales populares, muchas veces silenciados” (Elsegood y Petz, 2019, p. 33), en nuestro caso convocar la palabra de los docentes en ese horario extraescolar. Profes que generosamente despliegan sus narrativas sobre las experiencias en el aula y a distancia por la emergencia, reflexionan sobre las potencias del arte en la escuela y comparten, además de narrativas, algunas imágenes a través de fotos y videos. Muestran esos tesoros que dan cuenta los modos de resolver creativamente las escenas educativas en las condiciones más desfavorables, comparten su pedacito de mundo.

El proyecto y su puesta en acción

Las entrevistas y el contacto con futuros colegas se nos presentó como una oportunidad para acercarnos a las prácticas de residencia: pensamos que no llegaríamos a experimentar la coordinación de un grupo, planificar los encuentros, estar en contacto con los estudiantes en las escuelas, pero ¡escucharíamos a docentes en acción, protagonistas de un rol para el cual estábamos aprendiendo y formándonos! Durante el desarrollo de este proyecto sostuvimos la idea de “generar y difundir materiales a partir de las entrevistas y de la reflexión conjunta del equipo, con el fin de darle visibilidad a las prácticas y condiciones de trabajo de los docentes de teatro de las escuelas secundarias”. Y por si se lo preguntaban, no solo nos embarcamos en el proyecto de extensión, sino que además, ¡realizamos nuestras residencias en la presencialidad!

Voces puestas en juego. Algunas preguntas como punto de partida

Nuestro interés estuvo centrado en ciertos interrogantes: ¿Qué lugar ocupa el teatro en las escuelas? ¿Qué valoración institucional tiene la educación teatral? ¿Cómo se abordó la dimensión vincular con los estudiantes desde el momento en que se tomaron las medidas de aislamiento - distanciamiento y hubo que migrar a la virtualidad? ¿Cómo resultó el vínculo entre colegas docentes para abordar el trabajo cotidiano en este contexto? ¿Hubo trabajo articulado, colectivo? ¿Cuáles fueron los hallazgos a partir de este contexto? Además se preguntaba sobre la posibilidad de compartir algún material que haya resultado significativo, alguna imagen, video, texto, grabación, producido por los estudiantes.

Algunos sentires y pensamientos compartidos. Algunas dificultades, las medidas de aislamiento

Lo que escuchamos de los profes fue la sensación de impotencia con que se enfrentaban en un primer momento en que se concretaron las medidas de aislamiento y dictado de clases “remotas” o de educación a distancia por la emergencia sanitaria. Se hizo evidente la falta de recursos materiales y simbólicos para poder adaptarse por parte de la mayoría de los estudiantes de las escuelas públicas estatales: falta de conectividad, no acceder a una red de internet, no poder comprar datos móviles suficientes para participar de clases sincrónicas, falta de dispositivos preparados para sostener videollamadas. También comentaron sobre situaciones derivadas de las condiciones de vivienda, abrir cada casa, contar o no contar con un espacio que los estudiantes estén dispuestos a compartir, mostrar. La exposición personal de cada uno frente a la adversidad hizo que este sistema no funcionara en la mayoría de los casos. También pesa el estado emocional de muchos adolescentes y jóvenes ante la situación: angustias, tristezas, depresión y otros diagnósticos muy desalentadores se manifestaron durante los meses de aislamiento y después también. En pocos relatos, sobre todo de profes que trabajan en escuelas de gestión privada, escuchamos que se lograron sostener las clases virtuales y continuar con el vínculo y la comunicación fluida. Sin embargo, se reconoce a la escuela como presencia y contención en cada momento.

A medida que fuimos escuchando las voces de los profes nos fuimos dando cuenta de que hay mucho que transformar en el sistema educativo.

Tomamos conciencia también de que ese sistema educativo está encarnado en los cuerpos de docentes, estudiantes, directivos, familias. También apareció el “ministerio” como presencia fuerte: “lo que baja el ministerio” escuchamos decir a les profes. Elles nombraron resoluciones, memos (memorandums) y decisiones ministeriales que tuercen el rumbo de las dinámicas escolares. Estas decisiones, al calor de la emergencia, son incorporadas en las vidas institucionales sin demasiada reflexión. Sin embargo, luego de que decanta esa información y es posible reflexionar sobre los alcances prácticos, simbólicos y políticos de esas decisiones, las mismas son puestas en tensión por colectivos de docentes en cada escuela y más allá. Durante el año 2021, ante la medida ministerial de que las materias de las Áreas de Educación Artística y Educación Física son integradas bajo el nombre de Taller de Expresión Artístico Corporal, les docentes se organizaron en rechazo al no reconocimiento de la especificidad disciplinar, se sostuvieron reuniones de docentes autoconvocades de toda la provincia. Se hicieron diferentes reclamos formales para pedir que se respete la autonomía de las áreas de Educación Física y Educación Artística y cada uno de los lenguajes: Artes Visuales, Música, Teatro, Danza con sus particularidades.

Otro de los temas recurrentes en las narrativas de les profes tiene que ver con las tareas administrativas que en la pandemia fueron excesivas, fueron cambiando a lo largo de los meses, produciendo un gran desgaste que afectó la salud de les profes y las instituciones.

Transformar la dificultad en posibilidad. Narrativas de lo que se valora de las prácticas

El profe **Ariel**, con más de dos horas y media sumergido en la entrevista, comparte una narrativa apasionada que da cuenta del compromiso que asume con su trabajo. El profe trabaja en dos escuelas de gestión privada, una de ellas fue justamente su escuela secundaria. En sus clases, invita a pensar el teatro más allá de un espacio para desarrollar la actuación, su propuesta incluye las dimensiones escenotécnicas (escenografía, vestuario, iluminación) ya que es su especialidad, y esto provoca interés en les estudiantes.

En coincidencia con otros profes entrevistades comenta sobre algunas dificultades durante el período de aislamiento en la posibilidad de profundizar en los vínculos a través de la pantalla. Entendemos que

se pierde la posibilidad de conversación sobre los intereses propios de cada estudiante, esa distancia produce extrañeza, la sensación de volver a la escuela y sentir que “no nos hemos conocido”, un abismo con la experiencia presencial. Algo que nos gustó mucho es saber de la huella que ha dejado en estudiantes que pasaron por sus clases en la secundaria y ahora son estudiantes de la licenciatura, o bien, licenciadas en teatro. Le da mucha satisfacción este efecto de contagio, de resonancia y nos da a pensar en las huellas que dejan les profes, que a veces ofrecen caminos y marcan para siempre nuestras vidas.

Sergio nos habla de la potencia unificadora que tiene el teatro. Con picardía e ímpetu nos dice: “Nosotros no somos improvisados. Nosotros sabemos un poquito de todo”. Y esa cualidad unificadora es una herramienta que, según Sergio, nos abrió paso en las escuelas para comenzar a validar nuestra área y el lenguaje teatral.

Él también nos lleva a pasear por un recorrido sobre las representaciones sobre la asignatura y nos cuenta cómo la materia Teatro comenzó considerándose como “hora libre”, pero que luego la institución no puede ignorar uno de los tantos aportes valiosos de nuestra disciplina en la escolarización de los estudiantes: el trabajo en grupo. Dice Sergio: “Nosotros trabajamos en grupo. Nosotros vivimos en grupo. (...) Te escuchás. Te sentís. Te tocás. Te ves. (...) Eso lo fuimos convidando y fue relevante para mucha gente”

Vilma trabaja en seis escuelas diferentes, nos cuenta que muchas veces es muy fácil sentirse “nadie” en instituciones, ya que el arte es un área muchas veces desvalorizada pero que, sin embargo, el teatro siempre termina siendo escuchado, porque “nuestra materia moviliza mucho”.

Vilma definió a la escuela durante la pandemia como un “cable a tierra” para las familias. Algo a lo que aferrarse. Nos contó cómo sentía la demanda por parte de los estudiantes para recibir actividades y tareas, y eso se sintió muy bien para ella.

En sintonía con Vilma, **Laura** también menciona la capacidad del teatro para despertar a la sensibilidad de los estudiantes y nos cuenta que “en las clases de teatro surgen muchas cosas porque estamos trabajando con las emociones, los sentimientos, el cuerpo y son muchas las clases en las que salgo del aula y me voy al gabinete psicopedagógico”.

Por otra parte, Laura nos convidó un aporte muy hermoso para seguir

pensando el valor de la tarea docente aunque muchas veces las condiciones no sean las óptimas. Sin perder el horizonte de lucha por el espacio y el trato que el teatro y sus docentes merecen en las instituciones, ella nos dice: “entro al aula y estoy con el grupo. (...) El encuentro, el escucharnos, el mirarnos. Ese es el momento que sigo valorando y por el que sigo dando clases.” Nos cuenta que durante el aislamiento se trabajaron técnicas como teatro de sombras, objetos, musicalización, la voz. Además, como el teatro es fundamentalmente grupal y les chiques estaban en su casa, ¡han actuado las familias, hermanites, madres!

Nos conmueve cuando dice que en la presencialidad los ejes más importantes que considera son la escucha y la función de espectadorxs. Afirma que “no solo hay que desarrollar las habilidades expresivas, la desinhibición. Yo pongo el foco en el acto de generosidad del espectador”, valora la escucha tanto como la expresividad, y reflexiona sobre que la virtualidad dificulta esto, porque lxs estudiantes no quieren que se compartan los trabajos, dicen “no profe me da vergüenza”.

Queremos destacar que Laura desarrolla una intensa actividad como teatrística independiente y pertenece a diferentes colectivos de trabajo, por ejemplo, el colectivo que organiza el Festival *Señores Niños al Teatro*, que ha sostenido 19 ediciones. También pertenece al colectivo federal Esfera con el que han impulsado el Proyecto de ley presentado en 2018 de *Acceso Democrático a las Artes Escénicas Hector di Mauro*, con el objetivo que desde el sistema educativo el estado sea garante del derecho al acceso al teatro todos los niveles y modalidades educativas.

También **Ximena**, a lo largo de la entrevista, nos permitió pensar en las prácticas en el marco de políticas educativas que permiten, o no, el acceso al teatro. Nos hace tomar conciencia de que a veces la única posibilidad de ir al teatro es a través de la escuela, y en ese sentido, depende de nosotrxs como profes el organizar una salida. Aclara, “no puede ser cualquier salida, a ver cualquier obra”, invita a preguntarnos: ¿Qué características tiene que tener una obra para alguien que va al teatro por primera vez?

Nos lleva a imaginar los espacios de la escuela, en el trabajo en un aula, lo concreto de sacar los bancos, reubicar las sillas, la necesidad de generar un espacio que ofrezca intimidad e inspire confianza. No en cualquier espacio se puede desplegar la actividad teatral, la exploración, la búsqueda, el juego. Nos hace pensar en que como profes vamos a tener que “poner muchas reglas y romper muchas reglas para poder establecer ese espacio sagrado que necesitamos para errar, pasar vergüenza, volverse

un sinvergüenza”. Dice que en las clases de teatro se cambian las reglas de los vínculos, y muchas veces se invierten los roles, chicos y chicas que en otras materias no están pudiendo participar activamente, en teatro “brillan”. “Es un poco como el reino del revés”. En ese sentido nos invita a desoír lo que se escucha en salas de profes o pasillos sobre lo que “no pueden” los alumnos, nos invita a “entrar limpios de prejuicios”.

Xime tiene una actitud reflexiva sobre su práctica, piensa en la necesidad de estar atenta para darse cuenta de “qué hace falta en ese momento para ese grupo”, habla de “crear las condiciones para la creación” hasta llegar a lo creativo. Dice: “mi preocupación es nunca perder ese intento de probar cosas, ir y proponer cosas, no acobardarme con eso con el paso del tiempo”. Ella dice que ha ganado un saber de experiencia a nivel pedagógico, sobre la construcción de la estructura pedagógica de la clase, “para que el tiempo alcance”, para que “el ejercicio pueda tener un cierre”, que lo que dice se pueda entender, “poder organizar el manejo del tiempo, del espacio y el grupo”.

Nos queda resonando una frase “uno debe amar el teatro para dar teatro”, “uno no puede enseñar algo que no sabe, que no pasa por el cuerpo, que no problematiza” Amamos lo que nos mostró la profe con tanto amor. Volvemos a las palabras de Ximena: “Hay que mostrar que amamos el teatro, que estamos apasionados, porque los adolescentes se interesan por lo que uno está apasionado”.

Dani nos hace pensar en el recorte del tiempo y contenidos a partir de las medidas durante la pandemia. Nos va contando su experiencia y se despliegan los núcleos temáticos y los contenidos que selecciona, lo que prioriza, las decisiones que toma en cada escuela situada. Nos hace pensar en la importancia de un tiempo para conocer a les estudiantes, hacer un diagnóstico para luego planificar, tener en cuenta los intereses y necesidades del grupo. También considera importante hacer entender a les estudiantes que a través del teatro se pueden hacer muchas cosas. Dice que Intentó incorporar ESI, pero que parece que hay algunas escuelas en las que no es posible trabajar la Educación Sexual Integral. Trabaja un cruce entre ESI y principios de Teatro del oprimido y reflexiona: “cuando planificamos las actividades, las dinámicas van variando en relación a los grupos”. Dani comparte información sobre *Dramatiza*, una red argentina de profesores de teatro a la que pertenece. *Dramatiza* organiza un Encuentro Nacional de Docentes de teatro, en el cual se organizan talleres, seminarios, conversatorios. Se organizan tanto encuentros regionales como nacionales.

Mercedes aporta sus saberes y reflexiones sobre lo que ha ido aprendiendo con la experiencia, sobre las dinámicas de clase, el uso del tiempo, saber trabajar para grupos grandes, o adaptarse a grupos reducidos. Piensa en el inicio del proceso anual como una instancia para despertar a la creatividad, “no empezar necesariamente actuando”. Piensa en relación al trabajo interdisciplinario, considera la práctica teatral como espacio final de integración de las artes que han recorrido los estudiantes en su trayectoria; propone recuperar los lenguajes música y artes visuales. Ofrece reflexiones sobre la construcción del vínculo a partir de asumir actividades que se proponen a los estudiantes, ante el desafío de un: “hacelo vos profe”.

Valeria trabaja en nivel secundario en un IPEM y también en un centro educativo para chicos y chicas con discapacidad. Nos cuenta que en la “escuela especial” se valora mucho más el lenguaje y las prácticas del arte que en el IPEM o en otros ámbitos.

Nos advierte que en las instituciones nunca están dadas las condiciones óptimas para el desarrollo de la educación teatral, no podemos esperar que el equipo directivo nos diga “aquí está todo desplegado, escenario, luces, vestuario, no, no no, estas condiciones se conquistan”.

Frente a las adversidades, piensa que tenemos una ventaja por ser de teatro, piensa en el “teatro en crisis”, reflexiona sobre el hecho de que nos hemos formado en condiciones de falta de espacio y recursos, entonces podemos adaptarnos a diferentes situaciones y condiciones en las escuelas. Caracteriza a los profes de teatro como “remadores”, y afirma que los espacios se luchan cotidianamente. No solo el espacio físico, tener un aula, también por ejemplo el espacio acústico, “planificas una hermosa clase de teatro y en el despliegue de la actividad te tocan la puerta y te dicen si es posible “bajar el volumen”.

Con mucha energía y humor cuenta sobre sus experiencias de articulación interdisciplinaria: “molestaba” al profe de lengua, por ejemplo, “articulemos”, insistía, y así fue logrando armar equipos. Nos cuenta que trabaja mucho junto a profes de Artes visuales y Música.

Qué sensaciones, emociones y saberes resuenan de la experiencia.

Natacha considera valioso que, frente a las circunstancias desfavorables a nivel mundial por la pandemia, hayamos podido organizarnos y actuar colectivamente. Armar equipos de pre-producción, producción y postproducción para valorar el trabajo de profes de teatro en las escuelas. En esa acción de entrevistar y conocer diferentes experiencias saber cómo cada profe continuó con su trabajo, sentir que el saber lo construimos entre todos.

Susy, docente con años y años de experiencia, estudiante en la cátedra Práctica Docente IV en el año 2021 y participante del proyecto como entrevistadora describió al proyecto como “voces que abrieron el horizonte hacia la multiplicidad de experiencias que hablan de la diversidad (...) un espacio-tiempopreciado para generar palabras. Esas palabras, volver a la experiencia relato, toman otra dimensión, tanto en quien cuenta como en quien escucha”.

Fede considera el valor del proyecto en relación a la posibilidad de dialogar con profes que transitan escuelas diferentes. Cuando les profes cuentan lo que hacen y cómo lo hacen comparten ese saber práctico que surge de las experiencias que están viviendo en cada escuela situada. Fede reconoce también la posibilidad de acercarse a experiencias de todos los estudiantes que pasan por sus clases, ya que les profes han compartido trabajos prácticos, escritos, fotos, videos.

Fati no quiere dejar de mencionar lo importante que fueron esas instancias de intercambio y diálogo para devolverle al grupo algo de esperanza y de contacto con la práctica. La esperanza no es menor cuando el panorama se presenta tan desolador.

¿Qué nos queda ? qué preguntas... qué desafíos

Una de las problemáticas que decidimos abordar como grupo es la “**desvalorización del área de educación artística en las escuelas**”, en la formulación del proyecto pensamos mucho en las decisiones tomadas por el ministerio de educación demuestran una y otra vez la **jerarquización** en torno a los saberes y las prácticas, mostrando el área de “las artes como prescindibles” (Proyecto, 2021)

Las entrevistas a los docentes nos reafirmaron que es una problemática real. Sin embargo, también nos abrieron a un mundo de estrategias, prácticas, sentires y saberes que los profes ponen en juego todos los días, entendiéndose como parte de un entramado más amplio. Éstas demostraron que estamos constantemente trabajando con otros. Que al mismo tiempo que une, son muchos quienes ponen el cuerpo y toda su amorosidad artesanal en la práctica.

Nos quedamos entonces con la sensación de estar frente a un desafío: ¿Cómo fortalecer esas redes sutiles que ya existen? ¿Cómo encontrarlos? ¿Cómo, a través del arte y la conversación podemos transformar la sensación de cansancio para pensarnos en lucha y espacio de creatividad colectiva?

Cabe destacar que las entrevistas nutrieron y acompañaron el desarrollo curricular de la materia Práctica Docente IV, fueron muy significativas como andamiaje de las residencias. Los saberes compartidos por los docentes fueron citados e incluidos en las reflexiones de diferentes trabajos de producción escrita presentados en Trabajos Prácticos y Parciales y en las instancias de cierre de la materia Práctica Docente y Residencia IV.

Destacamos la predisposición y la generosidad por parte de los docentes entrevistados a lo largo de todas nuestras instancias de diálogo. Las entrevistas resultaron muy enriquecedoras, aprendimos mucho y consideramos valiosa esta manera de invitar a la palabra y hacerla circular.

Seguimos insistiendo en practicar una política de palabra y escucha.

Agradecemos a la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes por su presencia a través de la comunicación constante y la predisposición para colaborar.



Entrevista Ximena



Entrevista Vilma



Entrevista Mercedes

Referencias bibliográficas

- Elsegood, L. y Petz I. (comps.) (2019). *Universidad en Movimiento. Curricularizar la Extensión*. UNDAV Ediciones, Buenos Aires.
- Larrosa, J. (2020) *El profesor artesano. Materiales para conversar sobre el oficio*. Noveduc
- Sklar, C.(2011) *Lo dicho lo escrito lo ignorado. Ensayos mínimos entre educación, filosofía y literatura*. Miño y Dávila



Autores/as:

Fátima Beltramone

*Prof. Adscrita de Práctica Docente y Residencia IV Nivel Secundario
Profesorado en Teatro. Departamento de Teatro. UNC*

Inés Cavanag

*Prof. Titular de Práctica Docente y Residencia IV Nivel Secundario
Profesorado en Teatro. Departamento de Teatro. UNC*

Experiencias sensibles en la escuela: las infancias como protagonistas de las prácticas bioconstructivas en territorios serranos

AUTORES/AS:

Julieta Díaz
Facultad de Artes - UNC

Natalia Estarellas
CePIA/Facultad de Artes-UNC/ Conicet

Emiliana Belén Martina
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño -UNC/ Conicet

María Laura Flores
Facultad de Artes - UNC

Nehuén Moyano Cortéz
Facultad de Artes - UNC

Marysol Barral
Universidad Nacional de las Artes

Inés Zamudio
Facultad de Artes -UNC



ÁREA ACADÉMICA:

Artes Visuales-FA / Arquitectura FAD

NOMBRE DEL PROYECTO:

MINGA! PONELE PASTÓN

CÁTEDRAS PARTICIPANTES:

Cátedra Escultura I (FA) y Cátedra Historia de la Arquitectura III B Nivel IV (FAUD)

ORGANIZACIÓN/ES PARTICIPANTE/S:

Comuna de Casa Grande (Centro Cultural Casa Grande) y la Biblioteca Popular Babel (La Falda)

DIRECTORA:

Natalia Estarellas

CODIRECTORA:

Emiliana Belén Martina

INTEGRANTES DEL EQUIPO:

Marysol Barral, Julieta Díaz, María Laura Flores, Nehuén Moyano Cortéz, Inés Zamudio Bustos

CONTACTO: nestarellas@yahoo.com.ar

“No es para quedarnos en casa que hacemos una casa
no es para quedarnos en el amor que amamos y
no morimos para morir
tenemos sed y paciencia de animal.”

Juan Gelman.

Introducción

El presente artículo relata la experiencia del equipo de extensión radicado en la Facultad de Artes de la UNC (Córdoba) cuyo proyecto se denomina “*Minga!! Ponele Pastón*”. Durante el segundo período de trabajo (2021), el proyecto enmarca su territorio de acción en la región “centro” del valle de Punilla de la provincia de Córdoba, comprendida entre la Comuna de Casa Grande, Molinari y El Balcón de Punilla. Es necesario mencionar que quienes integran el equipo de trabajo extensionista se vinculan de forma activa con las prácticas bioconstructivas y se encuentran residiendo en contextos serranos. Esto permite una observación directa de las prácticas y una vinculación en términos extensionistas de forma “inmersiva”, donde se entiende la especificidad del problema desde una multidimensionalidad de articulaciones desplegadas en un desarrollo continuo de larga proyección territorial, temporal y cultural. En este sentido, lo situacional funciona para el equipo extensionista, no solo como una postura de observación epistemológica, sino como una postura corpo-perceptiva *in-situ*, que otorga credibilidad y confianza en el plano de las relaciones entre los agentes del territorio.

La experiencia durante el primer periodo del proyecto se constituyó como instancia de registro inicial en territorio de prácticas bioconstructivas desde una perspectiva que observó la dimensión material, tecnológica e instrumental que estuvieran en diálogo con las prácticas artísticas contemporáneas desde contextos serranos. La propuesta buscó diversificar y ampliar el trabajo de registro sobre prácticas y experiencias específicas de producción de hábitat sustentable y bioconstrucción haciendo énfasis en la artísticidad y en el proceso creativo proyectual, siendo los ejes sensibles -individuales, familiares y colectivos- los protagonistas para la construcción de la “poética” de la vivienda y del espacio habitado.

Esta versión del proyecto, se focalizó en la experiencia como práctica modeladora de subjetividades, las cuales interactuaron en los procesos de construcción de sentido de los sujetos sociales intervinientes (Belvedere, 2018). Por ello, y en relación a la profundización de este registro, es que resultó significativo ampliar el destino del proyecto hacia la comunidad educativa de Casa Grande, proceso para el cual se trabajó con la escuela rural estatal Gral. José de San Martín de dicha localidad. Se consideró particularmente esencial el rol vinculante de la escuela para con el resto del contexto socio cultural, lo que permitió integrar a la comunidad en general. La incorporación de éste referente complementa la mirada de la “*educación visual crítica*” en el marco de los Estudios de la Cultura Visual. Esta considera que el mundo que miramos y nos mira es de gran complejidad y mayor amplitud al de las Artes Visuales (Mirzoeff, 2003). Es en este sentido que el proyecto buscó acompañar, reforzar y formar parte de una *cultura visual* local, la misma que provee, por ende, de un lenguaje situado específico desde donde comunicar/ expresar/compartir/crear críticamente la diversidad de experiencias cotidianas interrelacionadas en las prácticas bioconstructivas en las serranías. A partir de éstas perspectivas, vale mencionar que entendemos a las prácticas bioconstructivas en el marco de las relaciones in situ entre territorialidades y comunidades, inscriptas en entornos bio compartidos, atravesadas por particulares e interrelacionados condicionamientos políticos, económicos e ideológicos.

Experiencias sensibles en la escuela: repensar el sentido de la extensión desde la mirada de las infancias

El diálogo con la escuela permitió planificar un material pedagógico que surgió con la idea de compartir y recuperar experiencias sensibles en bioconstrucción y manejo del hábitat en términos artísticos y sustentables, con el objetivo de contemplar con especificidad la dimensión comunitaria y familiar que atraviesan dichas experiencias. El interés de generar este material emerge como medio para extender los vínculos humanos de quienes participan en el proyecto así como de quienes integran el equipo de trabajo extensionista, entendiendo que existen diversos saberes que se despliegan en el territorio y que hacen foco en la producción de la cultura material y visual tanto en el ámbito escolar cómo en su entorno territorial. En esta interacción se descubre que las infancias son protagonistas en la comprensión de las prácticas bioconstructivas a la vez que del entramado

metodológico que está por detrás de la cultura visual cómo marco conceptual. Puntualmente, al reconocer los modos en que percibían los niñas y niños de esta escuela la construcción de su propia casa, su sentido de hogar, la participación en procesos de construcción, así como la intuición sobre otras maneras de hacer en el sentido tecnológico, generó una gran cantidad de información que se intentó plasmar en el material elaborado .

El material pedagógico que se presentó fue pensado como un disparador lúdico tanto para docentes como para estudiantes, al cual denominamos “Kit de exploración”. Consistía en una caja portable conformada por elementos variables, tales como paja, adobe pequeño, arcilla tamizada, penca de tuna, caña, arena, piedritas, los cuales tenían como fin realizar experiencias sensibles en torno a la construcción en barro y a su vez poder generar vínculos desde la especificidad de esas construcciones con la zona donde se habita. Por otro lado se buscó promover una idea de hogar/nido para pensar la diversidad de construcciones, como así también el trabajo en grupo, y las implicancias de hacer con otros el hábitat donde se vive como casa compartida. Los elementos de esa caja buscaban resignificar



Imágen de presentación del Kit de exploración con el cual se trabajó colectivamente. Fuente: elaboración propia

vivencias cotidianas en relación al barro y otros materiales que acompañan esa construcción, enfocado en el diálogo-escucha y de su nexos con el entorno de vida/comunitario.

En relación a los materiales que la caja contenía, también se podían encontrar propuestas de actividades a usar, elegir y combinar según lo que se quería trabajar con los estudiantes y en relación a lo que venían viendo en el aula. La idea proponía recordar de manera individual la experiencia que cada cual traía sobre su casa, materializando de manera afectiva y sensible recuerdos de sus propios hogares y los de otros. Se buscó construir una idea colectiva acerca de la idea de hogar promovido por instancias de diálogo de experiencias y maneras de ver la propia casa. Estas instancias tuvieron como objetivo identificar la diversidad en las construcciones dimensionando cómo las mismas dialogan con el entorno en un contexto comunitario.



Espacios habitables bioconstruidos por vecinos y vecinas de Casa Grande. Imágenes que formaron parte del material visual del Kit de exploración. Fuente: elaboración propia

Algunas preguntas que buscaron rodear dichos objetivos fueron: ¿ De qué materiales conoces que se hacen las casas? ¿De qué materiales está hecha la tuya o la de tu vecino/a?¿De donde piensas que vienen los

materiales con los que está hecha tu casa? ¿Tienen algo que ver esos materiales con el lugar donde vivís?

Los docentes planificaron diferentes abordajes en el marco de la interacción-dialogicidad propia de las dinámicas multigrados. En 1er y 2do grado dibujaron la casa propia o la casa fantástica ideal y un posible plano de la misma. En 3er y 4to grado a partir de la pregunta *¿Qué materiales del entorno se pueden utilizar para construir una casa?* se derivó en el armado de mini adobes y una aproximación a arquitecturas posibles. En 5to y 6to grado se puso en juego la construcción de una maqueta de una casa, o una *mini casa* con técnicas de construcción que ellos ya conocían, o consultando a vecinos.



Experiencias de alumnos trabajando bajo las consignas antes descritas. Fuente: elaboración propia



Experiencias de alumnos trabajando bajo las consignas antes descritas. Fuente: elaboración propia

Relatos en barro. Un acercamiento a la producción material y simbólica de los niños en relación con la vivienda propia

A partir de las propuestas pedagógicas acercadas a la escuela, los docentes hicieron un uso “flexible” del material, apropiándose de la potencialidad reflexiva que promovía el mismo en el marco de sus áreas particulares. Posteriormente nos fueron acercando en formato virtual los múltiples registros de las diferentes actividades realizadas. A su vez, las producciones materiales quedaron en la escuela y otras fueron conservadas por los alumnos a la espera de la instancia expositiva. En formato digital nos fueron remitidos videos y fotografías realizadas de manera individual por los estudiantes junto con los registros realizados por la docente con las reflexiones y explicaciones de los métodos y decisiones constructivas al momento de realizar las maquetas de las “mini casas” o los dibujos de planos arquitectónicos. Queremos destacar el cuantioso material en formato video registrado por la docente de artes visuales, quien destacó

además el interés del alumnado en que se registre de forma individual cada relato. En estos videos los estudiantes relatan en primera persona, dirigiéndose a la cámara, las decisiones, reflexiones, métodos y materiales utilizados. Esta dinámica de registro surgió de forma espontánea luego de clases previas de puestas en común en torno al “kit de exploración” y lo que éste promovía en el marco de las prácticas de cuidado ecológico y construcción locales, considerando la crisis ambiental e hídrica que atraviesa el territorio punillano, todas reflexiones que emergieron en los diálogos.

Posteriormente el equipo realizó un trabajo de sistematización de las fuentes acercadas por las docentes, dando cuenta de las reflexiones en su marco y de la diversidad de métodos, materiales, tecnologías aplicadas y reconocidas por los estudiantes. Por otra parte, ese material, junto con el registrado en la instancia de intercambio y encuentro con el equipo en la escuela, fue desgravado para también sistematizarse y generar a partir de él un material escrito y pedagógico que surgió de las experiencias y relatos de las infancias.



Tapa de la publicación impresa que recoge las experiencias, producciones de estudiantes. Como así también material teórico-pedagógico y reflexiones en torno al trabajo desarrollado por el equipo. Fuente: elaboración propia

Transcribimos aquí algunas de las reflexiones de les estudiantes:

¿Qué es para vos una casa? ¿Cómo es la tuya? ¿Cómo te sentís cuando estás en ella?

“Cuando estoy en mi casa siento que estoy tranquilo” “Me siento en un lugar acogedor” “Me siento cómoda” “Cuando estoy en mi casa siento amor” “Cuando estoy en mi casa estoy con mucha imaginación” “Tranquilidad” “Me siento lleno en mi casa” “Me siento cómodo”.

¿Cómo participaste de la construcción de tu casa?

“Participé de la construcción de mi casa, no sé si demasiado, pero bastante participé. Mi casa está hecha de materiales como barro, quincha, que serían maderas, tablas, troncos, chapas. Tiene techo vivo que es el techo con tierra y plantas por arriba. Y bueno, eso es la mayoría de todo lo que tiene mi casa”

“haciendo paredes, pintando, de todo. - Y con el barro, ¿qué hacías? - lo pisaba, “así” -¿Para qué se pisa? -Para que se mezcle. - Para que se mezclen ¿qué elementos? - La paja, la arcilla, el agua..”

“Yo ayude con el techo del entepiso, clave con machimbres y también ayude con la paredes, con el barro, haciendo la mezcla del barro”

¿Cómo construirías una mini casa?

Una maqueta es un proyecto a pequeña escala de implementación a futuro. La construcción de una “Mini Casa” es en cambio la caracterización más acorde a lo observado en los relatos de experiencia de les niños, en las interacciones inmersivas en el marco de puestas en común y en las actividades de exposición e interacción en la escuela . Una “mini casa” es una construcción material y simbólica que, en su dimensión experiencial y lúdica (desde la percepción y subjetividad infantil), es apropiable-recorrible- vivenciable e inmersiva.

Durante la experiencia del armado de las mismas observamos que les niños dialogaban con lo experimentado de las casas propias y ajenas como si estuvieran “dentro” de ellas. Ello nos hacía ver un sentido y una percepción reflexiva y móvil de la espacialidad no sujeta a la noción de escala “normativa” desde las perspectivas adultocéntricas. A su vez, y en

relación a los relatos que emergen durante el armado de las minicasas, pudimos reconocer y aprender de ellos ciertos conocimientos en torno a la bioconstrucción. Algunos que recuperamos fueron: diferentes tipos de mezclas diferenciando las que eran revoques y/o como argamasa, diferentes temporalidades según tipo de construcción alternativa utilizada, realización y conocimientos sobre diferentes tipos de aberturas y diferenciación entre aberturas portantes, justificación del uso de diferentes tipos de aberturas según criterios de composición y diseños acorde a la totalidad de la casa, reconocimiento, recolección, uso y reutilización de diferentes elementos encontrados del entorno cotidiano, conocimiento, explicación y aplicación de diferentes tipos de métodos y técnicas bio constructivas, conciencia acerca del reciclado de ciertos materiales, entre otros.

“A esta casita la hice con barro, con arena y arcilla. Le puse barro primero, después le puse piedras y espere que se seque y para el techo le puse caña, le pongo pasto seco y esto era tipo pasto que se estaba por desvanecer y se lo puse arriba y quedo como un tejado”

“Primero prepare el barro, después busque la madera y en la madera le clave clavos en cada esquina y después a los clavos le ate palitos de helado para que a medida que vaya subiendo la casa no se me caiga. Después fui poniendo chorizos de barro y después subí dejando espacios para la puerta y las ventanas”

“Yo lo primero que hice fue hacer una estructura de cañas, atándolas con precintos, en realidad primero le puse hilos pero no funcionó, después le pusimos precinto, hice la estructura y después le pase barro , revoque fino, antes de eso le puse dos pisos de madera, sobre salen por que tiene palitos soportantes”.

“Fui haciendo mi casa con ladrillos. levante la paredes con ladrillos y deje un espacio para la ventana y después fui rellenando mitad con piedra y mitad con columnas de palos para que se vaya sosteniendo el techo. al techo lo rellene con piedra, le puse columnas de palo y le puse ladrillitos y lo revoque”.

“A los costados tiene piedra que se llama pata de elefante que es para que la casa tenga mayor resistencia, y que cuando llueva no le entre agua por abajo o algo por el estilo”.

Instancias compartidas con la comunidad educativa

Como cierre tanto del proyecto, como del trabajo en y con la escuela, pensamos en la idea de una instalación interactiva en conjunto con la comunidad educativa, como forma de potenciar el diálogo y la escucha, compartir y hacer colectivo lo producido durante las clases. Pensar en una instalación nos permitió continuar una experiencia corpo-sensible-perceptiva de recorrido e interacción con los materiales y producciones realizadas. La misma se montó a partir de fotografías de casas y entornos de los distintos barrios cercanos a la escuela, dibujos realizados por los niños, minicasas, mini arquitecturas y mini adobes también realizados por ellos y ellas, a su vez dispusimos de un mapa a modo de geolocalizador territorial.

Cuando el equipo extensionista llegó a la escuela, las producciones de las “mini casas” realizadas por los niños habían sido montadas por las docentes en un aula creando un “pequeño barrio en miniatura”. Esa instalación sensible fue el disparador para las diferentes experiencias que se vivirían en el recorrido. Para esto se ingresó al espacio instalativo en tres grupos: primero -segundo, tercero-cuarto y quinto- sexto grados.

En el recorrido de la instalación se trabajó la observación, la escucha y la posibilidad de relatar los diferentes procesos que cada niño había atravesado al relacionarse con la temática a partir de sus propias experiencias. Esto derivó en una instancia de circulación de la palabra de manera participativa entre ellos que permitió traer “las memorias vivas” de cada uno en el recorrido del montaje. A su vez, estos relatos dejaban ver las instancias lúdicas que habían experimentado en la manipulación concreta del material y el llevar a cabo las ideas. Las casitas fueron parte de sus juegos, y al contarnos sobre ellas nos hicieron parte de sus mundos imaginarios.

A partir de las experiencias recogidas durante el período, el equipo produjo una publicación propia para ser utilizada como material de uso local en contextos pedagógicos serranos tanto para alumnos como para docentes. Este material fue impreso en la Editorial Gráfica “29 de Mayo”

de Córdoba (ISBN 978-987-88-3813-7) y fue avalado por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes y las instituciones vinculadas durante este período con el proyecto: El Centro Cultural y la Comuna de Casa Grande, la Biblioteca Popular Babel de La Falda y la Escuela Gral. José de San Martín de Casa Grande. Los fondos para la publicación provinieron de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes de la UNC y de Gaia S. A.

Links de referencia del material pedagógico:

[Síntesis Metodológica](#)

[libro minga.pdf](#)

[KIT DE EXPLORACION DE BIOCONSTRUCCION+.mp4](#)

[MATERIAL GUIA PEDAGOGICA PARA DOCENTES](#)
(a trabajar junto con el Kit)

Conclusiones

A partir del contexto de ASPO y DISPO pensamos una metodología de articulación y aplicación del trabajo extensionista de forma “disparadora” que permitió habilitar, incentivar y promover relatos, experiencias, miradas y prácticas que dieron cuenta de los saberes de las infancias en torno a la bioconstrucción y la construcción social del hábitat en Casa Grande, Córdoba. En una primera instancia de vinculación, a partir de la articulación con el contexto escolar, entregamos una propuesta a la que llamamos “Kit de exploración”. La misma, sin intervención directa de nuestra parte, buscó que los protagonistas de la experiencia fueran docentes y estudiantes de la escuela. Como parte de las nuevas formas dialogales de la extensión, asumimos la incertidumbre del desdibujamiento del rol protagónico, quedando “expectantes” a la espera de su recepción, desarrollo y devolución tanto de niños como docentes. Cada docente junto a sus estudiantes indagaron “la caja exploratoria” según su propia perspectiva generando una diversidad en las devoluciones expresivas y materiales. A partir del contacto con los materiales y de aquel conjunto de consignas, indagaron sobre experiencias propias y de sus pares, reformulando actividades que pusieron de manifiesto sus conocimientos sobre la temática, las memorias

vividas y las dimensiones cooperativas que estas implican. En ese sentido, las actividades de observación de las imágenes propuestas en el kit, junto a la manipulación y producción creativa con elementos del entorno, movilizaron el caudal sensible de la experiencia propia puesta en relación con la dimensión colectiva que proponía el medio escolar como espacio socializador y comunitario.

Por último, durante el desarrollo de las actividades de intercambio con el equipo extensionista, se activó una nueva instancia dialogal y comunitaria, a partir de la capacidad experiencial y recorrible de la puesta artística e interactiva en la escuela. En la misma pudimos observar cómo desde el juego, el diálogo y la creación, desde formas “inmersivas” de experimentar el espacio, las infancias transmiten experiencias propias sobre sus formas diversas de percibir y practicar la “bioconstrucción” transparentando su potencial como transmisores de saberes y recreadores expresivos.



Referencias bibliográficas

- Belvedere, C. (2018). Sociología Fenomenológica y Fenomenología Social. Conversaciones con Carlos Belvedere. Entrevista e Introducción de Déborah Motta. *Diferencia(s). Revista de Teoría Social Contemporánea*, 127-135.
- Mirzoeff, N. (2003). *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Paidós.



Autores/as:

Julieta Díaz

Profesora Adscripta Cátedra Práctica de la Enseñanza, Departamento de Artes Visuales. Facultad de Artes. UNC.

Natalia Estarellas

Profesora asistente Cátedra ESCULTURA I, Departamento Artes Visuales. Facultad de Artes. UNC.

Emiliana Belén Martina

Profesora asistente Cátedra de Historia de la Arquitectura II, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. UNC.

María Laura Flores

Alumna tesista de Lic. En Pintura/ FA- UNC

Nehuén Moyano Cortéz

Ayudante alumno de las Cátedras de Trabajo Final y en Dibujo II. Departamento Artes Visuales. UNC.

Marysol Barral

Profesora de Artes Visuales (UNA). Bioconstructora e ilustradora de la región punillana.

Inés Zamudio

Egresada Licenciatura en Pintura, Departamento Artes Visuales. Facultad de Artes. UNC.



Proyecto: Historias que suenan y resuenan

AUTORES/AS:

Denis Actis

Facultad de Artes - UNC

Consuelo Pillichody

Facultad de Artes - UNC

Natalia Belén Ramirez

Facultad de Artes - UNC

ÁREA ACADÉMICA:

Música / Cine y TV - FA

NOMBRE DEL PROYECTO:

Historias que suenan y resuenan

CÁTEDRAS PARTICIPANTES:

Morfología I y II, Análisis II- Música / Narrativa Audiovisual - Cine y TV

ORGANIZACIÓN/ES PARTICIPANTE/S:

Biblioteca Popular Leopoldo Marechal

DIRECTORA:

Gabriela Yaya

CODIRECTORA:

Ximena Triquell

INTEGRANTES DEL EQUIPO:

Actis, Denis. Bordenabe, Ruth Pillichody, Consuelo Ramirez, Natalia Belen

CONTACTO: gabiyaya@gmail.com

*“Lo mejor que el mundo tiene
está en los muchos mundos que el mundo contiene,
las distintas músicas de la vida,
sus dolores y colores,
las mil y un maneras de vivir y decir,
creer y crear,
bailar, jugar, amar, sufrir y celebrar”*

Eduardo Galeano

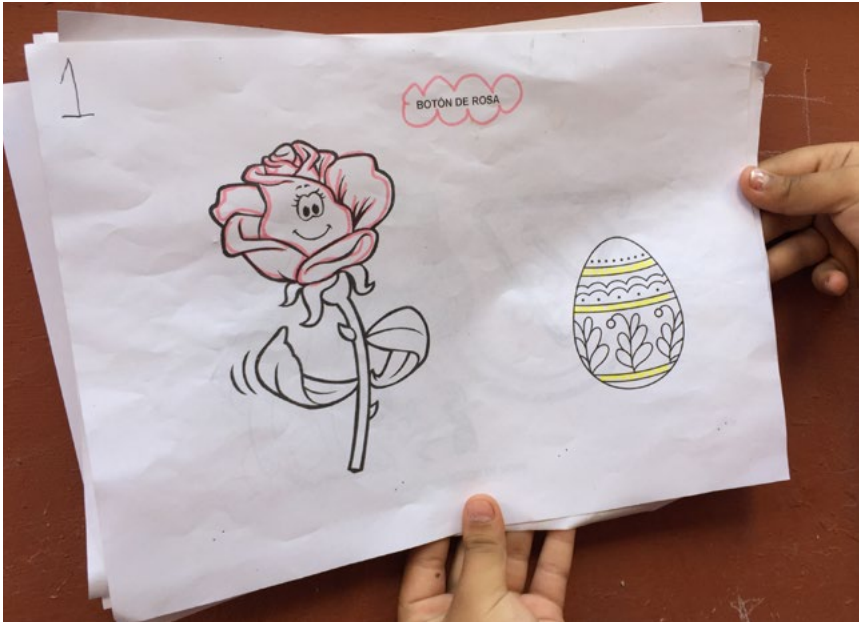
El punto de partida

“Historias que suenan y resuenan” nace en respuesta a un contexto social avasallante que afectó al mundo entero. La circulación masiva del virus SARS-CoV-2 y sus modificatorias estipulaban el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio para todos los habitantes del país. Este hecho afectó al total de la sociedad argentina, pero de manera más directa a aquellos sectores de la sociedad más vulnerados en diversas escalas. En este sentido y entendiendo al arte como herramienta de transformación, se centró su interés en promover un espacio donde las niñas y niños que concurren a la Biblioteca Leopoldo Marechal ubicada en barrio de Güemes, pudieran no solo aprender y/o experimentar hacer música, sino también expresarse y transmutar lo vivido.

El proyecto se llevó a cabo en la segunda mitad del año 2021. Partimos de la iniciativa de María Emlia Britos, una docente que desde hacía algún tiempo venía realizando un “Taller de Lectura y Escritura Creativa” destinado a las infancias concurrentes al espacio. En el mismo, se proponía la composición de cuentos e historias de manera colectiva, impulsados por temáticas enmarcadas en la agenda comunitaria estipulada por el Ministerio de la Nación, tales como la salud, educación, igualdad, entre otros.

Como punto de partida, confiamos en el rol de la *interdisciplinariedad* como potenciador de escenarios interactivos entre los contenidos, los participantes y sus maneras de observar el mundo que nos rodea. Propusimos abordar el proyecto extensionista desde esta perspectiva, trabajando colaborativamente con el Taller de Lectura y Escritura

Creativa considerando que el trabajo en conjunto de estas dos disciplinas confluyen en una herramienta de autoconocimiento (tanto individual como colectiva), apostando a la exploración de habilidades -no solo a nivel lingüístico- sino también musical, tales como el uso de la voz, la percepción corporal y espacial y el manejo de instrumentos. Desde esta perspectiva de trabajo también ponderamos la importancia de la escucha en los procesos de creación colectiva y la utilización de los elementos otorgados para conocerse, comunicarse, expresarse y, por supuesto, divertirse.



Recursos ilustrativos para la dirección musical de Mara Maravilla.

Territorio: Conocerse y reconocerse

A la hora de plantear el proyecto, nuestro objetivo principal fue musicalizar y sonorizar los cuentos abordados en el taller de literatura; pero al revisar y analizar el resultado final, descubrimos que nuestros planes iniciales no contemplaban aspectos que suceden en la realidad particular del espacio, aspectos que en nuestra experiencia, si bien desviaron la atención pensada para la producción, enriquecieron no sólo

el trabajo musical sino también los vínculos entre todas y todos los/as participantes.

Lejos de los tiempos que habíamos estipulado para la concreción del proyecto, el comienzo de las actividades fue un proceso lento y dificultoso debido al contexto mencionado anteriormente. La Biblioteca Marechal tuvo que atender nuevas prioridades de carácter de urgencia como alimentación, acogimiento y acompañamiento de familias en situación de vulnerabilidad y en contexto de pandemia con las normas de cuidados propias de ese momento. Además, fue necesario considerar la nueva estructuración de espacios al aire libre estipulada, la capacidad máxima de personas que podían concurrir, los tiempos de las docentes y familias, los horarios de merienda y apoyo escolar, etc. Todos estos factores demandaron varias reuniones organizativas hasta lograr un primer acercamiento presencial.

En el mes de septiembre comenzamos el recorrido. En estos primeros encuentros llevamos adelante actividades de carácter lúdico, orientadas a conocernos y a generar un vínculo de confianza entre quienes participábamos. No siempre concurrían los mismos niños y niñas ni la misma cantidad de tiempo disponible para conocerse y vincularse.

Si bien este periodo inicial se extendió un poco más de lo esperado fue positivo en dos direcciones. Por un lado, nos permitió ver el gran entusiasmo de niños y niñas por la práctica musical, como así también por jugar y compartir. A partir de estos primeros acercamientos, pudimos vislumbrar los diversos intereses y expectativas en relación con la música y con su participación en el taller. Por otro lado, en este tiempo logramos conocer en profundidad el espacio para los encuentros y las herramientas y recursos con las que contaba la Biblioteca. Esta etapa de diagnóstico nos permitió replanificar las actividades diseñadas con anterioridad.

La misma consistió en encuentros de aproximadamente dos horas en la biblioteca, en los que compartimos la merienda y acompañamos el proceso de apoyo escolar, como forma de construir una relación de confianza desde la cual proponer nuevas actividades. Aunque esta primera etapa no estaba dirigida específicamente a la práctica musical, no faltaron encuentros y actividades de esta índole donde abordamos diversas actividades tales como ejecución pautada, canciones acompañadas, juegos rítmicos y tímbricos, entre otros.

Las vivencias de este primer acercamiento nos llevan a concluir que es a través de estos procesos que los proyectos de extensión cobran vida, intención y funcionalidad; el entender que cada territorio es un universo de transversalidades y situaciones emergentes, y actuar acorde a los mismos. Conocer y compartir experiencias para luego vivenciar nuevas en conjunto.

Mara Arcoiris

[Mara Arcoiris](#)

Enlace a registro audiovisual

El trabajo concreto del taller fue abordado de manera procesual, partiendo de la charla y la apropiación de la historia de Mara, una duendecilla que vive en una flor, pero no está conforme con su hogar y en consecuencia decide salir a buscar otro lugar donde vivir. Luego de un extenso viaje donde recorre el valle y visita las distintas flores, comprende que no hay mejor lugar que su propio hogar.

Enlace a [CUENTO - BIBLIOTECA MARECHAL.pdf](#)

Luego de muchas charlas, tardes de dibujo y juegos en relación al cuento, comenzamos la búsqueda de sonidos y melodías con la cual representarlo en música. Si bien la selección de la canción y el armado de la letra estuvo en manos de los y las participantes de la UNC, el resultado final, con todos sus efectos sonoros, surgió a partir de la generación de ideas, de pensamientos colectivos, de experimentación musical, todos ellos continuados en el tiempo para alcanzar resultados musicales compartidos.

Llegado el mes de noviembre, se comenzó con la búsqueda de la melodía adecuada para la construcción de la canción; se propuso la canción “El reino del Revés” de María Elena Walsh y las niñas y niños a pesar de no conocerla, respondieron positivamente a la misma. Posteriormente, se

hizo una síntesis del cuento y se creó la letra que se compartió en ronda. Los encuentros siguientes estuvieron destinados a pensar y proponer sonidos para musicalizar las acciones que sucedían en el texto.

*“Primavera al fin llegó y los árboles **florecieron otra vez**,
los geniecillos sonrieron al saber que el invierno al fin se fue.
Salieron a buscar a sus amigos para celebrar,
salieron a avisar, todo florece en primavera.*

*Mara flor de maravilla vive en una flor junto a toda su familia,
todos estaban a gusto en su hogar, pero Mara se quería mudar.
Ella quería buscar, una nueva casa donde estar,
una nueva flor, distinta a la de ella.*

*Un **botón de rosa** encontró, su terciopelo la sorprendió,
pero al bajar de la rosa **se pinchó**, y a Mara eso no le gusto.
Mara pensó y pensó, y a los **pinchazos** le dijo que no,
por eso se marchó en busca de una nueva casa.*

*A una **hortensia azul** ella llegó tenía flores pequeñitas,
pero al llegar la noche **sola se sintió**, y de idea ella cambió.
Mara pensó y pensó, y a **dormir sola** le dijo que no,
por eso se marchó en busca de una nueva casa.*

*Al tercer día pronto descubrió una flor, se llamaba **diente de león**,
Tenía un néctar delicioso de gran sabor, pero un **viento** a todos voló.
Mara pensó y pensó, y **al viento** le dijo que no,
por eso se marchó en busca de una nueva casa.*

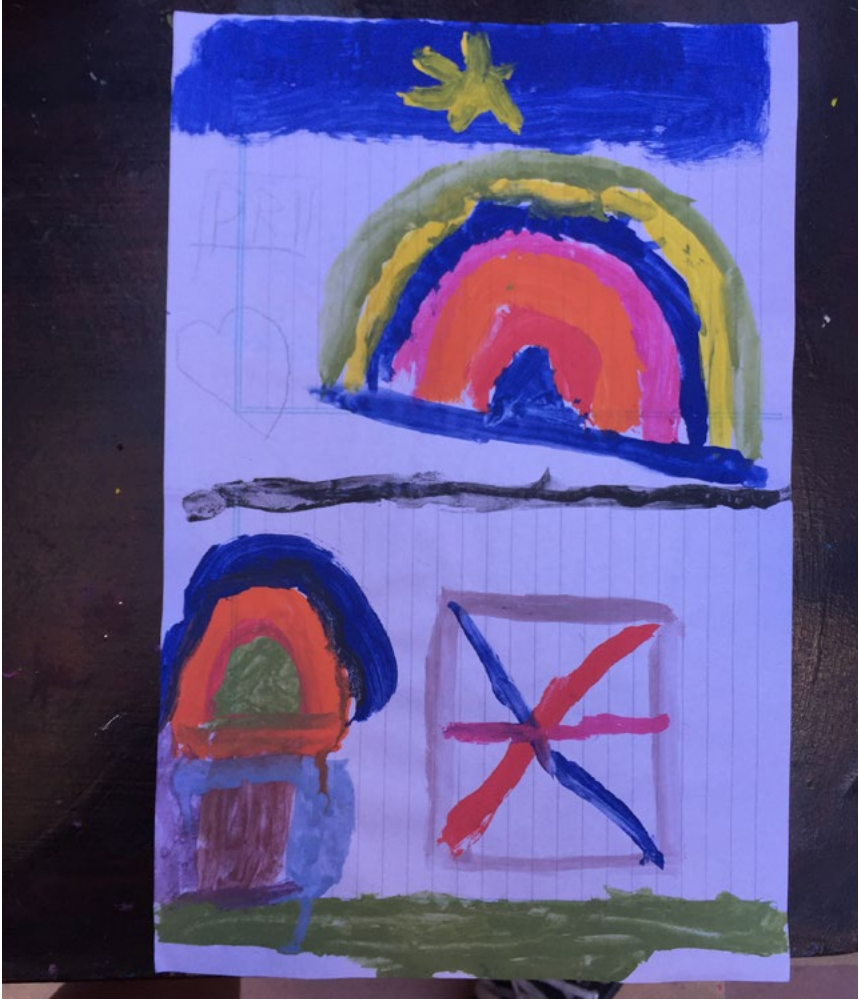
*Al cuarto día encontró una nueva flor, su nombre era **no me olvides**,
al mirarla tan hermosa se alegró, pero no entraba más que un **botón**.
Mara pensó y pensó, y **a la pequeña** le dijo que no,
y a su casa volvió con su familia **muy contenta**”*

Desde el espacio del Taller buscamos, como objetivo, fortalecer las relaciones vinculares entre las y los participantes a través del trabajo colectivo, la cooperación y la solidaridad, entendiendo y promoviendo el valor de cada persona, en su individualidad y, a la vez, como parte del conjunto; esto se vio reflejado en el proceso de construcción sonora, las emocionalidades transversales en el momento de pensar y proponer sonidos e intervenciones a partir de los instrumentos musicales y desde el propio cuerpo, todas relacionadas con palabras específicas de la letra.

El proceso de construcción fue sin dudas un momento en el que todo el grupo mostró entusiasmo y expuso sus ideas; en este punto fue muy interesante como entre todos y todas, incluyendo a las y los docentes, fuimos construyendo el mapa sonoro sugiriendo y consensuando notas, sonidos, ideas, entre otros, siempre desde un lugar de respeto.

Algunas cosas fueron quedando y otras se fueron puliendo, y cuando por fin todas y todos compartíamos una idea en común, se sistematizó en papel, se fijaron una serie de signos que ayudan a la lectura musical y se crearon los recursos visuales para guiar la práctica sonora para futuros ensayos; estos eran dibujos de las flores y los instrumentos o sonidos que el grupo eligió para representarla. A continuación les compartimos un cuadro ejemplificando en que momento del cuento se producían dichas intervenciones sonoras.

"... botón de rosa encontró, su terciopelo la sorprendió..."	Maracas
"...pero al bajar de la rosa se pinchó ..."	Triángulo
"... encontró una nueva flor, su nombre era no me olvides ..."	Do agudo y grave del xilofón
"...pero no entraba más que un botón "	Aplausos
"A una hortensia azul ella llegó tenía flores pequeñitas..."	Glissando de xilofón
"...pero al llegar la noche sola se sintió ..."	Caja china
"...se llamaba diente de león ..."	Pandereta
"...pero un viento a todos voló..."	"Shhhh"



Jornada de pintura creativa inspirada en el cuento de Mara Arcoiris.

El último encuentro estuvo destinado a registrar video y audio sobre la producción; aquí fueron los niños y niñas quienes dirigían al grupo, utilizando las imágenes y guiando a sus compañeras y compañeros, a veces intercambiando roles según su interés a lo largo de la jornada.

Con la producción musical “Mara Arcoiris” se cierra un ciclo de trabajo interdisciplinar entre música y literatura, en el que se abordaron

la música y los sonidos en relación a la historia que las niñas y los niños venían trabajando en el taller de escritura creativa, en este caso el cuento de “Mara Maravilla”. Mara Arcoiris es el resultado de todo el proceso vivido; en él se funden las ideas no solo de las niñas y niños, sino también del grupo en general.

El cierre del proyecto estuvo lleno de risas, de abrazos y de música; la última merienda fue sin dudas la más grata forma de descubrir cómo todo lo abordado durante los meses de encuentro, hasta los detalles más pequeños, floreció en cada niño, niña y docente.

Conclusión

Como en todo proyecto es importante no sólo la planificación inicial sino también el análisis y la revisión de la propuesta mientras se está desarrollando y mientras se finaliza. En este sentido, los resultados y las experiencias vividas en “Historias que suenan y resuenan” nos llevan a concluir en algunos puntos centrales.

En primer lugar, fue de suma importancia la participación consciente de las y los docentes/estudiantes a cargo del mismo; en este sentido, la constante revisión de las actividades propuestas, el armar y desarmar planificaciones intentando adecuarnos a los intereses de las y los niños aún sin perder el foco en los objetivos planteados en primera instancia, como así también el compromiso y el constante diálogo entre las disciplinas artísticas, permitieron concretar el objetivo específico de este proyecto, es decir, la producción interdisciplinar “Mara Maravilla”.

Del párrafo anterior también se desprende un elemento central a la hora de pensar proyectos de carácter extensionista, esto es, la real necesidad de analizar y adecuarse al contexto, al espacio a dónde se dirige. Este proyecto nos demostró una vez más, que lejos de los objetivos a los que aspiramos, son las destinatarias y destinatarios, con sus vivencias y anhelos quienes los moldean; de allí que sea necesario poner en primer lugar los intereses del grupo a la hora de delinearlos, ya que al fin y al cabo es a ellos/as a quienes se dirigen y quienes forman parte del proceso para alcanzarlos.

En segundo lugar, destacamos la importancia del tiempo de vinculación con el espacio y sus participantes; promover actividades de diversa índole - en nuestro caso principalmente desde el juego, incentivando la

participación, la colaboración, la expresión individual, como así también la grupal - no solo estimula al grupo en general a participar activamente si no a proponer y a expresar sus intereses. Si bien, como mencionamos anteriormente, hay objetivos preestablecidos que pretenden alcanzarse, es solo desde el consenso con el equipo en general que se logran, se expanden y enriquecen.

Por último consideramos importante mencionar que en el trabajo comunitario se negocian permanentemente ideas y decisiones dentro del grupo. En este caso, trabajando con niños y niñas, sus elecciones los/las llevaron a participar de forma activa en la construcción de su propio aprendizaje, en relación con los y las docentes, pero fundamentalmente, en la interacción entre todos/as los/as participantes, en procesos de colaboración y trabajo en equipo; la perspectiva procesual que tuvimos en cuenta desde el principio del proyecto, nos permitió, aunque a pasos reducidos, ir adquiriendo los contenidos necesarios para la actividad final de manera dinámica y variada; las adquisiciones individuales que forman parte del proceso de cada integrante, alcanzaron su máximo potencial en la producción final aportando al resultado grupal.



Encuentro final del proyecto "historias que suenan y resuenan"



Autores/as:

Denis Actis


Egresado del Profesorado en Composición Musical. Facultad de Artes. UNC

Consuelo Pillichody

Estudiante del Profesorado en Educación Musical. Facultad de Artes. UNC

Natalia Belén Ramirez

Egresada del Profesorado en Educación Musical. Facultad de Artes. UNC

A photograph with a teal overlay showing a woman and two children sitting around a table. The woman, in the center, has sunglasses on her head and is looking down at the table. The children are on either side of her, also looking at the table. On the table are various items including papers, small containers, and what looks like a craft project. A large teal arrow points from the bottom left towards the center. The text 'Experiencias extensionistas en las voces de estudiantes' is overlaid in white on an orange rectangular background in the middle of the image.

Experiencias extensionistas
en las voces de estudiantes



BECAS SEU: experiencias de Extensión en Artes desde la mirada de estudiantes y egresados

El Programa de Becas a Proyectos de Extensión promueve la generación de Proyectos que vinculen a la Universidad con el medio, potenciando el trabajo que docentes, personas egresadas, nodocentes y estudiantes realizan desde el seno de esta institución para poner en diálogo sus saberes con los del resto de la sociedad.

En esta oportunidad les compartimos las reflexiones de estudiantes de la Facultad de Artes que participaron en proyectos de extensión financiados por la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba.



Experiencia extensionista Artes, ESI e Interculturalidad: “La escolita aprende y enseña”

AUTORES/AS:

Burgos Sosa Mandrile Lunar
Artes Visuales / Facultad de Artes - UNC

Galletti Baldi Clara
Artes visuales / Facultad de Artes - UNC

BECAS SEU 2021

ÁREA ACADÉMICA:
Artes Visuales - FA

NOMBRE DEL PROYECTO:
“La escolita aprende y enseña”

ORGANIZACIÓN CON LA QUE ARTICULA:
“Escuela Cornelio Saavedra” Primaria Rural (Potrero del Estado, Santa María)

DIRECTORA:
Mgtr. Griselda Osorio

INTEGRANTES DEL EQUIPO:
Burgos Sosa Mandrile Lunar/ Galletti Baldi Clara

*"En la educación como don se cumple la paradoja de **dar** lo que no se tiene, con la intención, y la esperanza, de que vuelva rompiendo el movimiento circular; es decir que no vuelva al agente que lo da ni de la misma **forma** en que se dio, sino a un mundo que, al recibir lo dado, se transforma gracias a la irrupción del acontecimiento y la experiencia" (García Molina, 2005, pág. 121) y, se puede agregar que "El "no tener" en cuestión es una "falta activa", inquietud o **búsqueda**."*

(Daniel Berisso, 2015, ¿Qué clase de dar es el dar clases?, pág. 90)

La punta del ovillo ¿Cómo surge la idea?

Nuestro proyecto surgió por una demanda institucional de la escuela rural Cornelio Saavedra. La misma fue centro de nuestras prácticas docentes de la carrera "Profesorado en Educación Plástica y Visual" en el 2019. Giobana Zárate, profesora de la jornada extendida con orientación en Artes Visuales de la escuela, compartía con nosotras el interés y la inquietud por la aplicación de la ley 26.150 (Ley de Educación Sexual Integral - ESI) de manera respetuosa y situada. El proceso de enseñanzas y aprendizajes transitado estuvo dirigido al segundo ciclo de la primaria. Se basó en un encuentro semanal en la escuela en donde trabajamos temas distintos abordados desde diferentes propuestas artísticas. Así comenzó este proyecto de varios meses de trabajo que finalizó en diciembre de 2021 con una "feria" para toda la primaria.

El trabajo extensionista fue acompañado de múltiples objetivos pero fundamentalmente lo que motorizó su proceso fue la idea de construir redes, compartir *recursos*, hablar temas que desde el sentido común se creen incómodos o irrelevantes (e incluso se trabajan desde la violencia u omisión), co-construir climas afectivos y de confianza con lxs estudiantes y brindar herramientas de Educación Sexual Integral a través de las Artes Visuales. Cabe mencionar que trabajamos en el contexto de bimodalidad (presencialidad-virtualidad).

Moviendo el hilo ¿Desde dónde vinimos y hacia dónde fuimos?

La Prof. Zárate comenzó durante el año 2020 a implementar la ESI a través de la ludopedagogía viéndose esta iniciativa afectada por el

aislamiento producto del COVID-19. Las asimetrías sociales para el acceso a una educación inclusiva, de calidad, científica y actualizada se han constituido como un obstáculo estos últimos 2 años. Desde nuestro proyecto construimos conjuntamente herramientas para trabajar ESI a través de las artes en dicho escenario, teniendo en cuenta las particularidades del contexto, las desigualdades estructurales que se acrecentaron en la pandemia y situándonos desde una perspectiva que reconoce las relaciones de poder y los sistemas de género, etnia y clase.

Cabe mencionar que desde la cátedra Práctica docente III de la Facultad de Artes, la cual tiene como titular a nuestra directora de proyecto, - la docente Osorio Griselda- tenemos un fluido vínculo con la institución educativa en la cual trabajamos por ser, como mencionamos, centro formativo de nuestras prácticas. Esto generó un clima de trabajo participativo y dialógico por encontrarse constituido el vínculo entre institución-becarias-directora-universidad con anterioridad.

Como becarias trabajamos con el grupo de estudiantes de sexto grado y acompañamos a la docente Zárate en las planificaciones de implementación de ESI en sus cinco ejes en los otros grados de la escuela (cuarto y quinto). Realizamos diversos dispositivos que parten de las artes visuales y tienen como objetivo ampliar el bagaje de conocimientos de lxs estudiantes. Entre ellos trabajamos pinturas, dibujos, fanzines, cómics, collage para abordar los cinco ejes de la ESI; los Derechos, la Afectividad, la Diversidad, el Género y el Cuidado del cuerpo.



Encuentro en las Jornadas Extendidas de Artes Visuales y ESI con 6to grado.

La urdimbre ¿Con quiénes construimos? Entre tramas, mates, redes y territorio

Lxs destinatarixs fueron niñxs del segundo ciclo de nivel primario de la jornada extendida de la Escuela Coornerlio Saavedra. Si bien, como becarias nos centramos y acompañamos la formación de sexto grado, también realizamos una tarea conjunta con la docente titular quien se centró en la formación de cuarto y quinto grado.

Dicha población estudiantil pertenece al Barrio Nuestro Hogar III, al asentamiento Piedras Blancas (PB) y a zonas aledañas a la escuela (cercana a la cárcel de Bouwer). El primero se trata de un barrio popular ubicado en el extremo sur de la ciudad de Córdoba - al este de la Avenida Vélez Sársfield (Ruta Nacional 36)-. El mismo se caracteriza por sus asentamientos de familias migrantes, comunidades trabajadoras que a su vez cultivan la tierra y se dedican a los cortaderos de ladrillos. Por su parte el establecimiento de PB es característico por la histórica lucha de los vecinos por la quita de un basural y el acceso al agua potable, lo cual no les permite vivir en condiciones dignas y acceder al derecho al hábitat. El estudiantado recibe servicio de PAICOR, desayunando y almorzando en la escuela. En su mayoría acceden a la escuela por un colectivo único que realiza un recorrido por la RN36 haciendo paradas en frente de los barrios y dirigiéndose específicamente a la escuela.

Otras posibles puntas de ovillo

Lxs estudiantes aportaron saberes y experiencias desde su cultura vivida que fueron sumamente enriquecedores en los diálogos cotidianos y los encuentros semanales realizados. Asimismo, en las sostenidas evaluaciones que realizamos durante el año pudimos aproximarnos a diversos hallazgos y análisis continuos de la práctica, llevándonos a re-adequar constantemente contenidos y metodologías. La evaluación constante posterior a cada encuentro se constituye vital para realizar un proyecto situado.

Consideramos relevante mencionar ciertas características necesarias para trabajar en contextos como las escuelas: el rol de la flexibilidad, el dinamismo para resolver problemas, la mirada atenta al otrx y lo que quiere transmitir desde el lenguaje corporal hasta la palabra, la actitud reflexiva y la articulación comunitaria para poder llevar adelante cualquier



Armado de poster-afiche para exponer en la escuelita. Contenidos abordados_ construcción de personajes, elementos del cómic, cuidados del cuerpo y consentimiento.

propuesta significativa. Por articulación nos referimos a la importancia que tiene construir redes con otrxs docentes, directivxs, maestranza, etc. buscando que el proyecto continúe por voluntad propia de la institución.

Como recomendación para trabajar la ESI y Artes Visuales en un contexto rural y con infancias proponemos:

1. Hacer un buen diagnóstico del territorio. Tener en cuenta sus particularidades desde una mirada crítica y situada, reconociendo relaciones de poder y desigualdades.

2. Prestar atención a las demandas del contexto y a las situaciones cotidianas que emergen en el desarrollo de cada encuentro. A su vez, darles lugar a las mismas. Los comentarios, burlas, chistes, etc. que muchas veces son pasados por alto en los contextos educativos tienen un alto grado de interés para nosotras por ser vehículo de contextos, pensamientos y sentimientos.

3. Poner en valor las producciones realizadas por lxs niñxs como dibujos, frases, pinturas, collages. Sus producciones deben ser entendidas como valiosas y no meramente como "bocetos". Debemos corrernos de la lógica adulto centrista que descarta lo producido por lxs niñxs sin darle el lugar que merecen en tanto circulación y producción.

4. Sustener un mismo contenido un tiempo significativo. Si bien, es

importante dar a conocer diversas técnicas y materiales cuando trabajamos desde las Artes, consideramos que escoger uno y sostenerlo en el tiempo es necesario para que lxs niñxs puedan afianzar y profundizar en él. En el caso de los contenidos de ESI, al tratar problemáticas complejas también sugerimos sostener un mismo Eje y abordarlo de maneras diferentes en donde todxs puedan comprenderlo.

5. Seguir apuntando por la autonomía de los espacios una vez pasado el tiempo de la beca. Es importante "movilizar" otrxs actores en el tiempo que tenemos de paso por la institución. Ello hará que se sostenga el proyecto en el tiempo y que llegue a trabajarse de manera autónoma en el territorio.



Trabajo realizado, durante el período de virtualidad, sobre la mancha con pigmentos de café o té y el contenido de familias y vínculos de cuidado.

Revisando el tejido experiencial

Luego de un año complejo atravesado por la bimodalidad y la pandemia, podemos detenernos a sopesar los desafíos que abordamos al llevar adelante este proyecto. Creemos que la experiencia extensionista basada en construir saberes desde una perspectiva de género crítica y una mirada que apuesta por la democratización de saberes, implicó preguntas y movilizaciones en torno a las prácticas docentes. Asimismo los aspectos relativos a las experiencias cotidianas, los vínculos y redes afectivas que se comenzaron a urdir fueron de una riqueza invaluable que pensamos no se perderá con el cierre académico del proyecto. Lamentamos no poder continuar con las becas ya que sabemos que el trabajo comunitario requiere de mucho tiempo sobre todo si apunta a la autonomía de los espacios. De todas maneras sabemos que nuestra experiencia en el contexto fue significativa para miembros de la institución y estudiantes.

Valoramos sumamente el lazo entre la escuelita rural y la universidad ya que es y ha sido el que facilitó como matriz un encuentro fundamental para poner en juego la práctica crítica de otras formas de enseñanza por fuera del dogma bancario que entiende a lxs niñxs como sujetos privados de saberes. El recorrido fue sumamente importante para nosotras y sentimos llevarnos aprendizajes y experiencias colectivas que transformaron nuestra mirada como docentes para el resto del viaje. Estamos muy agradecidas con la Universidad y sus docentes, con la Escuelita y la comunidad educativa por ello. Especialmente con lxs niñxs quienes construyeron lazos afectuosos y cuidadosos con nosotras.



Radio La Chispa. Comunicación con acento cubano

AUTORES/AS:

Luca Rapagnani

Música / Facultad de Artes - UNC
Equipo de producción de Radio La Chispa

BECAS SEU 2021

ÁREA ACADÉMICA:

Música - FA / FCC

NOMBRE DEL PROYECTO:

Palabras en el aire: Comunicación alternativa,
comunitaria y popular en Barrio San Martín

ORGANIZACIÓN CON LA QUE ARTICULA:

Centro Oftalmológico Dr. Ernesto Che Guevara

DIRECTORA:

Pereyra Marta Beatriz - FCC

CODIRECTOR:

Gustavo Alcaraz - FA

INTEGRANTES DEL EQUIPO:

Luca Rapagnani / Javier Motta

Con las manos en la masa

El proyecto surge con las manos en la masa, o mejor dicho, en la pintura. Se avecinaba la primavera del 2020 y el Centro Oftalmológico Dr. Ernesto “Che” Guevara se encontraba en plena remodelación, puesto que las restricciones sanitarias de aquel entonces, no permitían su apertura al público. El “hospiti”, como le llamamos cariñosamente quienes por ahí transitamos, se encontraba desolado, excepto por el trabajo terco e irrenunciable de un grupo de militantes. Entre las manos de pintura de la recepción, comenzamos a charlar con mi co-becario de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (FCC), Javier Guzmán, sobre la posibilidad de presentar un proyecto de extensión para darle cauce a un sueño: crear una radio ahí mismo.

La trágica situación era inmejorable (por ser optimistas), era casi lo único que se podía hacer. No se podía atender pacientes, no se podía hacer trabajo de campo en los barrios, no se podía abrir el apoyo escolar ni sostener el trabajo de alfabetización o de huerta. Sin embargo, las ondas radiofónicas, las imágenes de internet y los audios de Whatsapp llegan más lejos que las partículas de saliva que despiden una persona enferma. Y la sociedad entera, aburrida, preocupada y angustiada por el encierro, se volcaba compulsivamente al consumo de producciones audiovisuales de todo tipo.

Así fue, que nos interiorizamos en el universo de la extensión universitaria, plasmamos nuestras ideas y comenzamos la escritura del proyecto. Allí planteamos la necesidad de generar vías de comunicación que presenten batalla frente a las concepciones hegemónicas de los principales medios (sobre derechos humanos, el acceso a la salud y a la educación, diferentes problemáticas de actualidad, entre otros), que habiliten la reproducción de otros discursos y ayuden a fortalecer los lazos comunitarios dentro de los diferentes espacios del Centro, como así también hacia el barrio, los pacientes y las demás organizaciones con las que trabaja.

Una chispa se ha encendido

Nuestro trabajo comenzó con entrevistas a actores claves del Centro y de la Cooperativa Podemos, ubicada en el barrio Galpones y con quienes se venía trabajando fuertemente. Acondicionamos un espacio de

trabajo y comenzamos a crear producciones en base a lo recabado en las entrevistas y los criterios establecidos en el proyecto. Para su difusión, creamos la Radio “La Chispa” y comenzamos a trabajar en diferentes redes (Whatsapp, Facebook e Instagram). Produjimos 16 piezas radiofónicas, de aproximadamente 1 hora, que transmitimos por Youtube. En las mismas, participaron los trabajadores del Centro, los pacientes y alumnos, vecinos de diferentes barrios tales como Los Galpones, 9 de Julio, Los Cortaderos y una serie de organizaciones afines: Cooperativa Podemos, Talleres Antifascista, Centro Trans Laura Moyano, Asamblea de Paravachasca, Casa de la Memoria Imprenta del pueblo Roberto Matthews, Comunidades Camichingones, Mesa Afro y estudiantes de la UNC procesados por luchar. Por otra parte, gracias a la mejora de la situación epidemiológica, pudimos hacer algunas radios abiertas que nos acercaron más al barrio.

Los programas se estructuraron en 3 bloques principales: uno destinado a difundir y compartir las actividades que se nuclean en el Centro, desde donde se buscaba generar diálogo con los trabajadores



Pesquisa de Salud Visual en Los Cortaderos

del mismo y problematizar algunas cuestiones vinculadas a su trabajo (acceso a la salud, acceso a la educación, el rol del estado, vulnerabilidad social y económica, etc.); un segundo bloque ligado a la memoria histórica, donde se recuperaba alguna efeméride vinculada a las luchas en contra de las desigualdades y la opresión por la construcción de un mundo más justo; y por último, un bloque de actualidad donde se articulaba lo que ocurría, principalmente, en el ámbito local, pero también en lo nacional y continental.

Una de las herramientas principales del formato radiofónico es la predominancia que le otorga a la música, siendo crucial la elección de las canciones en la elaboración de una propuesta estética, pero también política, en cada una de las producciones. En este sentido, y de acuerdo con los lineamientos establecidos previamente, buscamos priorizar artistas locales y/o independientes, artistas con mensajes disruptivos y letras vinculadas a las temáticas abordadas en cada programa. Avanzadas las producciones, incorporamos una cuarta columna de música cubana, en base a la relación del Centro con Cuba y también al enorme ejemplo que representa, en cuanto a inversión estatal en educación.



Equipo de relevamiento sobre alfabetismo, salud y comunicación en Barrio San Martín. De fondo, la fachada del Centro Oftalmológico Dr. Ernesto Che Guevara

Comunidad, diversidad y práctica extensionista

La forma más clara que encontramos para incorporar nuevos discursos a la radio y que confluyan diversas expresiones haciéndola más plural en pos de fortalecer el sentido de pertenencia, fue incluir las voces de la comunidad (en sentido, literal) en las producciones. A veces con entrevistas en el estudio, otras con audios enviados por redes. Estas experiencias eran siempre muy valoradas por los participantes que, en general, nunca habían participado en un programa de radio. Las radios abiertas sumaron mayor profundidad a estas interacciones, puesto que suponían trabajar en conjunto en acciones varias como organizar la logística, armar el escenario, amasar el pan, pensar en una disposición espacial, pedirle electricidad o un prolongador a un vecino, servir la chocolatada, etc. Pero también, habilitaron una circulación más fluida de la palabra y otras informaciones que apenas se perciben en el medio sonoro: las miradas, los cuerpos, las señas, los gestos, las risas de la audiencia, lo que se dice afuera del micrófono.

La mayor dificultad que tuvimos fue lograr incorporar personas de la comunidad al equipo de trabajo de la radio, pasar de este primer nivel de expresión hacia mayor participación en la gestión de las producciones, la construcción de una agenda, la selección de contenidos, de canciones, etc. Las principales causas que encontramos a este problema fue la urgencia de resolver otras necesidades, las exigencias laborales y la falta de tiempo de descanso.

No obstante, esto no impidió un buen desarrollo de nuestra práctica extensionista, en tanto, pudimos construir un trabajo conjunto con actores ajenos al ámbito universitario habilitando el diálogo de saberes, valorando las experiencias y conocimientos que aportan y enriqueciendo nuestras perspectivas en estas interacciones. En la labor periodística, reconocer los bagajes previos con los que contamos, nuestra perspectiva ideológica y teórica, es vital a la hora de ir a la fuente, entenderla como una expresión valiosa y dejarse interpelar por la misma. Es decir, aquellas ideas de quebrar el “pensamiento abismal” para crear una “ecología de saberes” (Sousa Santos, 2011) que son fundamentales para la práctica extensionista, atraviesan plenamente la ética de la labor comunicacional. Y en el mismo sentido aplica para los conocimientos artísticos. Los juicios de valor que circulan en los ambientes académicos, por más teóricamente fundados que estén, acerca de las expresiones artísticas son puestos a prueba una y otra vez a la hora de acercarse a los sentires y discursos de los demás ámbitos.

El cruce entre lo académico y las demás esferas de la vida social es indispensable. La falta de acceso de grandes sectores sociales a la educación universitaria y la legitimación de los discursos y saberes académicos, tanto en la sociedad en general como dentro de la universidad, contribuyen a la configuración de una sociedad estratificada y atomizada. La práctica extensionista viene a problematizar esta disposición conservadora que profundiza desigualdades, a la vez que permite la construcción de una vida social más democrática y la producción de conocimientos críticos, diversos y, por lo tanto, completos.

El arte en la radio

Por último, esta experiencia nos brindó la posibilidad de compartir un trabajo interdisciplinario, dinámico y sostenido. En las producciones artísticas está siempre presente un fenómeno comunicacional y los procesos de comunicación siempre contienen una dimensión estética. Por lo que el vínculo entre ambas disciplinas es, prácticamente, de complementariedad. En este sentido, el proceso emprendido significó una formación constante para los participantes. Desde lo técnico, los conocimientos sobre sonido son fundamentales para las producciones radiales. Además, el uso de cortinas musicales brindan un ambiente que refuerza (y también puede resignificar) lo que las voces dicen, transmitiendo información no verbal con carga emocional y estética. La poesía y la dimensión artística de la lengua son una eficaz herramienta para interpelar a la audiencia. La locución nos lleva a pensar en nuestra voz y su expresividad como otro dispositivo comunicacional sobre el que prestar atención. En este sentido, sería muy interesante pensar la incorporación del teatro en estas interacciones disciplinares (produjimos dos radioteatros con las voces de pacientes y alumnos del Centro). Todos los departamentos de nuestra facultad tienen mucho que aportar a la labor de los medios de comunicación: el cine desde el registro y el guión, el teatro desde la locución y la escritura, la música desde la estética sonora, por poner algunos ejemplos. Los procesos creativos, que tanto ejercitamos, son muy valiosos para la innovación en estas construcciones. Y a su vez, las reflexiones que constantemente se plantean les comunicadores pueden aportar una perspectiva enriquecedora a la hora de pensar nuestras producciones artísticas.



Trabajo realizado, durante el período de virtualidad, sobre la mancha con pigmentos de café o té y el contenido de familias y vínculos de cuidado.

Anexos:

Breve reseña del Centro Oftalmológico Dr. Ernesto “Che” Guevara

Los antecedentes del Centro se remontan al año 2003 cuando los comandantes Hugo Chavez Frías y Fidel Castro comienzan con el programa de alfabetización “Yo, Sí Puedo”, enmarcado en un proyecto de integración regional y de la Alianza Bolivariana para las Américas. Uno de los principales inconvenientes en su implementación fue la gran cantidad de casos de problemas oculares y ceguera prevenible en las poblaciones rurales y de bajos recursos. A partir de ello, crean el proyecto de solidaridad



Emisión del primer programa. Nuestra locutora, Lucía Mansilla (izquierda) entrevista a Claudia Gamba, presidenta de la fundación UMMEP

internacional “Operación Milagro” que brinda tratamiento a las patologías de pterigium y cataratas. En Argentina, se crea la Fundación Un Mundo Mejor Es Posible coordina la implementación de ambos programas con organizaciones sociales y/o políticas, gobiernos municipales y provinciales, como así también con sindicatos con inserción social en los territorios donde habitan los sectores más vulnerados.

Gracias al programa “Yo, Sí Puedo” se han alfabetizado más de 8.000.000 de personas y se han declarado a 4 países de nuestra región libres de analfabetismo: Venezuela, Bolivia, Nicaragua y Ecuador. El programa “Operación Milagro”, se ha asentado en más de 15 países de América Latina y el Caribe, a través de la instalación de decenas de centros oftalmológicos, en donde se han operado, a más de dos millones de personas. Después de 12 años de trabajo en Argentina, se contabilizan más de 40.000 personas operadas de forma satisfactoria. Esta labor transformadora es posible gracias al apoyo de cientos de voluntarios que aportan y fortalecen los fundamentos de la organización, así como también el apoyo vital de Cuba, ejemplo de humanismo para el mundo entero.

Editorial Artístico

(Primer programa. Luego de la presentación, suena de fondo Nuestro amo juega al esclavo - Patricio Rey y sus redonditos de ricota y el locutor lee)

Nace la chispa, frotando un palito, como quién se calienta las manos esperando el bondi en estos días fríos. Chocando piedra con piedra, cuál ardua discusión en busca de nuevas ideas, nace la chispa.

Radio insurgente, para discutir tanta gansada que se dice en la tele. Radio urgente, porque se respira en el aire que hay un grito atragantado que tenemos que soltar.

Pareciera ser que la comunicación son un par de personajes hablando las 24 horas de las mismas cosas, mientras pasivos escuchamos del otro lado. Pero la comunicación es mucho más, desde tu mamá cantando “duerme negrito”, los chismes en la esquina, la pelea al frente de la ferretería y hasta las puteadas de los conductores con su eterno estrés. Y al igual que en el picado de la plaza, cuando se va el dueño de la pelota no hay más partido.

A eso vinimos, esta es nuestra propuesta: para que nos cuente, usted vecino, vecina, vecine, como es la cosa; para escucharles, preguntarles, para que discutamos, escuchemos música y nos riamos un rato.

Quizás pase desapercibido en la vorágine de nuestro días, donde verdades incuestionables se construyen y se derrumban en pocos minutos, pero igual hay que hacer el intento y hablar de corazón. Que aunque se pierda en ese inmenso mar, nuestro anhelo es lograr que esta chispa por un instante desnude a la vida ante esos ojos necios.

Para eso, a la lengua le vamos a sacar chispas, y serán unas más entre tantas que hay, hubo y habrá. Y quizás, se prenda una llamita, deudora de aquel fuego eterno que alimenta susurros junto al hogar, ilumina las noches sin luna y aviva, en el fragor de la lucha, la certeza de que un mundo mejor es posible. Violencia es mentir.

Links

[Canal de Youtube de Radio La Chispa](#)

[Instagram de Radio La Chispa](#)

[Fundación Un Mundo Mejor Es Posible](#)



Saberes, Sabores y Sentires. Reflexiones sobre un proyecto extensionista en el que dialogan el arte y el alimento

AUTORES/AS:

Ana E. de la Horra
Colegio Nacional de Monserrat - UNC

Judith B. Grill
Facultad de Artes - UNC

BECAS SEU 2021

ÁREA ACADÉMICA:

Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales - UNC
Facultad de Artes - UNC

NOMBRE DEL PROYECTO:

Compartiendo saberes, construyendo sabores, conociendo sentires en tiempos de pandemia

ORGANIZACIONES PARTICIPANTES:

Frente Agrario Evita - Comedor y Huerta Comunitaria Luz y Esperanza

DIRECTORA:

Gabriela N. Barrera

CODIRECTORA:

Sara I. Carpio

BECARIAS:

Ana E. De La Horra y Judith B. Grill

INTEGRANTES DEL EQUIPO:

Ana E. De La Horra, Judith B. Grill, Julia M. Wirtz Baker, Sofia G. Cuggino, Susana B. Aranda, Maribel S. Domenech, Nilza Jaimes, Marilyn Minchola, Lesly Uriol, Mónica Uriol María Vera, Stefany Mays Echevarría, Karen Suarez Maran, Noelia Guzmán, Florencia Jaimes, Esperanza Ortiz, Silvia Uriol, Jessica León, Vicky Mariscal Coronado, Yara Rojas, Alejandra Hernández .

Introducción

El siguiente escrito tiene como finalidad recorrer la experiencia extensionista interdisciplinar que transcurrió en el año 2021, junto a trabajadoras comunitarias que coordinan y gestionan el comedor y huerta comunitaria “Luz y Esperanza”, ubicado en barrio Pueyrredón de la Ciudad de Córdoba.

El proyecto “Compartiendo saberes, construyendo sabores, conociendo sentires en tiempos de pandemia” se construyó a partir de entrevistas previas con las trabajadoras comunitarias del lugar, en donde se expresó la necesidad de implementar espacios de reflexión y exploración en los que se desarrollen aprendizajes en torno al trabajo en el territorio y a los aspectos nutricionales de los alimentos que producen, a través de encuentros en formato de ronda de reflexión, sesiones de cocina comunitaria y talleres de producción plástico-visual; utilizando el arte como herramienta para la reflexión y acción.

En función de esto, se planteó como objetivo general del proyecto, explorar, comprender y aplicar conocimientos vinculados a los aspectos tecnológicos y nutricionales de los alimentos obtenidos de la huerta comunitaria para un mejor aprovechamiento de los mismos desde un lenguaje estético/plástico-visual y una práctica pensada desde la educación popular.



Fig. 1. Parte del equipo y participantes del Proyecto de Extensión

¿Cómo surge la idea?

Argentina es un país con importantes recursos naturales y humanos y con una de las economías más grandes de América Latina. Sin embargo, el 33,6 % de las y los argentinos están empobrecidos y un gran número enfrenta una preocupante situación de inseguridad alimentaria (Bonfiglio et al., 2019). Este contexto habilita la existencia de ciertas estrategias que surgieron en la década del 80, en un marco de profunda crisis económica, política y social; pero que aún hoy posibilitan la accesibilidad alimentaria de los sectores populares. Por otro lado, la pandemia puso en estado de crisis agravada al sistema socioeconómico argentino, desigual y estructuralmente empobrecido. Este fue el marco en el cual las formas colectivas que procuran el acceso y el compartir el alimento a partir de la organización barrial, como copas de leche y huertas comunitarias (Ibañez y Huergo, 2011), se volvieron claves para la ingesta de alimentos en los sectores inmersos en contextos de segregación residencial socioeconómica.

En medio de este panorama, en el año 2019, el proyecto comenzó a gestarse como una forma de encuentro, reflexión y acción. Así fué como en el año 2020 se desarrolló junto a trabajadoras comunitarias de barrio Villa El Libertador y durante el 2021, en barrio Pueyrredón. Actualmente, se lleva a cabo en barrio Yapeyú, en la ciudad de Córdoba Capital, Argentina.

El comedor y huerta comunitaria “Luz y Esperanza”, en barrio Pueyrredón, se sostiene con el trabajo de catorce mujeres, quienes procuran el alimento semanalmente a más de 80 niños, niñas y adultos que se acercan al espacio. A partir de lo producido en la huerta, ventas de comidas, los aportes del Banco de Alimentos Córdoba y ayuda del Estado, se ofrecen meriendas y cenas. Fue de parte del equipo de trabajadoras comunitarias, que surgió la necesidad de contar con espacios de reflexión y aprendizaje en torno al uso y aprovechamiento de los alimentos y en relación a las experiencias, prácticas y roles que desempeñan y que configuran las identidades en el trabajo comunitario de la huerta y el comedor. En función de las necesidades sentidas y compartidas se acordaron las coordenadas de trabajo.

Coordenadas

El proyecto se configura como una forma de encuentro y relación entre y con trabajadoras comunitarias que sostienen prácticas alimentarias. Se

fundamenta en dos tramas principales que se entretrejen. Una de ellas, pone la mirada en la soberanía y seguridad alimentaria. Principalmente en la utilización de los alimentos; como base para retomar y hacer propios viejos y nuevos saberes que contribuyan a las decisiones individuales y comunitarias en torno al alimento. La otra trama se configura desde el arte popular y participativo, como herramienta para repensar y fortalecer las prácticas alimentarias y comunicar saberes, emociones y trayectorias. Entendiendo al arte como espacio promotor del desarrollo de producciones creativas, potencial e importante en la constitución de la propia comunidad como sujeto activo de transformación de su realidad.

a.



b.



Fig. 3. a. Ronda de reflexión: lectura participativa del cuento “la sopa de piedra”. **b.** Sesión de cocina comunitaria: preparación de mermelada

Acerca del proyecto

El trabajo contempló 32 encuentros, los cuales se desarrollaron bajo tres formatos diferentes, rondas de reflexión, sesiones de cocina comunitaria y talleres de producción plástica/visual. El enfoque de los encuentros estuvo atravesado por los principios de la educación popular y el diálogo de saberes, profundizando así una construcción del conocimiento de manera horizontal y conjunta, en la que cada participante aportó desde sus conocimientos previos y los adquiridos en el transcurso de los encuentros. El arte participativo permanece como eje transversal, entendiendo como tal “a los hechos artísticos que involucran activamente a la comunidad, utilizando los espacios concretos y reales donde transcurre la cotidianidad, incluyendo múltiples lenguajes e invitando abiertamente a la participación y la inclusión transformadora” (Bang, 2013).

Se configuraron dos etapas de trabajo principales en estrecha relación con los objetivos planteados por el mismo grupo de trabajo. Considerando el trabajo autogestivo de las mujeres para conseguir los insumos para sus espacios de trabajo, en una primera etapa se trabajó en la construcción de una identidad visual que las nuclea y represente como trabajadoras de la economía popular. Con el fin de visibilizar y socializar el trabajo que realizan. En una segunda etapa se trabajó en la construcción del recetario comunitario, con recetas propias y las elaboradas durante los encuentros.

En el transcurso de cada etapa, se presentaron discusiones y reflexiones en torno a estas prácticas situadas, y los pareceres y transformaciones que fueron suscitando en el mismo proceso de construcción del material y de sentido, generando espacios de problematización de lo dado. Para lo cual, se trabajó con herramientas de la cultura visual para comprender los imaginarios sociales relacionados al alimento, a los roles asignados arbitrariamente a hombres y mujeres, al trabajo. Se pudo partir de estas herramientas, conformar otros sentidos y analizar críticamente lo establecido hegemónicamente por el mercado y lo cultural; ya que las representaciones visuales no están aisladas de los acontecimientos sociales, sino que se atraviesan mutuamente. Esta apertura al análisis de la cultura visual, permite comprender que “las imágenes crean y discuten significados, que incorporan siempre un conjunto de representaciones, intereses y presupuestos acerca del mundo y que están mediados por pretensiones de verdad” (Giroux, 1996).



Fig. 4. a. Jornada de entintado de matriz xilográfica. **b.** Mujeres pintado el mural con el dibujo del logo, en el patio del comedor.

El proceso

El proyecto representó un espacio de diálogo, escucha y crecimiento entre las participantes. Se recuperaron y aprendieron diversas propuestas para un mejor aprovechamiento de los alimentos, las cuales fueron aplicadas en instancias de cocina comunitaria y venta. Se buscó visibilizar y/o descubrir el aspecto cultural, familiar y emotivo de cada receta que realizan y cómo impacta a la hora de cocinar, del modo en que lo hacen,

los ingredientes que eligen. Estos aspectos se trasladan en la organización del trabajo en el merendero y en las motivaciones que las acercan a esta tarea. Se creó un logo (Fig. 5. a.) que representa la identidad visual del grupo y se construyeron dos producciones plástico-visuales, un recetario comunitario y un video¹.

El Recetario Comunitario “Saberes, sabores y sentires” fue conformado colaborativamente con las trabajadoras comunitarias, quienes incluyeron su impronta personal, sus recetas, las que fuimos realizando juntas, los saberes recuperados y afianzados a lo largo del proyecto, miradas sobre su trabajo, historia y anhelos para el futuro. Se trabajó en dos formatos, libro acordeón (Fig. 5. b) y cuaderno libro-arte. El primero de ellos se realizó con la intención de contar con un objeto de fácil acceso y más económico para compartir con otros; mientras que el cuaderno libro arte expresa en mayor profundidad el recorrido.

La materialidad del recetario, también se planteó como una contribución en el proceso de afianzar y valorar los saberes, experiencias y recursos de aquellos que participan y sostienen prácticas comunitarias de trabajo similares en otros barrios. Por otro lado, desde el plano académico que demarca la enseñanza universitaria, incluye la posibilidad de que las y los estudiantes en formación tomen contacto con otras realidades y experiencias; y a partir de ello tensionen los aspectos metodológicos y didácticos y se abran nuevos interrogantes, ampliando lo conocido o aquello que se creía conocer.

La producción audiovisual “Repensarnos en torno al trabajo comunitario, el alimento y el arte” se planteó como la instancia final de una reflexión colectiva acerca de experiencias, desafíos, anécdotas, dificultades o aspectos del rol y trabajo que las trabajadoras de “Luz y Esperanza” consideraban importantes visibilizar; realizando a su vez un recorrido en el tiempo. La mirada metodológica estuvo configurada desde las prácticas narrativas descentralizadas (Bidart et al., 2010), que buscan narrar, contar y comunicar para visibilizar, dignificar, denunciar y fortalecer. Esta perspectiva supone que las personas son seres multi historiadores, seres narrativos. Por ende, la manera en que estos cuentan la historia tiene efectos en su capacidad de habitarla.

¹ Los recetarios y la producción audiovisual se pueden visualizar en el Repositorio Digital de la Facultad de Artes-UNC MAPA (<https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/22633>).



Fig. 5. a. Producción de pan y mermelada casera, con el logo plasmado en el frasco y en el mural. **b.** Collage de prototipo de recetario con formato acordeón y recetarios ya editados e impresos.

Vínculos entre arte y extensión universitaria

Entendemos a la cultura y al arte como un derecho al que todas las personas deben acceder. Desde el arte aportamos a la construcción de sentido, a fortalecer el sentido de pertenencia a una comunidad, y desde ahí pensar y proyectar la transformación social.

Al ser una propuesta extensionista e interdisciplinar, la educación popular es el eje transversal que permite el diálogo entre las diferentes disciplinas del proyecto y la comunidad involucrada. Ya que habilita el espacio propicio para una interacción horizontal de todas las partes implicadas. Entendemos la extensión universitaria como un campo de acción (y reacción) que, motivado por el cruce y el intercambio de saberes, miradas, vivires y sentires, nos interpela. Nos obliga a reflexionar y a criticar nuestras prácticas académicas, políticas y humanas (Vivianco et al., 2019). Asimismo, como educadoras del arte e impulsando el encuentro desde el arte participativo, se posibilitan espacios comunes de acción y reflexión artística. Es decir, escenarios estéticos nuevos para el desarrollo cooperativo, con el fin de establecer un diálogo democrático entre la comunidad y las personas que la integran, y entre sus experiencias personales y las rutinas que construyen en ese lugar (Mesías Lema, 2019), para así poder decidir colaborativamente el qué y el cómo de las tareas que nos convocan.

Un ejemplo de este diálogo con el arte fue el recorrido de diseñar y construir el recetario, el cual inició con la pregunta “¿Por qué es importante trabajar con lo visual desde el recetario?”, la cual permitió que se asomaran las siguientes impresiones.

“Las imágenes hablan de nosotras, de nuestro trabajo, de lo que producimos” “Las imágenes hablan de lo que nos une” “Para mostrar en otras copas de leche lo que hacemos” “Para vender” “Para repartir en la calle y que nos conozcan” “Para que sea reconocido nuestro trabajo”

(Mujeres trabajadoras del comedor y huerta comunitarios Luz y Esperanza, 2021)

En este intercambio comenzó a vislumbrarse un sentido distinto del popularmente asumido para un recetario. Un sentido que, como expresa Petit (2015), quizás guarde gran relación con lo amado, lo vivido, el mundo construido; y no solo con pasos a seguir para cocinar un alimento de manera correcta.

Reflexiones Finales

El enfoque propuesto por el diseño participativo, posibilitó la investigación y reflexión de las participantes en torno a imaginarios sociales relacionados al alimento y al trabajo que realizan, se fortalecieron los vínculos sociales entre ellas y la comunidad próxima y se creó contenido cultural y saber específico.

Esta experiencia resultó ser un espacio para reflexionar sobre la repercusión del arte participativo y la educación popular en el fortalecimiento de lazos y de la identidad grupal y la conformación de sentido de las prácticas que realizan a diario las trabajadoras comunitarias para abastecer de alimentos a su comunidad cercana.

Consideramos que es necesario que existan más espacios de intercambio amoroso y de aprendizaje de manera horizontal, en el que se promueva el diálogo de saberes. Nos interesa que la universidad pública siga siendo un canal de fomento y divulgación de las prácticas cotidianas de las y los trabajadores, que se organizan para aportar a la calidad de vida de otras personas. Percibimos que desde el saber académico nos queda mucho por aprender y también por aportar humildemente.

Referencias bibliográficas

- Bang, C. (2013). *El arte participativo en el espacio público y la creación colectiva para la transformación social. Experiencias actuales que potencian la creatividad comunitaria en la ciudad de Buenos Aires*. *Creatividad y Sociedad*, 20, 1-25.
- Bidart, M. L., Bruno, D., Demonte, F., Radulich, G., Rosciano, M. y Tufró, L. (2010). *Con todas las voces cuadernillo. Comunicar en claves de géneros*. Series Pico de Lora. Trama.

- Bonfiglio, J. I., Vera, J. y Salvia, A. (2019). *Pobreza monetaria y vulnerabilidad de derechos. Inequidades de las condiciones materiales de vida en los hogares de la Argentina urbana (2010-2018)*. Ed. Educa.
- Giroux, H. (1996). *Placeres Inquietantes*. Edit. Paidós educador
- Ibañez, I., y Huergo, J. (2011). *Encima que les dan, eligen, políticas alimentarias, cuerpos y emociones de niños/as de sectores populares*. RELACES 8:29-42.
- Mesías Lema, M. J. (2019). *Educación Artística Sensible*. Graó.
- Petit, M. (2015). *Leer el mundo. Experiencias de transmisión cultural*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Viviano, F., Floriani, L., Rinero, L. (2019). *I Cuadernillo de Extensión en Artes. Experiencias, encuentro y debate en las I Jornadas de Extensión en Artes*. Facultad de Artes. UNC





Programa de Extensión Hilos culturales

Hilos Culturales es un programa de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes, coorganizado junto a la Prosecretaría de Comunicación Institucional. Este programa busca generar espacios de encuentro e intercambio entre miembros de la comunidad de la FA y diferentes espacios, organizaciones y colectivos barriales de Córdoba.

Para ello, propone la realización de encuentros culturales entre la facultad y las organizaciones desde una perspectiva extensionista orientada al diálogo de saberes. Los eventos que se lleven adelante, se coordinarán junto a las organizaciones y se desarrollarán en un solo día y en los territorios donde las organizaciones sociales están asentadas.



“Hilos Culturales”: Experiencia y reflexiones de estudiantes ayudantes alumnos en el marco del programa universitario de extensión

AUTORES/AS:

Aldana Berger
Teatro FA - UNC

Azul Di Marco
ArtesVisuales FA - UNC

Nehuén Moyano Cortéz
ArtesVisuales FA - UNC

EQUIPO DE TRABAJO 2021

COORDINADORA GENERAL:

Emilia Zlauvinen

COORDINADORA POR COMUNICACIÓN:

Matilde Nasser

COORDINADORA POR EXTENSIÓN:

Lucía Rinero

INTEGRANTES:

Aldana Berger, Azul Di Marco, Leticia Floriani, Nehuén Moyano Cortéz, Lucía Pérez Rittano, Natalia Popov.

En el presente escrito vamos a desarrollar la experiencia que tuvimos como ayudantes alumnos extensionistas en el Programa "[Hilos Culturales](#)" que lleva adelante la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba coorganizado junto a la Prosecretaría de Comunicación Institucional de la misma unidad académica. Mediante una convocatoria abierta a estudiantes de la Facultad de Artes, fuimos seleccionadas para participar de este proyecto, el cual busca generar espacios de encuentro e intercambio entre miembros de la comunidad de la FA y diferentes espacios, organizaciones y colectivos barriales de la misma ciudad que realicen actividades culturales. Propone la realización de encuentros entre la facultad y diferentes organizaciones desde una perspectiva extensionista orientada al diálogo de saberes. Dentro del programa contamos con la coordinación general de Emilia Zlauvinen y el acompañamiento a la par por parte de Lucía Rinero y Leticia Floriani de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes.

Al incorporarnos y conocernos mediante reuniones virtuales, proyectamos actividades que fueran adaptables a las condiciones de salubridad que atravesamos el año pasado (2021). Durante ese contexto, la incertidumbre y la inestabilidad fueron determinantes en el desarrollo de lo propuesto, en todo momento tuvimos que tener en cuenta los protocolos vigentes y sabernos afectadas por las diferentes etapas sanitarias que atravesamos. Ésta situación general tuvo sus efectos en el desarrollo de nuestra vida como estudiantes/trabajadores/ayudantes; en la dinámica de trabajo de las organizaciones, en los vínculos que pudimos establecer con las personas que integran las mismas y por ende en el desarrollo general del programa.

Decidimos colectivamente, como primera acción, producir y realizar una serie de cortos audiovisuales en los cuales se mostrara el trabajo territorial de las distintas agrupaciones. Para la selección de las mismas consideramos sus modos de trabajo, las formas de vinculación con la sociedad y su aporte por la democratización del acceso a las prácticas artísticas. A partir de equipos de dúos de trabajo -une encargade de la producción y otre responsable del registro y edición de los videos- nos contactamos con las agrupaciones. Les explicamos el objetivo del programa de extensión y les mostramos ejemplos de realizaciones anteriores hechas en el marco del "[Tejiendo Hilos Culturales](#)" (2020), para luego debatir cómo construir los videos del año, teniendo en cuenta qué querían comunicar y cómo, direccionando nuestro trabajo a sus necesidades con la finalidad de darles difusión y circulación a través de los medios de comunicación de la Universidad.

Para la realización de éstas producciones audiovisuales de divulgación del trabajo territorial articulamos con el [Centro Cultural Discepolín](#) y el [Ballet de danzas folklóricas El Teyú](#) que intervienen en su entorno generando espacios de contención, de comunidad y de aprendizaje colectivo donde les habitantes del barrio y otros barrios pueden ejercer de manera activa el derecho a las prácticas artísticas.

El desarrollo de ambos videos se dio a partir de reuniones virtuales en las que nos contactamos con sus referentes. Luego hubo encuentros presenciales en los que el equipo técnico filmó parte de las actividades que normalmente desarrollan -ambas organizaciones-, adaptadas a la situación sanitaria.

Video [Ballet de danzas folklóricas El Teyú](#)

Conocernos mediante la virtualidad nos hizo ansiar el encuentro presencial con otros. La cantidad de casos de covid-19 fue poco a poco disminuyendo durante el año 2021, pero algunas de las actividades presenciales propuestas tuvieron que ser canceladas. Nos abocamos en principio a recolectar material audiovisual brindado por las organizaciones, compuesto por registros pre-pandémicos y nuevos registros realizados por los responsables de las mismas y los participantes de las actividades llevadas a cabo.

Luego de muchas instancias de comunicación mediante Whatsapp y/o videollamadas, entre nosotros y con las agrupaciones, siguiendo el protocolo necesario pudimos encontrarnos presencialmente. Cada organización está compuesta por muchas personas que se comprometen y dedican mucho de su tiempo para mantener vigentes diversas actividades dentro de los centros culturales y vecinales.

Durante el ASPO (Aislamiento social preventivo y obligatorio), desde el Centro Cultural Discepolín mantuvieron todos los miércoles por la noche una olla popular, en las instalaciones donde se ubica la sede de esta agrupación, en el mítico Barrio Güemes. El Teyú mantuvo la comunicación con todos sus participantes y durante la pandemia se abocaron más a la realización de actividades sociales, por sobre las artísticas, en el barrio.

Creemos necesario remarcar el esfuerzo que hubo detrás de sostener esas actividades en medio de la pandemia, donde la reproducción



Taller de grabado para infancias, por docentes y estudiantes de la Facultad de Artes en Hilos Culturales junto al Parque Educativo Este_ Foto Lucía Cinalli

cotidiana de la existencia se volvió mucho más compleja y sobre todo para los sectores populares. En este contexto de cierre de fuentes de trabajo, de crisis económica y sanitaria, estas organizaciones tomaron la decisión de sostener espacios comunitarios promoviendo que la salida siempre sea colectiva.

Discepolín llevó a cabo muchas actividades para la comunidad, como chequeos médicos gratuitos, operativos de testeos y vacunación Covid-19, campañas de recolección de abrigos, realización de trámites virtuales, brindando en su espacio la posibilidad de usar computadoras y la asistencia necesaria. El Centro cuenta también con una biblioteca y con actividades para les niños, en las que se les da merienda, apoyo escolar y actividades de recreación.

Entre otras cosas, en el *Centro Cultural Discepolín* se encuentra el coro de mujeres, se realizan ciclos de cine, varietés culturales, una feria mensual de productores de la economía popular, entrega de bolsones de verduras y diversos talleres: de agroecología, de herramientas básicas de moltería, de teatro para adultes mayores y de entrenamiento funcional, entre otros.

Por su parte *El Teyú* mantuvo la comunicación con sus participantes, acercando ayuda a quien lo necesitara y generando una red de contención.

En El Teyú participan familias enteras, con tres generaciones dentro del Ballet. En el desarrollo de sus actividades por fuera de la pandemia organizan viajes a concursos, a nivel provincial y nacional, para los cuales gestionan el dinero con actividades económicas colectivas, asegurando la participación de todos.

También los jóvenes se forman como docentes de danzas folklóricas, dando sus primeros pasos dentro del ballet coordinando a los más pequeños gracias a la generosidad de sus coordinadores que les abren el espacio. Los lazos de pertenencia que tienen dentro del grupo son muy fuertes y se emocionan al hablar del espacio y contarnos lo que viven con sus compañeros.

Aparte del intercambio y el vínculo con estos dos hermosos grupos de personas, llevamos adelante la Festiferia junto con la organización vecinal [Providencia Vecina](#). La última actividad del proyecto y la primera oportunidad en la que nos encontramos presencialmente con la mayoría del equipo y nos conocimos en cuerpo presente luego de trabajar virtualmente durante casi todo el año. Esta instancia de encuentro con el grupo de trabajo del programa *Hilos Culturales* en vinculación con la comunidad nos permitió compartir una tarde de actividades diversas y sirvió como cierre de un ciclo atravesado por el aislamiento, los encuentros virtuales y la incertidumbre.



Realización de Mural en conjunto de estudiante de la Facultad de Arte y Taller de Arte del parque Educativo Este_ Fotos_ Lucía Cinalli

La Festifera es una de las actividades que la agrupación realiza periódicamente; la misma se desarrolla en la Plaza Dr. Pedro Ignacio de Castro Barros. En este marco diferentes vecinxs ofrecen, en la feria ubicada sobre la calle Dumesnil, la venta de sus productos (ropa vintage, artesanías, objetos decorativos, producciones artísticas, panificación, dulces y licores caseros, etcétera). Además se ofrecen espectáculos y otras intervenciones por parte de les mismos feriantes y otros vecines.

Se propuso realizar una Festifera organizada conjuntamente entre la organización vecinal y el programa al que pertenecíamos. Finalmente realizamos la actividad en el mes de diciembre. Para esa oportunidad se consiguió un equipo de sonido y un generador eléctrico que brindó luz a toda la feria y a la explanada dentro de la plaza donde por esa vez se realizaron los espectáculos. La feria organizada mensualmente por la Organización Providencia Vecina cuenta con luz prestada por vecines de la cuadra, ya que la plaza no dispone de tomas eléctricas. Se mantienen en lucha para que se realicen mejoras en la plaza y poder disponer de ese espacio para la realización mensual de la feria junto con las distintas propuestas artísticas.

Desde nuestros saberes y herramientas propusimos actividades para un rango etario amplio de infancias, en particular dos talleres: uno de teatro y movimiento y el otro de artes visuales. El primero coordinado por Aldana acompañada de Franco Heredia, estudiante también de la FA, del Departamento de Teatro. El taller de teatro y movimiento consistió en realizar juegos, primero una ronda de presentación y reconocimiento, luego una actividad para sacar la voz y mover el cuerpo, jugando a ser distintos animales y bajo algunas consignas que estimulaban la variación de los movimientos corporales. Trabajamos la grupalidad, también mediante juegos, en cardumen o el famoso juego del espejo, en pequeños grupos. Fuimos bajando la agitación y muchos de les niños participantes de este taller, continuaron su tarde de talleres, participando también en el de arte.

En este segundo taller a cargo de Azul y Nehuén, trabajamos con la idea de mapeo sensible del barrio a partir de la memoria y la observación directa. Evocando las experiencias y sentires de les asistentes, les propusimos que dibujaran o retrataran lo que más querían en el barrio, podía ser una persona, un objeto, un espacio o situaciones. En general participaron infancias entre los 3 y los 12 años aproximadamente, cada una con diversos lenguajes plásticos representaron árboles, mascotas,



Lila _ Resiliencia, dúo musical de estudiantes de la Facultad de Artes tocando en el Festival Hilos Culturales con Festiferia Providencia Vecina_ Fotos_ Lucía Cinalli

amigos y amigas, familiares, edificios, entre otras. Estos trabajos fueron realizados sobre cartulinas de colores e intervenidas con fibras y crayones, los resultados fueron colgados uno al lado del otro en un cordel en el centro de la plaza con la intención de que las producciones fueran visibles y circularan de algún modo, algunos niños luego se llevaron sus dibujos y otros quedaron disponibles para quienes se los quisieran llevar.

El festival cerró con intervenciones musicales gestionadas desde la coordinación de la Secretaría de Extensión y la organización vecinal Providencia Vecina. En esta oportunidad participaron musiques de la Facultad de Artes y vecinos del barrio.

Este escrito describe detalladamente las experiencias significativas que vivimos a través del programa de extensión. Del 2021, quedaron por hacer y disfrutar muchos encuentros y trabajos en conjunto con las organizaciones. El tiempo siempre es poco y sobre todo en el contexto del año pasado en donde las actividades se vieron recortadas por la situación sanitaria. Nos quedaron resonando ganas de continuar el contacto con las distintas organizaciones y personas que a fuerza de compromiso y voluntad sostienen grandes espacios comunitarios y culturales. A raíz de estas sensaciones, nos preguntamos ¿Cuáles pueden ser las estrategias para forjar espacios de intercambio más duraderos con las distintas

organizaciones y la universidad? ¿Cómo se puede generar un vínculo más fuerte con las mismas en tiempos en los que transitamos de la presencialidad a la virtualidad según lo dicte la situación sanitaria?

En cuanto a la práctica extensionista en general y sobre las condiciones en las que las llevamos a cabo, ¿Qué espacio-tiempo tenemos los estudiantes extensionistas para sostener estos proyectos? Muchas de nosotres hemos formado parte de proyectos compartiendo una beca entre dos o más estudiantes, a su vez trabajando en otros lugares y estudiando a la vez, también los hemos llevado adelante sin financiamiento. Sostenemos espacios extensionistas porque creemos que hay un aprendizaje valioso y específico para nuestra formación profesional; es por ésto mismo que entendemos debe darse la misma importancia dentro de la universidad ,que se le da a la docencia o la investigación.

La extensión es por excelencia el espacio que tiene la universidad para democratizar la construcción de conocimiento y volverse así más plural y justa en términos epistemológicos. En éste espacio podemos articular con organizaciones, comunidades, cooperativas y otrxs sujetxs sociales, comprendiendo de qué manera dan respuestas colectivas a sus necesidades, cómo definen las mismas, cómo significan el mundo y actúan en él. De esta manera, enriquecemos nuestro aprendizaje y podemos aportar desde la especificidad de nuestras profesiones al desarrollo interdisciplinario e intersectorial de diferentes soluciones para las problemáticas sociales vigentes.

Julio · 2022
Córdoba, Argentina



Secretaría de Extensión

Pabellón Brujas · Ciudad Universitaria

(+54) 0351 5353630 Int. 3

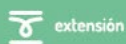
extension@artes.unc.edu.ar

Facultad de Artes

Universidad Nacional de Córdoba

Córdoba · Argentina

www.artes.unc.edu.ar



extensión



facultad
de artes



Universidad
Nacional
de Córdoba